

A punto de cumplir una década, el proyecto *Ágora, el debate peninsular* se ha convertido en una referencia inexcusable en las relaciones hispano-lusas. Como dijo el Embajador de España en Lisboa en su intervención durante la inauguración de esta edición “... en *Ágora*, hay que estar...” y así lo demuestran año tras año los numerosos asistentes a este acontecimiento. En esta misma ceremonia de apertura, participó por primera vez Guillermo Fernández Vara, presidente de la Junta de Extremadura que, haciendo gala de su conocido lusitanismo, expresó su apoyo incondicional al proyecto *Ágora*, puesto en marcha por el gobierno anterior.

La octava edición de *Ágora* tuvo lugar en el Palacio de Congresos *Manuel Rojas* de Badajoz durante la semana del 22 al 28 de octubre y se desarrolló siguiendo el formato original compuesto de los apartados: *Ágora Academia*, *Ágora Palestra* y *Ágora Escena*.

El apartado académico comenzó con el curso que, bajo el título *Prensa y Política. De poder a poder*, analizaba las complicadas relaciones que se establecen entre los grupos mediáticos y el poder político. El seminario estuvo dirigido por los periodistas Miguel Gil y Mário Mesquita, y contó con la presencia de varios ex ministros portugueses como Marçal Grilo o Proença de Carvalho, periodistas de primera línea como Mário Bettencourt, Joan Tapia o José Miguel Larraya, y directores de medios como Daniel Gavela o Belarmino García. La clausura del curso contó con la intervención del Presidente de la Asamblea de la República de Portugal, Jaime Gama.

---

*Barcelona, Lisboa, Madrid, Oporto. ¿Poker o dobles parejas?* fue el sugerente título del segundo monográfico, dedicado a los ejes Lisboa-Oporto y Madrid-Barcelona, el paralelismo existente entre las relaciones de ambas ciudades de cada país y su conocida rivalidad. Los periodistas Carlos Magno y Enric Juliana dirigieron este curso, que contó con la participación de autoridades de las cuatro ciudades, empresarios, jóvenes y periodistas como Maria Flor Pedroso, Ignacio Camacho o Antoni Puigverd.

El curso *Salud sin fronteras. Cooperación en materia sanitaria* puso fin a *Ágora Academia*. Bajo la dirección de José Manuel Freire, Jefe del Departamento de Salud Internacional de la Escuela Nacional de Sanidad y de la ex ministra de Sanidad portuguesa M<sup>a</sup> de Belém Roseira, responsables de sanidad de las regiones limítrofes y otras personalidades del ámbito científico-sanitario analizaron las posibilidades de cooperación entre España y Portugal en el ámbito de la salud. Entre los participantes, podemos citar a los directores de las Escuelas Nacionales de Sanidad de Portugal, Constantino Sakallarides, y de España, Ferrán Martínez Navarro o Maria do Céu Machado, Alta Comisaria de Salud.

La polémica suscitada por la aprobación de normas sobre el consumo de tabaco en lugares públicos en los dos países ibéricos fue el tema abordado en *Ágora Palestra* en esta ocasión. *Humos prohibidos. Regulaciones antitabaco en España y Portugal* era el lema de la mesa redonda moderada por el Secretario Técnico de Drogodependencias de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Martín Araujo, y en la que participaron escritores como Francisco Viegas o David Torres, neumólogos y responsables del Ministerio de Sanidad de Portugal.

Y, como viene siendo habitual, a lo largo de toda la semana se celebraron diversos actos que trajeron una buena muestra del panorama cultural portugués a la ciudad anfitriona: la representación de *A alegre história de Portugal em 90 minutos* a cargo de la compañía Teatro Bocage, las actuaciones de Rão Kyao y João Afonso, exposiciones, ciclos de cine portugués y un encuentro literario con el escritor portugués Manuel António Pina, fueron algunas de las actividades que envolvieron de cultura portuguesa a Badajoz durante la celebración de *Ágora*. Secciones ya habituales como la *Semana del libro portugués* o *Sabores de Portugal*

---

contribuyeron aún más a hacer partícipes a los ciudadanos de la gran semana portuguesa de la que cada año disfruta Extremadura.

Julián Rodríguez Pardo, Eduardo Alvarado, Agustín Muñoz Sanz, Javier Figueiredo e Isabel Pérez son los nombres de los cinco cronistas que nos trasladan con sus textos a la VII edición de *Ágora, el debate peninsular*. Este volumen entra así a formar parte de la serie *Crónicas de Ágora. A.* que, por su valor documental y la calidad de los textos, contiene un testimonio vivo de las relaciones hispano-lusas de la última década. ❖

JULIÁN RODRÍGUEZ PARDO

**Directores**

MIGUEL GIL

MÁRIO MESQUITA

Una de las metáforas más recurrentes y desgastadas a la hora de definir el estatus de los medios de comunicación durante los últimos cincuenta años ha sido la del cuarto poder. Casos como el Watergate, destapado por el *Washington Post* en los años setenta del siglo pasado o, más recientemente y en España, las investigaciones periodísticas de *El Mundo* sobre los casos Filesa o Gal, han reforzado la actualidad de una imagen cuyo sentido parece a veces pervertirse. De hecho, no muchos conocen que la metáfora del cuarto poder se remonta originalmente al siglo XVIII, cuando el inglés Edmund Burke conjuga ambos términos para referirse a la extraordinaria influencia en la opinión pública que la prensa tendrá como consecuencia de su capacidad de control y publicidad sobre las acciones de los gobernantes, parlamentarios y jueces.

Hoy, más de dos siglos después, los excesos de los medios de información, junto con la *mediatización* de la política y los políticos, han transformado el significado de dos instituciones esenciales para todo Estado de Derecho que se precie de serlo, y cuya relación se ha definido básicamente por su intensa dificultad; incluso, desde mucho antes de que Burke hablara del cuarto poder y, hoy, su extraordinaria ocurrencia nos parezca propia de alguien ingenuo.

Desde la invención de la imprenta en el siglo XV y la concesión de los primeros privilegios feudales y reales para su uso, que escondían un rotundo

afán de censura, el lugar de reyes y gacetilleros, políticos y periodistas, ha estado nítidamente definido, siendo ambos conscientes del cuándo, cómo y por qué de aquellas ocasiones extraordinarias en las que podían traspasar sus fronteras, con independencia de que cada régimen político fijara sus propias reglas de juego. Sin embargo, la evolución –¿o involución?– reciente de ambos poderes en algunos países democráticos y garantistas, obliga a repensar el papel que periodistas y políticas desempeñan, más allá de sus estrictos deberes profesionales y la naturaleza de servicio a la sociedad de sus trabajos.

Hoy, los hilos del tapiz mediático y político se enmarañan de forma peligrosa, anudando nuevas relaciones de difícil definición y consecuencias impredecibles; porque hablar de *Prensa y Política* es referirse a los monopolios y oligopolios informativos conformados al amparo de concesiones gubernamentales, a la perniciosa mezcla de información y opinión periodística, al rédito ideológico del fin del mito de la objetividad, a la radical diferencia de intereses entre periodistas y empresarios de la información, o a un nuevo discurso político más centrado en los medios –de comunicación– que en los fines.

**EN LA SALA AZUL DEL PALACIO DE CONGRESOS: ESCENARIO, GUIÓN Y PROTAGONISTAS.** Con esta compleja relación como trasfondo, *Ágora Academia* se atrevió a reunir en su VIII edición a políticos, periodistas, directores de cadenas de televisión, relaciones públicas y académicos, para dialogar sobre sus causas y consecuencias, así como definir el estado de la cuestión y adivinar las claves que la rigen. Por ello, algunos de los invitados fueron específicamente escogidos, gracias a unas trayectorias profesionales en las que se han conciliado –si es que esto fuera posible– puestos políticos y periodísticos.

En esta ocasión el lugar elegido para el debate fue el Palacio de Congresos de Badajoz, prácticamente aún en fase de estreno, al que acudió también un puñado heterogéneo de espectadores: periodistas, estudiantes y profesores de lengua portuguesa –rostros ya habituales de *Ágora*–, profesionales de otros sectores, amas de casa interesadas en la reflexión sobre un tema que afecta a todos los ciudadanos, estudiantes de la Licenciatura de

Comunicación Audiovisual de la Universidad de Extremadura y, también, estudiantes de facultades de Comunicación lusas.

Durante día y medio, 22 y 23 de octubre, la acogedora Sala Azul del Palacio Manuel Rojas se convirtió en el escenario intelectual de este diálogo; como fondo, los restos de piedra del antiguo Baluarte de San Roque, hoy recuperados como elementos decorativo y sustantivo del Palacio; sobre él, la proyección del cartel de la VIII edición de *Ágora*.

Tras la inauguración oficial, Miguel Gil y Mário Mesquita, directores del curso, perfilaron el paisaje de esta edición de *Ágora*; ambos poseen un sólido bagaje político y periodístico y, hoy, ocupan los puestos de Director de Relaciones Institucionales del grupo español PRISA y Profesor de la *Escola Superior de Comunicação Social* del Instituto Politécnico de Lisboa, respectivamente. Conocedores de los intrínquilis de la relación entre *Prensa y Política*, pusieron de relieve algunos de los *quids* de un conflicto permanente que, como expresó Miguel Gil, la globalización ha dotado de nuevas dimensiones.

Desde su visión española, la realidad muestra una invasión del espacio político por parte de la prensa, y del espacio mediático por parte de los políticos, lo que calificó como un error que, con el tiempo, pasará factura a ambas instituciones. La consecuencia más inmediata de esta falta de definición de cada esfera es la pérdida de su credibilidad y fiabilidad entre los ciudadanos, pese a que son estos quienes legitiman una y otra a través del voto en las urnas y de la compra y consumo de los distintos medios de comunicación.

Desde el espacio portugués, Mário Mesquita no difirió en lo esencial de su discurso. Las concomitancias entre periodistas y políticos existen en la medida en que ambas pueden suponer una concentración de poder y comportan la defensa de unos intereses ideológicos. Sin embargo, se hace imprescindible distinguir entre la institucionalización de ambos poderes y el poder individual de los profesionales: así, el poder de la prensa no puede entenderse como un reflejo del que poseen los periodistas; ni el poder de la política, como una proyección del que detentan gobernantes, parlamentarios y militantes. Su institucionalización, a través de los partidos políticos, de Gobiernos concretos y de empresas de comunicación –en un mercado

altamente concentrado— ha sido el detonante de este proceso, hasta tal punto que la prensa, la radio y la televisión han abandonado su labor de cronistas para convertirse en el único escenario de los acontecimientos, mediante la recreación mediática del tiempo, del espacio y de la propia realidad.

*Prensa y Política. De poder a poder*, el título de este *Ágora*, describe con precisión suiza una realidad hasta ahora desconocida, que se sitúa mucho más allá del clásico control recíproco entre unos y otros profesionales.

## DÍA 1. DE LA ARGUMENTACIÓN ACADÉMICA A LA POSICIÓN EMPRESARIAL Y PROFESIONAL.

### EL PLURALISMO INFORMATIVO A AMBOS LADOS DE LA RAYA.

José Manuel Nobre Correia, profesor de la Universidad Libre de Bruselas, portugués de nacimiento y exiliado durante la dictadura de Salazar, llegó desde Bélgica para retratar la situación de los mercados de comunicación en ambos países, ofreciendo una visión esencialmente académica del asunto. Desde su puesto de coordinador del *Observatoire des Médias en Europe*, conoce a fondo las implicaciones mediáticas de las decisiones políticas, en especial en su papel de instrumentos configuradores de los mercados de medios; entre los proyectos que tiene en marcha, destaca una ambiciosa investigación sobre la Historia, Economía y Sociología de los Medios de Comunicación en Europa; y entre sus quejas, una protesta de viva voz por la dificultad que tiene para conseguir periódicos portugueses en el extranjero debido a sus precios desorbitados y a la falta de una buena distribución.

Su conferencia, que inauguró el diálogo del curso, exigió la exposición de algunas premisas sobre la caracterización socio-política de cada país, sin las cuales resultaría difícil explicar y entender el porqué de las peculiaridades de cada sistema mediático. En ambos casos, no obstante, se ha producido un recorrido histórico, hasta cierto punto, similar, si lo referimos al siglo XX; no obstante, los respectivos mercados de medios reflejan divergencias evidentes, tales como el uso lingüístico, la posición centralista o no del Estado y la Administración Pública, o la misma pluralidad geográfica e idiomática de los medios.

Así, frente a una España constitucionalmente vertebrada desde la cooficialidad lingüística y la descentralización —a través de un alto nivel de transferencia de competencias a las Autonomías—, Portugal destaca por un modelo similar al francés, con un Gobierno central fuerte, una escasa descentralización político-administrativa y un absoluto monolingüismo. El resultado de todo ello se plasma en una prensa, radio y televisión con una parca presencia local que, además, por falta de consumidores no siempre llega a todos los rincones del territorio luso.

La diferencia más radical, no obstante, deviene de la acusada neutralidad o, al menos, equilibrio ideológico en las informaciones de los medios lusos, en los que es posible encontrar en un mismo periódico, por ejemplo, comentaristas de distinto signo político e informaciones con enfoques políticos contrarios referidos a un mismo gobierno. De este modo, Portugal atesora un rico pluralismo interno en sus empresas de comunicación que hoy se hace difícilmente perceptible en los medios de comunicación españoles, enrocados en posiciones políticas radicales y sin intención de abandonarlas. Esta situación remite a etapas anteriores, caracterizadas por un periodismo puramente ideológico, que desdeñaba lo informativo, que de alguna manera contradice la esencia de una profesión donde la complementariedad de los puntos de vista ha constituido tradicionalmente algo más que una exigencia ética y profesional.

Al respecto, el profesor Nobre Correia definió la situación española como un mercado periodístico en el que los medios realizan sus afirmaciones políticas, sin dejar de ser críticos con el poder; en cambio, en su opinión, la posición de los medios portugueses, en su intento de convertirse en el fiel de la balanza, es de claro contra-poder, sea cual sea el signo ideológico de este; es más, tanto es así que esta falta de definición ideológica clara de los *mass media* lusos permiten calificarlos de anti-poder, al no circunscribirse a corriente de pensamiento alguna en concreto.

Las palabras del profesor sugirieron a los presentes la vaciedad de la aplicación del término *cuarto poder* a la prensa portuguesa; puesto que desde la perspectiva de un anti-poder, el periodismo desideologizado no es tan siquiera un elemento de control de los otros poderes fácticos —legislativo, ejecutivo

y judicial—; es tan sólo, podemos pensar, un espejo de la realidad sin lentes deformantes, cuando quizá los medios de comunicación sí están llamados en nuestra sociedad a interpretar los hechos a los que se refieren.

Como no podía ser de otra manera, la exposición de esta radical diferencia entre los medios de comunicación portugueses y españoles suscitó una gran parte de las preguntas y comentarios del público asistente. En realidad, generó un fluido coloquio al que la falta de tiempo, por desgracia, restó la oportunidad de ir más lejos e impidió que los acompañantes en la mesa del profesor Nobre Correia, Miguel Gil y Mário Mesquita pudieran ser más exhaustivos a la hora de realizar sus propias aportaciones sobre un asunto que conocen desde dentro de la profesión y tras haber pasado ambos por posiciones políticas.

Pese a esta falta de tiempo, el diálogo sirvió para remarcar la disparidad de enfoques de unos y otros medios nacionales: la falta de definición política de los medios de comunicación portugueses fue achacada a su necesidad económica y, por tanto, al deseo de captar audiencia entre todos los sectores ideológicos de la población, procurando reflejar el sentir político del mayor número de ciudadanos posibles, que son tratados así como consumidores; para el conferenciante, es en el caso de los periódicos locales donde se comprueba con mayor abundancia este signo, ya que en otras situaciones, como el caso de las revistas de información general o de los diarios nacionales, la indefinición se transforma en búsqueda del equilibrio de opiniones a través de la concurrencia de firmas de distinta ideología.

De esta situación, y frente al caso español, se deriva casi de forma forzosa un ambiente mediático menos enrarecido que el de España, de menor choque entre los propios medios de comunicación y, lógicamente, entre éstos y los políticos. Sin embargo, el reflejo periodístico de esta equidistancia, no convence personalmente al profesor Nobre Correia que confesó implícitamente preferir la opción española, al declararse lector diario de *El País* y valorar muy positivamente su visión informativa de la realidad, especialmente en el caso de su sección de Internacional. Esta confesión, al hilo de una pregunta realizada por este cronista, fue quizá el único instante de su intervención en donde el profesor mostró una clara posición ideológica, tras haber trazado

con rigor, pero asépticamente, un esbozo de los grupos empresariales que dominan ambos mercados de medios. Frente a la vehemencia española, Nobre Correia refrendó con su prudencia y equilibrio, el sosiego portugués.

Al hilo de esta idea, Mário Mesquita quiso matizar el retrato de la realidad periodística portuguesa, cuestionando su neutralidad o, al menos, su neutralidad total en los términos expresados por el profesor Nobre Correia. Por eso, no dudó en manifestar su convicción de que el centro-izquierda político portugués no está suficientemente representado en el elenco de medios de comunicación portugueses, constatando una ligera primacía de los grupos empresariales simpatizantes de la derecha y del centro-derecha.

Sin embargo, frente a la posición crítica hacia este tipo de prensa neutral mostrada por Nobre Correia, el codirector del curso se situó en una posición menos radical con respecto a los inconvenientes de este equilibrio, acudiendo como botón de muestra al caso estadounidense, donde el pluralismo ideológico interno es una realidad asumida y casi exigida por parte de empresarios, editores y redactores, que se refleja en sus editoriales y columnas; lo que no conlleva obligatoriamente una falta de definición política del medio, especialmente en los períodos electorales, donde la pluralidad ideológica se complementa con la petición expresa del voto para uno de los dos grandes partidos.

Lógicamente, se produjeron coincidencias con el conferenciante al señalar Mesquita que es el miedo a una posible pérdida de público, en un mercado muy limitado y bajo una situación económica nacional no demasiado positiva, el que lleva a los medios portugueses a evitar la toma de posturas claras y contundentes. La lectura de esta realidad hecha por el moderador fue positiva, puesto que considera que la frontera entre *Prensa y Política* se traspasa en el instante en que los medios de comunicación no distinguen nítidamente entre su función informativa y su función de toma de postura o de opinión.

La contrarréplica del conferenciante vino dada por una mayor especificación del sentido de sus palabras, al explicar que con el uso del término neutralidad no se refería a una falta de posturas ideológicas, sino a la búsqueda de un reflejo equilibrado de las mismas. Al respecto, la aportación de Miguel Gil a este diálogo, presente también en la mesa, introdujo un

elemento imprescindible para cualquiera de ambos sistemas: la necesidad de que, se opte por una u otra posición, se haga desde la transparencia hacia el lector, quien siempre corre el peligro de ser el gran olvidado por parte de periodistas y políticos.

Al margen de la discusión en torno a estas disensiones nacionales, y con la mirada puesta sobre el futuro más inmediato, se constató una tendencia hacia un nuevo periodismo, con amplios tintes de entretenimiento, que especialmente se entrevé en los contenidos y tratamiento informativo de la llamada prensa *on line*; de este modo, y según el conferenciante, la prensa tradicional muestra una evolución hacia un modelo que va más allá de lo puramente informativo, pero que parece ser su única alternativa factible de supervivencia en unos mercados cada vez más competitivos.

### **CUERPO A CUERPO: LOS GRUPOS MEDIÁTICOS Y LOS PROFESIONALES DE LA POLÍTICA. ¿CUÁL ES SU RELACIÓN?**

La conferencia de Nobre Correia tuvo su oportunidad en la capacidad y conocimientos del profesor para pergeñar con simplicidad los grandes rasgos de los mercados mediáticos de España y Portugal, estableciendo un catálogo de grupos y medios junto a su más sobresaliente caracterización política. La presencia de los codirectores del curso en la mesa de conferencias sirvió, además, para transformar el turno de preguntas en un animado coloquio entre los tres, al que se sumó la participación del público. Afortunadamente, porque la interacción siempre da buenos resultados y hace las delicias de los presentes, el diálogo tuvo su continuidad tras la comida con la primera mesa redonda del curso, que se presentó bajo el título *Grupos mediáticos y relaciones con la política*, y añadió el ingrediente de espontaneidad y pasión que no siempre nos caracteriza a los académicos.

Juan Tapia, periodista y ex director del diario La Vanguardia –del que estuvo al frente durante trece años–, voló desde Barcelona para compartir su tiempo y experiencias con los asistentes, hoy también centradas en el ámbito del periodismo audiovisual; Daniel Gavela, desde 2006 director general del canal de televisión Cuatro, se acercó desde Madrid en representación del grupo PRISA y sorprendió positivamente a los asistentes con una retórica poco habitual entre los ejecutivos de empresa; Belarmino García, tras su paso por la operadora

de telecomunicaciones France Telecom, viajó también desde Madrid, pero ya como Consejero Delegado del grupo de origen vasco *Vocento*, cuya raíz se halla en *El Diario Vasco*; Daniel Proença de Carvalho, ex ministro portugués de Comunicação Social y ex presidente del operador público Rádio e Televisão de Portugal, se desplazó desde Lisboa; desde esa misma ciudad, también viajaron hasta Badajoz Eduardo Marçal Grilo, administrador de la Fundação Calouste Gulbenkian, dedicada a la promoción de actividades culturales y educativas, y Mário Bettencourt Resendes, actual defensor del lector en el matutino *Diário de Notícias* que, con una tirada de más de treinta mil ejemplares, se sitúa entre los periódicos portugueses de referencia.

A Miguel Gil le correspondió esta vez dar paso a las distintas intervenciones y encauzar el diálogo de una mesa caracterizada por un alto pluralismo interno en cuanto a los bagajes profesionales de sus integrantes y, por tanto, abocada a una discusión sana y sólida. Para ello, optó por centrar el tema propuesto en torno a una serie de preguntas que evitaran la dispersión de las intervenciones, dada la amplitud de los ítems que podrían englobarse en la reflexión sobre la relación de la política y los grupos de comunicación. De entre estas interrogantes, los invitados a la mesa se extendieron, sobre todo, en tres de ellas: ¿son los grupos mediáticos un contrapoder?, ¿es posible hablar de medios nacionales en un mundo globalizado?, ¿se justifican los grandes operadores públicos de radiotelevisión en un mercado de competencia?

La disparidad de las respuestas fue absoluta, no sólo porque su trasfondo pareció inseparable de la propia experiencia personal de los invitados, sino también por la diferencia de tiempos que cada uno de ellos se tomó, su capacidad de síntesis y el propio modo en que abordaron su exposición: desde el laconismo periodístico de Juan Tapia hasta la retórica más pausada de Eduardo Marçal Grilo; y desde las respuestas enumeradas hasta el discurso sin discontinuidades, cada aportación contribuyó a recuperar el auténtico sentido de la palabra *Ágora*.

En primer lugar intervino el periodista Juan Tapia quien consideró que en la actualidad se está viviendo un momento de ruptura con la tradición de una prensa independiente. Dicha fractura se hace más honda cuando se traslada al ámbito de los conglomerados mediáticos, es decir, de los llamados

grupos de comunicación, dada su sujeción a las decisiones políticas sobre concesiones de licencias de radio y de televisión; de tal modo que los medios audiovisuales son, por definición, aún menos independientes que la prensa que, a su vez, está cada día más integrada en estos grupos. A ello se debe añadir el hecho de que, a su juicio, la influencia de los diarios en la opinión pública es menor que la del conjunto del grupo de comunicación.

Sentada esta base de su discurso, pasó a hacer una descripción de la posición ideológica de los grupos mediáticos españoles más importantes e, incluso, de sus propias contradicciones ideológicas internas –como poseer *La Razón* y *Avui* simultáneamente, en el caso del grupo Planeta–, lo que pone de manifiesto la relación que existe entre esta falta de coherencia y el objetivo crematístico empresarial.

Finalmente se refirió a la cuestión de la televisión pública en España, un asunto de enorme actualidad en los últimos años, considerando que el único sentido posible de la supervivencia de los operadores públicos nacionales es su paso al modelo europeo, es decir, con una función clara y esencial de servicio público sustentada por el canon económico pagado por los ciudadanos; de no ser así, la justificación de la televisión pública desaparece y ésta sufrirá una lenta decadencia, de la que quizá sólo se salven las radio-televisiones públicas de las comunidades autónomas históricas, esto es Cataluña, Galicia y el País Vasco.

Daniel Gavela, conocedor de la historia empresarial del grupo PRISA y, quizá, conmovido por el éxito de ventas del nuevo *El País* –lanzado justo el día anterior a su presencia en *Ágora*–, afirmó creer que el principio y fin de los mercados y grupos mediáticos actuales sigue siendo el periodismo, es decir, la información; es más, en su opinión, el periodismo es uno de los dos elementos determinantes de la relación *Prensa y Política*, y, aunque pudiera no parecerlo, el periódico continúa siendo el eje que define lo que un grupo de comunicación es, pese a su diversificación.

Tradicionalmente, y remontándose a los orígenes del periodismo profesional –que se sitúa en el siglo XIX–, se advierte que una parte importante de la prensa era política, esto es, un medio de agitación popular con un cierto trasfondo romántico debido a las características de su tiempo; pero con la

llegada de la democracia se produce una tendencia hacia una mayor profesionalización de la información, gracias a que los periodistas pueden abandonar ya su función política, al ser los poderes legislativo y ejecutivo elegidos por los ciudadanos. Por otra parte, este hecho, la alternancia política en el poder, no aconseja a los medios de comunicación mostrar posturas excesivamente radicales en sus críticas. Aun así, durante el siglo XX ha existido una cierta prensa de partido que, finalmente, moriría.

La actualidad, la llamada democracia mediática, nos sitúa ahora en un escenario donde periódicos y emisoras de radio son nuevamente agitadores de las masas y asumen funciones que en realidad no les corresponden del todo, debido también a la excesiva burocratización de la política.

En síntesis, para Daniel Gavela, las relaciones entre políticos y periodistas se rigen por la incomodidad del poder ante la autonomía de los medios de comunicación; una incomodidad que se mitiga a través de los distintos resortes que los gobiernos han encontrado en la prensa, la radio y la televisión para presionar a los empresarios que los poseen.

Mário Bettencourt Resendes situó como punto de partida una evidencia que define impecablemente las múltiples aristas de este conflicto: las relaciones entre prensa y política son siempre de riesgo, especialmente en la medida en que las distancias se acortan y se produce una mayor proximidad entre unos y otros profesionales.

Esta circunstancia, que el propio periodista luso calificó como un marcado y perjudicial déficit de distanciamiento, tiene un cierto carácter promiscuo al difuminar las fronteras de cada territorio; no obstante, no debe olvidarse que la tradición periodística de cada país condiciona el modo en que se fragua el carácter de esta relación y, por tanto, el comportamiento de políticos y grupos mediáticos. En el caso portugués, la antes aludida, criticada y ensalzada neutralidad —o búsqueda de equilibrio— está en conexión con un pluralismo ideológico que, al margen de la necesidad de conservar a los lectores, la opinión pública lusa valora muy positivamente.

Belarmino García, casi estrenándose en su nuevo papel de directivo del grupo Vocento, habló de su corta experiencia mediática y centró el quid de esta relación en el contrapoder que los medios de comunicación deben ser

por definición; esto es, en su papel de indicadores de límites a la actuación de los otros poderes, haciendo públicos sus excesos, pero sin caer en esta misma trampa.

De ahí que le resulte comprensible el deseo de los políticos de utilizar a los medios de comunicación en su propio beneficio, lo que no deja de ser un camino de ida y vuelta, dado que los periodistas necesitan a los políticos como fuentes; es decir, se trata de una relación de dependencia por ambas partes, con papeles cambiantes, según las circunstancias y necesidades. De hecho, los medios de comunicación, como servicio público que son con independencia de su titularidad, exigen constantemente independencia y ausencia de influencia política en la vida empresarial, con objeto de poder afirmar de forma clara el derecho a la información de los ciudadanos. Pero también es cierto que existe, cada vez más y en el ámbito internacional, una toma de posiciones ideológicas por parte de los medios que, en ocasiones y contrariamente a lo que debe ocurrir, se transforma en un claro partidismo.

La posibilidad de erradicar los vicios que se han creado en esta relación pasa por la acometida de algunos cambios: un menor intervencionismo estatal en la concesión de las licencias de radio y televisión –para lo que sería necesaria la creación de autoridades audiovisuales independientes, en forma de consejos audiovisuales–; la falta de distinción entre el servicio público y la gestión pública de los servicios, que implica la confusión entre propiedad de los medios y sus obligaciones hacia la sociedad, en calidad de tales; una mayor autonomía financiera por parte de los medios de comunicación; y, en general, un menor clientelismo y discrecionalidad por parte de ambas instituciones.

Daniel Proença de Carvalho enmarcó sus ideas en las diferentes evoluciones políticas de España y Portugal que, como ya había señalado el profesor Nobre Correias, han supuesto una configuración diferente de sus respectivos mercados mediáticos. Estas circunstancias fueron resumidas en: las distintas transiciones políticas hacia la democracia; las peculiaridades nacionales de cada uno de los procesos de desregulación, es decir, de liberalización de los mercados mediáticos; y de la divergencia que debe señalarse entre lo que se debe denominar como grupo mediático y grupo económico o empresarial con medios de comunicación.

Por eso, y atendiendo a su propia identidad, los medios informativos lusos no se muestran desde posiciones políticas radicalizadas o polarizadas, sino desde posturas más moderadas, lo que quizá haya sido motivado también por la falta de grupos mediáticos con una fuerte implantación en el país. Del mismo modo, reconoció que la búsqueda de públicos amplios es otra de las causas probables del equilibrio ideológico de los medios portugueses, lo que llevado a sus extremos implica una falta de afirmación del pluralismo y, por tanto, una gran dificultad para que los ciudadanos puedan interpretar la realidad en una clave política determinada.

Sobre la capacidad de presión mutua entre periodistas y políticos, indicó que todo político tiene por definición un claro deseo de influencia sobre los medios de comunicación, aunque curiosamente son estos los que en realidad influyen de un modo más decisivo sobre la opinión pública —lo que quizá explique el deseo anterior—. Así, este poder de influencia se halla en proporción al grado de concentración mediática de cada mercado y ofrece como resultado que la libertad de información que las Constituciones democráticas consagran se convierte, por uno y otro motivo, en un objetivo difícil de alcanzar.

De hecho, es bajo esta perspectiva desde la que mejor se puede entender la necesidad y justificación de la existencia de los operadores públicos de radio y televisión: por una parte, como reflejo del deseo del Estado de controlar a los medios de comunicación; y por otra, como garantía para el ciudadano de un derecho a la información veraz.

Finalmente, y dentro de la primera ronda de exposiciones, Eduardo Marçal Grilo apostó por un análisis desdramatizado y distanciado de esta relación, que se da de un modo conflictivo desde hace mucho tiempo y, en consecuencia, ha atravesado por distintas etapas. Por ello, su estudio debe centrarse en observar si esta interacción clásica ha evolucionado de forma positiva o negativa, teniendo en cuenta que se trata de un matrimonio decidido o necesitado por ambos que, de alguna forma, tiene como base primordial el sentido del espectáculo. Como tal, constituye una relación delicada en la que el político debe ser capaz de tener una visión a medio plazo y comprender que su intento de manipulación del periodista llevará a un enfrentamiento

fuerte con este –quien todavía ostenta el carácter de contrapoder–, en el que probablemente sea el político quien pierda. Así, como en el caso español, la introducción de la figura de los defensores del lector y de otros mecanismos de autorregulación, ha supuesto para Portugal una mejora en la calidad de esta relación forzosa.

Al margen, y como ya había señalado Belarmino García, no conviene olvidar que la fortaleza económica de un grupo mediático garantiza su independencia. De hecho, la importancia de los grupos de comunicación está relacionada indefectiblemente con el cumplimiento del llamado servicio público, que no es de ejercicio exclusivo por parte de los operadores estatales, sino de obligado cumplimiento para todos los medios.

La exposición prolija de argumentos, que caracterizó prácticamente a todos los invitados, imposibilitó la realización de un turno amplio de preguntas y respuestas entre ellos y con el público asistente; pese a todo, hubo tiempo para alguna pequeña intervención, como la del conferenciante inaugural –el profesor José Manuel Nobre Correia– que permaneció en este *Ágora* periódico-político durante sus dos días de duración.

El académico quiso referirse al tema de los operadores públicos de televisión, especialmente en lo concerniente a su misión de servicio público, su justificación legal y su financiación; para ello, aludió a las palabras de admiración que Eduardo Marçal Grilo había dedicado a la televisión pública estadounidense –PBS–, criticando que éste hubiera recurrido a ese ejemplo cuando existen en Europa multitud de casos de operadores públicos cuyos ingresos no provienen del Estado. La respuesta de Marçal Grilo fue contundente y provocó algunas sonrisas entre el público: se había referido al caso estadounidense, ¡porque le gusta y no tiene complejos!

Volviendo al debate general, una de las preguntas del público inquirió sobre la naturaleza de las rutinas profesionales actuales de los periodistas, que parecen depender cada vez más de los gabinetes de prensa políticos, consolidándose así una especie de relación de mutua necesidad. Daniel Gavela quiso contestar la cuestión y manifestó que la auténtica necesidad de los medios de comunicación es la de disponer de los usuarios suficientes para poder sobrevivir económicamente; sin embargo, reconoció que la institucionalización de

la prensa y la política han llevado a que ésta ocupe un territorio demasiado amplio, de la que ahora los medios intentan huir tras haber contribuido intensivamente al nacimiento de la actual “democracia declarativa”; para Belarmino García hay una distinción nítida entre la política nacional y la política local o cercana, que sí interesa a los lectores, oyentes y telespectadores; su sobreabundancia o no dependerá, en todo caso, del perfil o *target* del medio.

### **PROFUNDIZANDO EN EL CONOCIMIENTO MUTUO: LAS RELACIONES ENTRE POLÍTICOS, EMPRESARIOS Y PERIODISTAS.**

La densidad de los argumentos anteriores aumentó en el tramo final de la tarde, cuando la segunda mesa redonda redundó en el estudio del casi imposible equilibrio entre *Prensa y Política*; pero, si en el caso del coloquio anterior se había optado casi inconscientemente por una visión empresarial de este asunto, los nuevos invitados introdujeron otros elementos y consideraciones que sirvieron para completar el abanico de matices y opiniones que se habían expresado poco antes.

En esta ocasión, ni Miguel Gil ni Mário Mesquita ejercieron como conductores del debate, sino que fue el periodista catalán Ramón Font quien realizó las funciones de moderador. Font es actualmente Secretario de Comunicación de la Generalitat de Cataluña, tras haber desarrollado casi toda su biografía periodística en la radio y la televisión pública española. A él se sumó en la mesa Miguel Ángel Sacaluga, quien hoy es miembro del Consejo de Administración de la nueva Corporación Radiotelevisión Española y, durante mucho tiempo, ejerció como periodista en esa misma casa; además, entre sus méritos profesionales se halla también la Jefatura de Prensa de la Federación Socialista Madrileña. Junto a él, el actual Defensor del Lector del diario *El País*, José Miguel Larraya quien, debido a las funciones de su cargo, conoce a fondo las inquietudes, quejas y desencantos periodísticos de los lectores. Desde Portugal la periodista Estrela Serrano presentó una mucho más que exhaustiva reflexión acerca del tema, dada su calidad de profesora universitaria y miembro de la *Entidade Reguladora da Comunicação Social* portuguesa. Por último, y también procedente del país vecino, Luís Paixão Martins aportó la perspectiva de quienes se ocupan de los gabinetes de comunicación y marketing electoral de

los políticos y, por tanto, crean sus imágenes mediáticas, gracias a su cargo de Presidente de LPM y a su liderazgo en el sector.

El moderador, huyendo de todo afán de protagonismo, sentó brevemente las bases de la discusión al describir la figura conjunta de periodistas, políticos y empresarios como la forma geométrica de un triángulo; en el caso español, el equilibrio de poder que parecen compartir lo ha convertido en equilátero; en el caso portugués, la desigualdad de cada uno de estos estamentos lo define como escaleno, en cuya base se sitúan los profesionales de la información y cuyo lado más corto está ocupado por los empresarios.

La primera y más larga exposición, también la más multimediática, correspondió a Estrela Serrano, que se alejó del análisis de esta metáfora y enfocó su intervención hacia el estudio del comportamiento de estos tres poderes, de sus relaciones recíprocas y de los mecanismos reales de control que poseen. ¿Qué clases de relaciones circulares se establecen entre ellos?, ¿cómo se realiza el control de unos sobre otros? o ¿cuál tiene mayor peso en la determinación de la agenda informativa?, fueron algunas de las cuestiones que se propuso desarrollar en una auténtica carrera contra el escaso tiempo disponible.

La complejidad de este puzzle se hizo manifiesta al examinar cuidadosamente cada una de las posibilidades de esta relación y sus consecuencias reales: el control del poder económico sobre los medios y los políticos; el control de los medios sobre los políticos y el poder económico; y el control del poder económico sobre los políticos y los medios. Se evidenció así la necesidad de matizar *ad infinitum* cada una de las circunstancias de estas relaciones, al comprobar que la apariencia externa de control no siempre se corresponde con la realidad interna que, en este caso, exige una reflexión acerca de la presión que anunciantes, empresarios y partidos políticos ejercen sobre quienes los integran. Al margen de este círculo vicioso parece quedar el público, la audiencia, que es tratada de diferente modo en función de los intereses del medio en cada momento, que se reflejan en el distinto tratamiento que se hace, por ejemplo, de información y opinión. No obstante, esto no garantiza siquiera el control total de la opinión pública por parte de los medios de comunicación. Por otra parte, no debe ignorarse que en la labor periodística hay una base cultural y antropológica que, de alguna manera, impone visiones preconcebidas, estereotipos y

generalizaciones: los periodistas reciben presiones dentro de sus empresas, que proceden del afán de lucro de los empresarios, de las exigencias de los anunciantes, y de las diversas herramientas de control laboral interno a través de la política de nombramientos y la rescisión de contratos. Por otra parte, y desde el ámbito externo, el poder político intenta influir a través de la aprobación de leyes y la concesión de licencias, cercenando así parte de la autonomía de los medios. Dentro de este complejo entramado, los políticos están sometidos, entre otras, a las presiones del poder económico que pueden ser mayores que las procedentes de los *mass media*.

Afortunadamente, expuso Estrela Serrano, la llegada de la Sociedad de la Información y la extensión de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, suponen una ruptura con la inercia de ese círculo, al sobrepasar el caos al control y poner fin a la tradicional dicotomía entre políticos y periodistas. Así, como consecuencia de esta revolución y de otros cambios que se producen en la industria, las noticias son hoy, también, informales, cínicas y distanciadas, al conceder a los usuarios individuales la oportunidad de contrastar multitud de fuentes informativas y difundir sus propias opiniones y noticias.

De una forma más sintética José Miguel Larraya recurrió a un principio comúnmente aceptado en las llamadas sociedades occidentales para iniciar su intervención: “la calidad de la prensa de un país constituye un claro indicador de la calidad y salud de su democracia”. Desde este planteamiento ofreció una distinción de las características que poseen la prensa, la radio y la televisión, e hizo hincapié en la seriedad en el tratamiento informativo que tradicionalmente ha mostrado el primero de los medios y que, a día de hoy, todavía conserva.

Como buen conocedor de los entresijos del quehacer informativo, afirmó que la relación laboral de los periodistas tiene un carácter especial, puesto que se inscribe en el desarrollo de un trabajo en empresas que, por su labor, son también especiales y que, pese a los condicionantes que puedan imponerles, los necesitan. A la vez, el trabajo periodístico convierte a quienes lo realizan en unos profesionales con cualidades singulares, al ser valorados tanto por las noticias que suministran como por la información que poseen y no dan.

De hecho, se ha afirmado en multitud de ocasiones que su auténtico valor estriba más en lo que callan que en aquello que dicen. Sin duda, aludía con sus palabras a la necesidad de libertad interior y exterior que todo trabajo intelectual requiere.

El más que difícil binomio entre medios de comunicación y audiencia se resuelve, a su vez, en la medida en que los primeros no defrauden a sus lectores, oyentes y telespectadores, estando condenados al fracaso cuando se ponen al servicio de intereses ajenos a lo que es la esencia del periodismo. Aun así, no dudó en afirmar su convicción de que la capacidad de un medio de comunicación para cambiar la historia es pequeña.

Por su parte Miguel Ángel Sacaluga comenzó por situar como clave del conflicto a la denominada independencia del profesional, siendo consciente de que existen claras limitaciones sobre esta, y de distinto cariz, en función de que el trabajo se realice para medios públicos o privados; al menos, en la teoría. Sin embargo, no son sólo los periodistas quienes deben conservar la mayor independencia posible, pues en esta relación de ida y vuelta existe la posibilidad de que los políticos renuncien a la suya dejándose arrastrar por la influencia que sobre el electorado ejercen las empresas de comunicación. Cuestión distinta es el papel de reguladores que pueden desempeñar cuando realizan su función parlamentaria o de gobierno, perjudicando o beneficiando a los medios y grupos de comunicación.

En este sentido, es en la titularidad empresarial de los medios donde radican las diferentes exigencias que puedan hacerseles, siendo éstas, claramente, de pluralidad y neutralidad en el caso de los operadores públicos. Así los ámbitos de libertad vienen definidos, en primer lugar, por esta circunstancia y, después, por la posible influencia de la empresa y de los políticos. Pese a que el sistema español está hoy claramente definido desde la legalidad vigente, y recoge esta dualidad incontestable, el ponente reconoció la existencia actual de una falta de respeto mutuo entre periodistas y políticos, con la invasión por parte de unos y otros de funciones que no les corresponden, lo que muestra a las claras su falta de responsabilidad profesional.

Algunas muestras de esta confusión del espacio que cada institución ocupa, se encuentran en los políticos que buscan exclusivamente el chispazo

informativo, apadrinan iniciativas personales en el ámbito de los medios de comunicación y rigen la concesión de licencias de radio y televisión; por parte de los periodistas, se pueden señalar como indicios de esta situación la proliferación de tertulias y tertulianos, el papel de los periodistas empresarios, y la venta de información al mejor postor, guiada no por el afán de servir a la sociedad, sino de obtener otro tipo de rentabilidades.

Luís Paixão Martins, de quien se dijo que no hay político portugués que se precie capaz de prescindir de sus servicios, se refirió en concreto al caso luso y señaló una circunstancia clave en el desarrollo de los medios de comunicación del país vecino: el protagonismo económico del Estado entre los años setenta y ochenta del pasado siglo que, inevitablemente, se ha reflejado en la configuración de los mercados de comunicación y en su lenta liberalización. Este papel estatal de *gatekeeper* —quién decide qué se publica y qué no— fue trasladado posteriormente a los periodistas, como debería haber sido inicialmente, que no siempre han querido hacerse conscientes del mismo.

Aún así, convino en la necesidad de matizar el estatus real del poder del periodista, limitado por: la progresiva profesionalización de las fuentes informativas cuya presión cercena su capacidad de intervención en la fijación de la agenda; la evolución del mercado hacia un mayor número de ofertas cuantitativa y cualitativamente distintas, lo que lleva a que los ciudadanos tengan una oferta más plural donde elegir; así como por la existencia de otras instancias, ajenas a lo periodístico y lo político, que toman decisiones sobre cuál debe ser el objeto de la información y su enfoque, y cuyo manejo escapa a unos y otros.

En lo que calificó como un doble juego entre el suministro de información y la preservación de la misma, el papel más influyente sobre la opinión pública recae hoy día en los comentaristas políticos, lo que no deja de ser una coincidencia con el caso español.

## DÍA 2. DE LA EXPRESIÓN VEHEMENTE DE LAS IDEAS A LA PRUDENCIA REFLEXIVA.

Tras casi cuatro horas de intensa charla, la tarde de la primera jornada de *Prensa y Política* concluyó con un extraordinario cansancio físico en los asistentes, pero también con un enorme enriquecimiento intelectual gracias al amplio

surtido de ideas y matices que, en general, mostraron todos los ponentes. Frente a lo que, quizá, podía esperarse se impuso la sensación de consenso y de asistir a un diálogo sereno, en el que todas las perspectivas parecían tener un sólido fundamento. Seguramente por la propia naturaleza del tema planteado, resultó imposible llegar en un día a conclusiones definitivas, por lo que la segunda jornada serviría para profundizar en unas reflexiones que todavía se hallaban vivas en la mente de invitados y público.

Con renovadas energías, pero también conscientes de la proximidad del final de este viaje intelectual, unos y otros se dispusieron a encarar la última parte de un recorrido sin una meta más cierta que la sensación de complejidad que el día anterior había dejado.

### **PERIODISTAS Y POLÍTICOS: ¿INDEPENDENCIA, DEPENDENCIA O CO-DEPENDENCIA?**

Mário Mesquita fue ahora el hilo conductor de la tercera y última mesa redonda y el nexo de unión entre los distintos ponentes, cuyas biografías profesionales se movían entre lo político-periodístico y lo periodístico-empresarial:

En Portugal Daniel Cruzeiro trabaja para SIC, la primera televisión privada que salió al mercado audiovisual luso en 1992, donde coordina diversos programas informativos y había adquirido la calificación de periodista de prestigio por un programa de reportajes y entrevistas. También desde ese mismo lado de la raya, el periodista João Gabriel acreditó un extenso curriculum político-periodístico como Asesor de Prensa del ex presidente de la República Jorge Sampaio durante sus dos mandatos legislativos, entre 1996 y 2006. Por la parte española, Jesús María Santos llegó en calidad de Director de Asuntos de Presidencia en Radiotelevisión Española, un puesto de reciente creación en la nueva Corporación Pública al que accedió tras abandonar su cargo de Subdirector de Contenidos Multimedia en el operador televisivo privado *Téle 5*. De alguna manera, sus trayectorias, y las de la mayoría de los invitados de la jornada anterior, redundaban en la permeabilidad de las fronteras de los espacios político y periodístico.

En un acertado alarde de franqueza y sencillez, Mário Mesquita sentenció que, transcurrida ya la primera jornada del curso, su impresión era que el

único acuerdo posible sobre el tema parecía ser el alto grado de complejidad del mismo. Sin dilación, dio paso a las intervenciones de sus compañeros de mesa, que inauguró João Gabriel.

Inevitablemente su experiencia personal marcó los ejes de su reflexión, afirmando como primer punto su consideración de que la relación actual entre políticos y periodistas debe definirse bajo el título de dependencia. La realidad es que ambos profesionales se necesitan y han evolucionado a un tiempo debido a dos motivos fundamentales: por una parte, el periodista necesita al político para disponer de un material noticioso más abundante y rico, que le posibilite producir piezas informativas en el seno de su organización; por otra, el político no puede sustraerse al hecho de que el impacto social de sus acciones y palabras se fragua a través de los medios de comunicación, sin los cuales éstas se perderían. De ahí que, en ocasiones, sea la prensa la que actúa como secuestradora del poder político y, otras veces, se produzca una situación inversa en la que son los periodistas los que se convierten en rehenes de los políticos.

No obstante, y quizá debido a su más reciente experiencia profesional, a la hora de definir su postura inclinó la balanza de poder a favor de los periodistas, reconociendo que en la actualidad son estos los que otorgan legitimidad a los políticos y crean la realidad política que los ciudadanos perciben, con independencia de que esta coincida o no con la realidad verdadera.

Se trata, por tanto, de una cierta manipulación de la verdad que no debe entenderse exclusivamente en un sentido negativo, sino también como consecuencia de las rutinas y dificultades que encierra el propio trabajo informativo. Por ello, la política vive hoy día una crisis de confianza por parte de los ciudadanos, al difundirse en los medios de comunicación algunos casos de corrupción, por ejemplo, y sobreentenderse por parte de la opinión pública que estos casos aislados definen a toda la clase política. Esta visión equivocada de la realidad conlleva inevitablemente un déficit democrático. Por ello es bueno conocer cuál es la ideología de los periodistas y comentaristas políticos para poder discernir los enfoques subjetivos e ideológicos que puedan estar presentes en la información que elaboran.

Por otra parte, también la prensa, la radio y la televisión son controlados por agentes de poder que los propios políticos desconocen, a lo que habrá

que sumar, como un factor redundante en la distorsión de la realidad que los medios ofrecen, que sus profesionales hacen una escasa autocrítica y, como consecuencia de esta carencia, permanecen anclados en determinados comportamientos sin ánimo de rectificar.

Con un discurso sorprendente para un representante de un operador de radiotelevisión, al margen de su titularidad pública o privada, Jesús María Santos apuntó, como trasfondo de su charla, la concurrencia actual de dos circunstancias que pueden ir más allá de una simple casualidad: los medios de comunicación españoles no pasan por su mejor momento, como se comprueba al analizar sus productos informativos; pero tampoco los políticos españoles atraviesan una etapa de confianza por parte del electorado.

En su opinión, el entramado de la relación *Prensa y Política* se observa de modo diferente cuando se circunscribe al ámbito de la televisión, frente a los casos de la prensa y la radio. El medio televisivo, por sus propias características y requisitos, introduce algunos cambios y novedades en este conflicto de intereses, al mostrar la información a través de imágenes y, por tanto, repercutir en el lado más emocional de los televidentes. Por otra parte, pero en conexión con lo anterior, la audiencia se sitúa en una actitud más pasiva ante el medio, en la que el nivel de exigencia es menor y parece centrarse en su necesidad de discursos emocionales frente al tradicional tratamiento racional de la información.

De este modo, la televisión, frente a la capacidad de transformación cultural y educativa que la prensa y la radio ejercían sobre los ciudadanos, refuerza la idea del público como una masa informe y uniformizada cuyo abotargamiento implica una menor autoexigencia por parte de los profesionales. De hecho, esta pasividad del espectador se traduce en aspectos tan significativos como la falta de debate de ideas entre los ciudadanos que han delegado esa responsabilidad, por ejemplo, en las tertulias radiofónicas y televisivas. No se trata de realizar una oposición frente a las personas que, como contertulios, toman parte en este tipo de programas, sino de subrayar que la perversión informativa deviene del propio formato empleado para definir, en un breve espacio de tiempo, qué es lo importante informativamente hablando y cuáles son sus aristas.

Como si la televisión se hubiera escapado del control de sus creadores y huyera de los objetivos para los que fue concebida, ha conllevado también la

alteración de los medios y los fines del periodismo: la información es hoy más ligera, está desprovista del requisito de veracidad y frivoliza sus contenidos al paso de un lema que reza “el negocio es la razón de ser”.

Sin embargo, y pese a lo que pudiera desprenderse de estas ideas, el discurso de Jesús María Santos no cayó en el pesimismo existencial con respecto al futuro de la información. Cree reconocer que existen razones para la esperanza sobre una recuperación del medio; entre ellas, destacó el escaso tiempo que los jóvenes dedican hoy a ver la televisión, en comparación con el que destinan a otras opciones de esparcimiento e información como Internet o los videojuegos. A ello debe sumarse la actual redefinición del modelo de televisión pública en España, a través de la nueva Corporación RTVE creada en 2006 y bajo la inspiración del modelo británico de la BBC, así como la pervivencia de profesionales decentes que continuamente manifiestan su preocupación por mejorar el modo en que se hacen las cosas.

Volviendo sobre la virtualidad a la que ya habían aludido otros participantes, expresó su convicción de que la sociedad real —es decir, la no televisiva— es mejor que el medio, aunque no siempre lo parezca.

En tercer y último lugar Daniel Cruzeiro, periodista de SIC, empezó por constatar el fin del periodismo ideológico y su sustitución por el fenómeno más genérico de la comunicación. El cambio es patente si se observa la reducción del número de noticias políticas que se incluyen actualmente en los medios frente a lo que sucedía antaño. Esta transformación se está produciendo, entre otras razones, como consecuencia de la falta de entendimiento de políticos y periodistas debido al empleo de lenguajes y estrategias diferentes, lo que no carece de lógica si se piensa que poseen objetivos distintos. Sin embargo, no es posible pensar en la disolubilidad total de estos dos elementos, ya que su unión viene dada por el hecho de que la acción política, se quiera o no, tiene que ver con la vida cotidiana de los ciudadanos.

Los medios de comunicación continúan así con su labor esencial, la difusión de contenidos, bajo la cual también subyace una cierta ideología aunque no se trate de un ideario político; de hecho, los rasgos de esta ideología de la comunicación son, en cierta medida, aplicables a algunas variables políticas: la eficiencia del mensaje se mide hoy por los lectores, oyentes y telespectadores

que compran o consumen un medio; se recurre a la sencillez explicativa como herramienta lingüística, renunciando así al pensamiento complejo sobre un mundo que, en realidad, es complejo; se dividen a los protagonistas de los hechos, especialmente políticos, en buenos y malos, lo que habla a las claras de un cierto maniqueísmo; prima la rapidez, la novedad, lo instantáneo; importa el presente, el ahora; y, en definitiva, se fabrica una realidad virtual que sólo existe en la medida en que existe el medio de comunicación y éste la traspasa a su audiencia.

Todas estas claves sirven para explicar la deteriorada imagen social de los periodistas, que sufre una fuerte crisis de credibilidad, cuando se da la circunstancia de que son precisamente estos profesionales los que invitan a desconfiar de quien no se muestra de un modo transparente.

La situación, no obstante, no es irremediable; y su posible salvación pasaría por delimitar estrictamente las fronteras de lo político y lo periodístico, asumiendo que las redacciones de los medios no son plataformas electorales; a la vez, conviene retomar la práctica de un periodismo más inquisitivo y menos declarativo, no censurando ni auto-censurando las preguntas; y, por último, habrá que entender que el mundo real siempre es más rico en matices que cualquier otro mundo posible.

### **FONDO Y FORMA. IMAGEN INFORMATIVA E IMAGEN POLÍTICA.**

Finalmente, el cierre de este *Ágora* contó con un invitado de excepción, que no sólo hizo acto de presencia, sino que también pronunció la conferencia de clausura. Jaime Gama, Presidente de la Asamblea de la República de Portugal, se convirtió prácticamente en el único conferenciante con una carrera profesional de mayor dimensión política que periodística, aunque él mismo reconociera haber ejercido ambos labores. Sus palabras entreveraron acertadamente sus experiencias a uno y otro lado de estos espacios, a través de una vida en la que lo personal y lo profesional se han fundido de forma inevitable. Sin abandonar en ningún momento la prudencia que requiere su cargo, inició su conferencia a partir de un dato biográfico importante: su nacimiento en una época en la que Portugal carecía de libertad de prensa y la lucha que, a lo largo de su vida, ha desarrollado en su defensa.

El diálogo entre *Prensa y Política* queda definido hoy por realizarse en un espacio público intersubjetivo, en el que los políticos continúan teniendo una cierta reserva y prevención frente a los periodistas, como no podía ser de otra forma. Sin embargo, lo cierto es que la adscripción del periodismo a grandes grupos de comunicación empresariales dota a sus profesionales de una mayor libertad e independencia frente al poder político, lo que a su vez redundará en una mayor autonomía de parlamentarios y gobernantes.

Las democracias modernas han otorgado a los medios de comunicación un papel de intermediarios frente a la opinión pública y el principal problema deviene del abandono de dicho papel intermediador, pasando a convertirse ellos mismos en noticia. Así, hoy día, la prensa, la radio y la televisión representan una especie de democracia directa por medio del recurso constante al *feedback* –la respuesta– de lectores, oyentes y telespectadores a través de sus opiniones telefónicas, de sus cartas o de las entrevistas en la calle. De ahí que haya una disputa constante entre periodistas y políticos por el dominio de un espacio público en el que los políticos aparecen deslegitimados, dado que la prensa está reconstruyendo su identidad al primar lo urgente frente a lo duradero.

Desde esta perspectiva la televisión ha introducido una gran variedad de nuevas fórmulas informativas, de nuevos modos de construcción de la noticia política, otorgando una especial relevancia a la imagen sobre la palabra, ostentando una actitud de adversario y relatando historias en las que la intriga cuenta más que la naturalidad. De ahí que los propios políticos hayan tenido que adaptarse a estos cambios, aprendiendo a actuar siempre para las cámaras.

Por otra parte, expresó Jaime Gama, la fórmula para una relación más saludable entre unos y otros, sería que los políticos reconocieran la necesidad de que los medios realicen su labor crítica e informativa, pero sin caer en la propaganda. A la vez, se hace imprescindible que exista un respeto recíproco, ajeno a la promiscuidad y a la invasión de los espacios del otro. Por eso, el hecho de que en Portugal la prensa sea menos agresiva, es decir más institucional y equilibrada, no la convierte en un cadáver, frente a la aparente viveza del medio en España.

## CONCLUSIONES ABIERTAS.

Sin ser consciente de ello, la profunda reflexión de Jaime Gama devolvió a invitados y público al punto de arranque que el profesor Nobre Correia había fijado en su conferencia inaugural. Una vez más, como suele ocurrir cuando uno se encuentra a gusto y aprende de quien tiene enfrente y a los lados, el principal enemigo de este análisis sobre *Prensa y Política* fue la falta de tiempo.

La prensa, como modo genérico de designar a los medios de comunicación informativos, y la política, como actividad principal de los políticos, constituyen pilares básicos del reciente desarrollo democrático de España y Portugal; y pese a su claro asentamiento, en ambos países y en cualquier otro en el que exista libertad de información, presentan una superficie porosa e irregular que desdibuja el lugar que ocupan en todo Estado de Derecho. A veces, curiosamente, es la falta de tiempo la excusa que ambas instituciones utilizan para justificar la inexactitud de sus mensajes, cuando no su manipulación.

Durante dos fructíferas jornadas, los asistentes a este *Ágora* pudieron escuchar el reflejo sonoro de las distintas aristas de una relación dual, cuyos componentes no siempre parecen sumar dos: ni los periodistas desarrollan su trabajo con la única interferencia de los políticos; ni los políticos se abstienen de presionar sobre otros instrumentos e instituciones que no sean los periódicos. En la raíz de este conflicto, muy probablemente abocado a no tener una solución definitiva, subyacen una variedad de tramas incompatibles que afloran en el día a día de ambas actividades:

Mientras que los profesionales de la política ejecutan sus programas electorales, son conscientes de que, más allá de sus acciones, importa la proyección que estas tengan en los medios de comunicación, como única fórmula de darlas a conocer a sus electores presentes y futuros; en el otro extremo, los profesionales de la información no siempre pueden ser ajenos a los intereses empresariales del grupo para el que trabajan y que, con frecuencia, se sitúan en la lejanía del cumplimiento del derecho a la información de los ciudadanos, abarcando desde el deseo de poder fáctico hasta el legítimo derecho a ganar dinero.

Las consecuencias son nefastas cuando, además, ambos penden de un mismo cordón umbilical basado, por una parte, en la necesidad de publicitarse y, por otra, en la exigencia de llenar tiempos y espacios informativos. Quizá por ello, ambos sean víctimas de una misma, injusta y no beneficiosa condena para los ciudadanos: el estar llamados a entenderse. ❖

## BARCELONA, MADRID, LISBOA, OPORTO ¿POKER O DOBLES PAREJAS?

---

EDUARDO ALVARADO CORRALES

**Directores**

ENRIC JULIANA  
CARLOS MAGNO

**A**gora traía buenas noticias y buenos vientos. Traía espacios de debate y de encuentro. También traía las primeras lluvias de un otoño remiso en aguas. La amenaza de tormentas, que nos empujaba con cielos bajos y oscuros que se abrían en aguaceros, había roto el día. Y dejaba llegar penosamente las luces difusas a un lugar simbólico en una ciudad que también lo ha sido, es y será en las relaciones hispano-lusas. Nos habían convocado o nos habíamos convocado –siempre tengo la extraña sensación de que nos autoconvocamos cuando asistimos a algún lugar al que nos invitan– en un ciudad deseada y olvidada, transida de dolores y alegrías en los últimos siglos y, más recientemente, en las últimas décadas. Una ciudad de encuentros y desencuentros, de encontronazos entre seres humanos que dejaban de serlo o choques –que rompen puentes y vidas– con una naturaleza que nos recordaba con dureza que no había que olvidarla. Nos reuníamos en un espacio con nombre de diálogo, Manuel Rojas, un alcalde querido en Badajoz; un espacio con referencias de pretéritos desencuentros que no se olvidaban sino que se reinterpretaban en una reciente relectura arquitectónica y de encuentro permanente.

El lugar, Badajoz, especialmente apropiado por sentir permanentemente los vientos atlánticos de aroma luso; el lugar concreto, el auditorio Manuel Rojas, la vieja Plaza de Toros, atrevida y respetuosamente reinterpretada, el

lugar oportuno para acercar posturas, para hablar, para generar el debate peninsular. El tema era también osadamente inédito y sugerente en sí mismo y adecuado para hacerlo desde este lugar: dialogar sobre las cuatro ciudades peninsulares e ibéricas más importantes y, de un modo atrevido, sobre su condición de poker o dobles parejas

El lugar de reunión elegido y que nos acogía era el espacio adecuado porque había en sus materiales diálogo de piedra y cristal, de opacidad y luz, de escenarios diferentes en una misma sala, de un auditorio compuesto y complejo de políticos, técnicos, gestores y ciudadanos; de jóvenes estudiantes de una y otra parte de aquello que otrora llamaron frontera y raya y que ahora conforma un mismo espacio económico y social con una rica y afortunadamente diferenciada diversidad cultural.

Del comienzo al final del día, Enric Juliana, un catalán que escribe para Cataluña y para el resto de España desde Madrid, y Carlos Magno, un ciudadano de *Porto* docente en Lisboa que se deja escuchar en todo Portugal, se convirtieron en el hilo conductor que se concibió meses atrás en encuentros lisboetas y encargos de *Ágora*. Ellos y la gente de *Ágora* habían preparado el bastidor sobre el que hacer y deshacer, sobre el que tejer y entretejer, en el que dar puntadas, siempre con hilo y en busca de la razón y la comprensión. Todo ello parecía más atrevido y difícil al hablar sobre entornos asimétricos: entre los territorios, en las propias realidades de Portugal y España, en las propias estructuras y competencias regionales o en las pretéritas miradas hacia el levante o el poniente de sociedades y territorios lusos y españoles.

En su calidad de Directora General de Acción Exterior de Extremadura, Lucía Martín Domínguez, presentó a quienes se apretaban en una mesa llena de ilusiones y de ideas que protagonizaron la inauguración de la jornada. Empezaba el debate abierto, mirando directamente y de frente, mientras a nuestras espaldas el agua caía mansamente a través de las cristaleras que mostraban parte del viejo coso. El día en el exterior seguía de gris y plata; en el interior parecía de verde, grana y oro.

La inauguración fue de textos e ideas diversas, de *sentires* diferentes y con acentos distintos en lenguas romances, siempre próximas y entendibles. Castellano recortado y afinado de la extremeña Dolores Pallero Espadero; portugués

que quise sentir y tal vez erróneamente interpreté como alentejano de Maria Leal; castellano con acento y giros catalanes de sabor mediterráneo de Enric Juliana y un portugués que miraba simultáneamente los horizontes atlánticos azules y las aguas interiores desde *Porto* y Lisboa de Carlos Magno. ¿Diferencias? ¿Asimetrías? Indudablemente no. Era una expresión de la pluralidad, de la riqueza cultural, de la historia sentida, dolorosa o gloriosa. Era una expresión del sentido de Europa más que ibérico, del sentido ibérico más que español y del sentido más portugués, castellano o catalán que de ninguna otra parte. Era una aproximación al sentido profundamente alentejano, catalán, extremeño o de Oporto... Supongo que era la globalidad o, como me gusta decir, difundir y practicar tal vez aquello no era sino la expresión del maravilloso sentido de riqueza, identidad y respeto que genera el mestizaje.

La voz y la presencia de la mujer se hacían sentir en este encuentro desde el primer momento. ¡Cuántas cosas estaban afortunadamente cambiando! Una directora general que nos introducía, una joven vicepresidenta de la Junta de Extremadura, natural de un pequeño núcleo rural (Arroyo de la Luz) y una presidenta de la Comisión de Coordinación del Alentejo. Si Maria Leal aludió, con un sentido protocolario, a las relaciones políticas e institucionales extremeño-alentejanas y a la importancia de la ciudad para el desarrollo económico, Dolores Pallero se adentró atrevidamente y con soltura en las asimetrías informativas, en los lugares sobre los que se habla o de los que se habla y que parecen no existir porque no se reflejan en los medios de comunicación. Extremadura y Portugal, en los medios nacionales españoles, sufren claramente esa asimetría fruto del desconocimiento y entran en el ámbito de los espacios olvidados, tan sólo presentes en acontecimientos luctuosos o muy negativos. Siempre hubo que poner Extremadura en el mapa o cambiar la imagen que de ella se tenía por el desconocimiento, el olvido o la ignorancia de las capacidades de una sociedad y de las oportunidades de un territorio que sorprendente e imaginativamente busca su identidad en el futuro.

*Ágora*, en esta edición, por la intervención de la vicepresidenta, muestra que es leal y fiel a sus orígenes y seguirá contando con Ignacio Sánchez Amor, un europeísta convencido y un lusófono enfebrecido, que ha sido el

*alma mater* de estos debates y que de la mano de Juan Carlos Rodríguez Ibarra –hasta hacía unos meses y durante veintitrés años Presidente de la Junta de Extremadura– ha sido el activo más directo de las relaciones externas de esta Comunidad Autónoma. A partir de ese momento que ha de llegar, con toda seguridad su presencia se notará de un modo más activo y directo aún; lo encontraremos en una merecida Dirección honorífica de *Ágora* que a buen seguro será intensamente fructífera.

La mesa de inauguración se llenaba de ideas crecientes con las referencias asimétricas de Dolores Pallero, con los tonos de vocales abiertas y la insistencia en un sistema de ciudades peninsulares y ¿europeas? que planteaba Enric Juliana o con la voz grave y cadenciosa de Carlos Magno que señalaba abiertamente la referencia de Badajoz en el imaginario portugués como un espacio percibido y muy próximo, como un claro referente de España.

El debate y la mesa estaban servidos. O mejor, siguiendo nuestro símil y estando en un antiguo coso, se había realizado el paseillo y se había autorizado el comienzo de la fiesta.

Todas las mesas eran apretadas. Enric y Carlos se habían empeñado en buscar una participación plural y representativa y sobre el cartel lo habían conseguido. Habría que esperar el desarrollo y la finalización de una apretada jornada en la que el cartel ya prometía. Se empezó por lo que parecía lógico, hablar del sistema de ciudades, aun cuando el final de la jornada –que aún no intuíamos– traería vientos nuevos. Habría sido espectacular contar con los alcaldes de las cuatro ciudades, pero no pudo ser. De todos modos, sin el atractivo de los primeros espadas, quienes acudieron dieron juego y levantaron polémica y flamear de pañuelos.

Para un geógrafo, escuchar hablar del sistema de ciudades –el título bajo el que se reunía la primera terna era precisamente ese *Un sistema de ciudades: Barcelona, Lisboa, Madrid y Oporto*– resultaba especialmente atractivo y sugerente. Para todos los que pensamos en los equilibrios y desequilibrios territoriales, en el contraste y complementariedad de la vieja y clásica dicotomía campo-ciudad, era atractivo observar los planteamientos de los gestores urbanos. Los cuatro representantes mostraron efectivamente una mirada estrictamente urbana, demasiado urbana me atrevería a decir, pero sus reflexiones contaban con un

profundo sentido estratégico y de futuro abierto que se movía entre la incertidumbre y la oportunidad. De todos modos su mirada era diferente porque en unos casos se pensaba más en Madrid –de la mano de José Manuel Berzal, concejal en el Ayuntamiento de Madrid– como un núcleo rector predominante en el conjunto peninsular, mostrando todo su potencial y con una clara aspiración por los juegos olímpicos del 2016 –una fecha que insistentemente nos trae a la memoria el envite de Cáceres y de Extremadura para la consecución de la capitalidad cultural europea para Cáceres 2016. Desde Barcelona –a través de las palabras y mapas que nos mostraba Jordi Willams Carnés, teniente alcalde del ayuntamiento de Barcelona– se insistía en los dos escenarios posibles, en el *hinterland* barcelonés que englobaría el NE de España y SO de Francia y el escenario urbano europeo que se convierte en una amenaza al olvidarse del flanco sur-suroeste de Europa. Nuestra oportunidad estaría en poner en valor nuestra geografía con el referente del capital del norte de África y con el referente iberoamericano a partir de estructuras y esquemas estratégicos de cooperación. Esta necesidad se hacía más evidente con la perspectiva del 2013, cuando las ayudas de la UE desaparezcán definitivamente. También desde allí se extendía el mensaje claro y no velado hacia otros territorios menos desarrollados sobre la exigencia de implantar indicadores y resultados para el mantenimiento de apoyos. ¡Qué tiempos aquellos en los que se hablaba de solidaridad interterritorial como un referente de la corrección de desigualdades y desequilibrios!

Las visiones del borde atlántico peninsular que aportaban Cristina de Azevedo (Vicepresidenta de la CCDR de la Región de Alentejo) y Rui Moreira (Presidente de la Asociación Comercial de Oporto) tenían un sentido más de integración; hablaban más claramente aún de iberismo y de sistema de ciudades, de un iberismo civil y urbano; era un discurso con mejor música, con una mirada sobre las ciudades en un sentido más amplio que enclaves metropolitanos, de *metrorregiones*. En los términos de juego de cartas y apuestas en los que se planteó el debate, para algunos de los participantes portugueses las cuatro ciudades conformaban más una escalera real de ciudades que un poker. Ese hecho se basaba tanto en el desigual grado de desarrollo y protagonismo como en los ritmos diferentes que animaban las ciudades españolas

y las ciudades portuguesas; por ello, el discurso se planteaba más en el sentido de pensar y optar por un sistema de ciudades integrado y policéntrico. Las diferencias en las dinámicas urbanas y de desarrollo de las ciudades quedaban de manifiesto, pero también las estrategias y mensajes que llegaban desde cada uno de los representantes de los cuatro núcleos que tal vez hablaban mucho de ciudades y no de ciudadanos, aunque es posible que eso no tocara en esta primera terna. En el ambiente quedaba muy claro lo que se había repetido por los diferentes intervinientes: el siglo XXI será el siglo de las ciudades que además bascularán entre la competitividad y la cooperación

Es evidente que los quites al tendido, intencionados en unos casos y fortuitos en otros, tuvieron eco en un público que no estaba entregado sino que tenía ganas de participar. ¿No era éste un espacio para el debate? Pues eso ocurrió.

El debate se produjo en varias bandas con algunas intervenciones inusuales e inesperadas. Inusual fue que la Vicepresidenta Primera de la Junta de Extremadura se hubiera quedado asistiendo con interés más allá del acto de inauguración protocolario que con sus palabras no lo había sido en un sentido estricto. Más extraño aún era el hecho de que interviniera en el debate, algo que dio frescura y alejó la manida y las más de las veces injusta crítica de la escasa participación, falta de compromiso y de cercanía de la clase política. De sus palabras escuchamos y sentimos la referencia al desarrollo equilibrado de Extremadura, marcándose como objetivo de convergencia el 2010, lo que no sería sino el final de un trabajo dilatado y profundo de la sociedad extremeña y sus instituciones apostando por los territorios y su gente, apostando por la cohesión social y la cohesión territorial. Unas palabras que tenían más sentido cuando desde Extremadura y Badajoz se mantenía un foro de debate como era *Ágora* y se dialogaba con atrevimiento, en un acto de coraje, como se diría durante el debate sobre las perspectivas de futuro de las ciudades peninsulares.

No sé si será inusual que interviniera la persona que actuaba de cronista y que firma esta crónica, pero así ocurrió con la defensa del mundo rural, de sus poblaciones y de sus territorios, así como de las capacidades de los propios extremeños que en su historia más reciente y más fructífera desde la

configuración del Estado Autonómico y en especial en los últimos tiempos, habíamos apostado por las *íes* porque eran un referente de oportunidad y de compromiso (la *i* de imaginación, de innovación, también la de inmigración porque antes fuimos emigrantes, aunque la *i* de identidad para nosotros se escribía con efe de futuro).

Tal vez estas intervenciones, y alguna otra relativa a Extremadura, focalizaron el debate en la relación entre las ciudades y el territorio más próximo: Extremadura; pero era casi normal estando donde estábamos, con las intervenciones que se habían producido, en un espacio genuinamente ibérico, fronterizo, español y que siente, vive y aprecia la inmediatez lusa.

El anuncio del descanso de la mañana, forzado desde la mesa, puso fin a un debate que amenazaba con ocupar toda la mañana. Era el tiempo de café y de comentarios cruzados, debajo de los imaginarios tendidos, en aquel espacio que recordaba el corredor de los pasos perdidos de cualquier ámbito parlamentario. Aquel café, sin embargo me hizo recordar la experiencia del Gabinete de Iniciativa Joven desarrollada en Cáceres que consistía en generar encuentros, debates y contactos alrededor de un café, un *croissant* o algo que tomar. Tan sólo los más aventurados atravesaron las cristaleras y desafiaron aquel día de otoño que contenía y retenía aguas y lluvias en nubes cercanas que “grismente” encapotaban el cielo.

Después del tardío café –para los horarios portugueses seguramente ya casi extemporáneo– el debate se abrió y estuvo cargado de crítica, autocrítica y reflexión. Era el momento de los medios de comunicación sentados bajo el paraguas, en este día metido en aguas, de un título descriptivo, atractivo y sugerente: *El periodismo, espejo de una relación compleja*.

A través de las palabras de M<sup>a</sup> Flor Pedroso fuimos adentrándonos en las miradas esquivas sobre el otro, sobre el de al lado, sobre el país y el pueblo vecinos. Tal como indicaba, estas miradas recelosas desde Portugal –siempre he pensado que correspondidas con una cierta autosuficiencia, falso sentido de superioridad e incluso soberbia española– eran consecuencia de una historia de desencuentros y de alianzas con contrarios. Una mirada de soslayo que en ocasiones ha hecho que Portugal se defina en ciertos aspectos por contraste con España. Un sentimiento que no debería resultarnos extraño a los españoles pues creo que hubo

un tiempo en que también en España existía el mismo sentimiento con relación a otros países de Europa, fundamentalmente con Francia. Sin embargo, ahora y desde nuestra integración en la U.E. como miembro de pleno derecho, las miradas esquivas y de soslayo se han ido sustituyendo por otras de cooperación, de admiración y de caminos de futuro próximos, pero diferenciados.

Creo que Extremadura y los mismos debates de *Ágora* son un buen ejemplo de ese nuevo tiempo, como también lo es la idea que durante tiempo manifestó con la claridad y rotundidad que le caracteriza Juan Carlos Rodríguez Ibarra –anterior Presidente de la Junta de Extremadura– en el sentido de animar a los portugueses a que se acercaran a Extremadura, a que invirtieran en ella, a que nos “invadieran”. Los momentos de paz y de buenas relaciones con Portugal siempre han sido los mejores y más fructíferos para Extremadura.

En este nuevo tiempo María Flor hacía un rápido recorrido por los temas que en mayor o menor medida se trataban en Portugal sobre España: el fútbol, el paro, el agua, la energía, la colaboración de la policía, o el asalto español a la economía portuguesa. Temas con diferente presencia e importancia en cuanto al tratamiento informativo por los medios de comunicación portugueses. Lo significativo son las buenas relaciones institucionales existentes en todos los gobiernos de la democracia, independientemente de los signos políticos que en cada caso rigiese la política de uno u otro país. Frente aquel viejo refrán portugués que de España ni buen viento ni buen casamiento, en opinión de María Flor ahora parece que llegan desde España buenos vientos.

Antoni Puigverd (columnista del diario *La Vanguardia*) señala la importancia de la nostalgia que rige los sentimientos y opiniones de los ciudadanos. Vivimos en una sociedad mediática y cultivamos mitos y resentimientos. Ello quiere decir que negamos al otro y lo consideramos nuestro enemigo, unos y otros vivimos de espaldas como en ocasiones ocurre entre Cataluña y el resto de España. Lo importante es encontrar el *Ágora*, el espacio de debate. No hay un espacio de discusión de pluralidad verdadera en España. El catalanismo quería reformar España y necesita a Portugal porque es un contrapeso con otra lengua y otra capital; hoy este deseo ha desaparecido. El elemento innovador y moderno es la emergencia de un centro, una gran metrópoli en el sur de Europa, cabeza de puente entre la economía europea e iberoamericana. Es

el Madrid del AVE, aunque el territorio que atravesase y toque este medio de comunicación será absorbido por el mismo. La realidad es que en la Península Ibérica hay tan sólo un nódulo *fagocitador*; este es el temor en Cataluña o Portugal y explica la naturalidad con la que se aprecia esta situación desde Madrid, como se había podido apreciar durante la intervención del concejal del Ayuntamiento de Madrid.

Frente a esa idea de un solo espacio rector, los restantes núcleos y todos nosotros, en tanto formamos parte de ellos, debemos tener un papel protagonista y percibiremos así sus efectos positivos, aunque Puigverd no se mostraba en absoluto seguro de que el mundo rural se vea beneficiado. Hay que colaborar entre España y Portugal, compartiendo las diferencias y buscando los aspectos positivos de ello. El interés por la lengua portuguesa en Extremadura es un modo de buscar el acercamiento y la oportunidad porque el interés por la lengua de otro territorio viene primero por el estómago, por la necesidad y el interés en el otro. Una situación similar ha tenido lugar en la Europa económica, que también la han hecho los estómagos, la necesidad. La cooperación era nuevamente reclamada como un elemento fundamental ya que si nos aislamos en nuestras reticencias y resentimientos –como tantas veces a lo largo del tiempo han venido realizando ambos países– estamos fracasando, aunque no deberíamos olvidar que cuanto más hablamos de acercamiento y acortamiento de las distancias, más lejos estamos de las personas.

Nuestra escasa porosidad y permeabilidad era una de las ideas fundamentales en las que insistía desde el primer momento en su intervención Ignacio Camacho (columnista del diario *ABC*). Tanto España como Portugal parece que quieren mirar más a Europa que al país contiguo y vecino; aunque más allá de esta idea de indiferencia, hay una abundante presencia de industrias de un país en otro (unas 400 empresas cruzadas) lo que da muestra de una realidad por encima de rémoras y del imaginario colectivo. Además del referente empresarial y económico, hay una realidad más importante y de tipo individual, la relacionada con el movimiento de las personas, con el turismo. Ningún recelo será capaz de detener los flujos de personas apoyados en vías modernas de ferrocarril y por carretera. El AVE es importante; pero si no se sabe cuándo llegará a Lisboa tampoco se sabe cuándo se concluirá el tramo entre Madrid y Badajoz. Pero se está haciendo.

La construcción del nuevo aeropuerto de Lisboa y la competencia que establecerá con el AVE también parece ser un dato más para dudar de las fechas de construcción del tren de alta velocidad. El periodista de *ABC* destacó la importancia del AVE y de que Portugal apostara por él y, particularmente, por las conexiones entre Lisboa y Oporto antes de que acabe el período 2007-2013. Esta conexión interior es importante, aunque la conexión Madrid-Lisboa tiene un alcance y un significado cualitativo diferente: es fundamental para asegurar la conexión, la comunicación y el tránsito de las personas, lo que eliminaría viejos temores, resentimientos y desconocimientos.

La importancia de esos ejes funcionales es que contribuyen a poner en acción y valorar las ciudades intermedias. Es esa porosidad y permeabilidad territorial y de los ejes de comunicación la que conseguirá evitar los viejos planteamientos del colonialismo económico y de un determinado tipo de nacionalismo que, del mismo modo que la soberbia, se cura viajando y leyendo.

En todo caso, el escenario es muy diferente en España y Portugal, por los procesos de regionalización (existentes o no, en cada uno de los países) y también porque en el caso español se debe producir una segunda descentralización hacia los ámbitos locales.

El moderador Nuno de Azevedo (CEO. *Fundação Casa da Música*) destacó la ventaja que tiene España con relación a Portugal como consecuencia del proceso de regionalización. Hay que aprender de Irlanda que aprovechó la situación de proximidad con Inglaterra; algo que no ha hecho Portugal con respecto a España. Ha sido esclarecedor ver que Madrid y Barcelona tienen sus estrategias para estar en el mundo. Pero si evolucionamos hacia sistema de ciudades y seguimos con el planteamiento de considerar Madrid como un nodo central, nos encontramos en otro tiempo, en una consideración antigua. Frente a ello, la consideración de la Península Ibérica como un sistema tendría más posibilidades. Más que apostar por conseguir ser una megaciudad hay que luchar por temas comunes como preservar el agua, transmitir el conocimiento, la cultura, o el propio conocimiento del mundo. Esto es lo que nos daría más oportunidades

La intervención del moderador podría haber cerrado la mesa, pero *Ágora* es en esencia debate y haciendo honor a ello se produjeron diferentes intervenciones que ponían de manifiesto el interés que el tema seguía despertando en un público entregado. El conjunto de las preguntas y respuestas giraron alrededor de la importancia de potenciar la red de ciudades medias, de la necesidad de no pensar exclusivamente en una de ellas que pudiera actuar como una megaciudad –evidentemente el referente era Madrid, pero también en el caso portugués podría ocurrir con Lisboa e incluso Oporto. Así es que una vez más la apuesta por la pluralidad, por evitar el ensimismamiento, permitía hablar de la competencia y la unidad en la diversidad de un deseable mapa de ciudades medias.

A una hora tardía en cualquier parte del mundo –al menos de aquél del que conozco los horarios– se interrumpía el debate para reponer fuerzas, aunque estas parecían no haber faltado dado el fragor y la actividad desplegada a lo largo de la mañana y hasta el final por moderadores, intervinientes y público. Creo que las expectativas que siempre se marcan al plantear este tipo de iniciativas y debates, estaban sobradamente cubiertas. Era el momento de los cubiertos, de mesa y mantel.

La tarde comenzaba abierta en el cielo y en el suelo. Las nubes se habían rasgado y un entrecortado sol de otoño resaltaba los círculos de fuerza y sentimiento contenido del Auditorio *Manuel Rojas*. El debate de la tarde se había retrasado ligeramente y se iniciaba a una hora taurina, casi eran las cinco de la tarde. La dificultad tal vez consistía en que se trataba de hablar y debatir sobre el *Sistema económico*. ¿Era la mejor hora? El público se iba incorporando lentamente, pero definitivamente todo se inició tal y como estaba previsto. Las palabras y las imágenes del mundo económico arrojaban luz al debate y se veían acompañadas por la que inundaba la sala procedente de los amplios ventanales del viejo y transformado coso.

El discurso de la tarde debería haber comenzado con textos e imágenes sugerentes de potentes “ideas fuerza” que aportaba Rui Moreira (Presidente de la *Associação Comercial de Porto*). Pero su intervención por un problema de agenda se había producido por la mañana, así es que el cronista se toma la licencia de incluirla en el lugar en el que debería haberse desarrollado. Espero

que los lectores de esta crónica sabrán disculparme. Era la suya una lectura radical y positivamente urbana en el contexto de un siglo XXI que se definirá, cada vez más, como un espacio interconectado y urbano cuando ya la mitad de la población mundial vive precisamente en las ciudades. Un futuro en el que dominarán los espacios de concentración, incrementarán los espacios, medios y flujos de información, pero en el que –no sé si con asumido fatalismo que no podemos mantener– las desigualdades entre las ciudades, e incluso en el interior de las mismas, se acrecentarán. Las oportunidades de negocio son la piedra angular de los sistemas urbanos, en opinión de Rui Moreira, y de ahí la importancia del marketing territorial en la competencia y concurrencia por la atracción de la inversión, clave para la supervivencia de los espacios urbanos. Posiblemente en esa defensa del marketing territorial, en la opinión de este cronista, sea donde se puede destacar la importancia de los territorios en su conjunto y no sólo en las aglomeraciones urbanas tradicionales que entendemos y conocemos como ciudades ¿Por qué no podemos entender una red territorial de poblaciones de desigual tamaño como un espacio funcional y alternativo a los modelos clásicos urbanos? En todo caso, los sistemas logísticos y de transporte que se consideran fundamentales, que tanta importancia tienen en la ordenación territorial de la que Rui se lamentaba que había carecido durante mucho tiempo Portugal, han sufrido y están sufriendo en la *charnela* del siglo un cambio trascendental. Algo que sentíamos y entendíamos claramente no sólo en el contexto del poker o dobles parejas, sino también en este Badajoz que contendrá la plataforma logística del suroeste peninsular y en una región con históricas deficiencias en materia de infraestructuras que encontrará en las vías de gran capacidad y el AVE nuevos instrumentos para corregir desequilibrios territoriales y sociales.

El carácter práctico del que parecen carecer algunos de los planteamientos sociales –al menos esa es la acusación, que no comparto, que frecuentemente se escucha– queda resuelto de un modo palmario por los ámbitos empresariales. Acostumbrados a no pensar en las fronteras salvo como un obstáculo que hay que salvar si se es emprendedor o como una barrera que hay que afianzar si se es perdedor y proteccionista, las barreras administrativas tienen poco significado. La UE, la que derribó las fronteras, se unió pensando en la

paz y en la economía. No es de extrañar, por tanto, que incluso antes de la integración en la UE los empresarios pensarán más de un modo ibérico o multinacional que de un modo estrictamente nacional. Entidades financieras como el Banco Popular, tal como indicaba Filipe Lima Mayer (Presidente del Banco Popular de Portugal), mantienen una misma filosofía en las cuatro ciudades. Esta filosofía y el mantenimiento de las cifras de negocio, exigen tanto el mantenimiento de la estabilidad política como la recuperación económica; una situación que, con todas las diferencias y singularidades, está asegurada en ambos países. En este tipo de situaciones las palabras de Filipe Lima ligaban una y otra vez el crecimiento orgánico de esta entidad con la idea de la búsqueda de la excelencia.

A lo largo del día, en más de una ocasión –en el resto de la tarde volvió a suceder lo mismo– se aludió a las miradas de soslayo o al temor que en Portugal se tiene respecto a la importancia económica de España. Esta idea debería quedar conjurada con el intercambio cruzado de empresas entre ambos países, que la realidad mostraba que era en cierto modo parejo. También con ejemplos como los de Paulo Pereira da Silva (Presidente de Renova), cuya empresa empezó en Torres Novas, alejado de Lisboa y de las grandes ciudades y que se ha convertido en una marca líder en su sector en Portugal y una de las más importantes en España. Nos mostró un crecimiento orgánico, apostando por el talento, por la universidad e incluso podríamos decir que también por el mestizaje en cuanto a la diversidad de las nacionalidades de sus equipos directivos y en cuanto a las titulaciones de los mismos.

Si el origen y el crecimiento de Renova ya son en sí elementos de innovación, resulta especialmente llamativo el desarrollo de una idea competitiva, novedosa, sostenible y rentable económicamente como es la del “bosque urbano”. Una idea llevada a la práctica que permite no sólo reciclar productos, evitar el consumo de recursos naturales, sino también evitar que el ciudadano tenga que pagar más caro por el hecho de consumir ecológicamente.

Hay que generar una geografía más creativa en un mundo que vive en redes y en el que es necesario que compitan las ciudades y no los países; una competencia que debe realizarse como lo hacen las marcas. En este proceso de competencia, complementariedad y cooperación hay que aprovechar el

talento, el inmenso talento existente en Europa porque todo depende de nuestro trabajo, como claramente había mostrado España con su desarrollo mantenido, ya que “Dios no juega a los dados, no juega a las cartas”.

Si con Paulo hablamos de papel y de cómo surgir desde un espacio reducido contando ya con un mercado ibérico y en expansión, la siguiente propuesta que se nos hacía parecía exigir utilizar el gran angular. Tal vez el morlaco no cupiera en la plaza o parecía tener exceso de peso en absoluto exento de trapío. Ahora tocaba hablar nada más y nada menos que del papel de la energía, un sector tan vital para el desarrollo como temido por el uso desaforado y desordenado de la misma y los efectos ambientales que ello provoca o va a provocar. Pascual Olmo (Consejero Delegado de Repsol Comercial) establecía un nuevo marco de referencia, más allá de las ciudades, de las fronteras y de los países. Eran unas nuevas coordenadas geográficas y un nuevo mapa, aunque utilizara como soporte los tradicionales mapas del mundo de proyección cilíndrica. Pascual mostraba y exponía con absoluta normalidad los datos relativos a una empresa presente en más de 30 países y con unos 37.000 empleados. Repsol es una de las diez petroleras más importantes del mundo. En ese contexto la posición de las ciudades había que relativizarla y, en el mejor de los casos, había que hablar de un mercado ibérico con unas características peculiares como el déficit en refino y el notable incremento en el consumo de diesel. Un aspecto este último en el que se me antoja que ha tenido mucho que ver la fuerte y mantenida apuesta del mercado automovilístico por el combustible diesel, especialmente significativo y destacado en el caso español, así como el propio desarrollo de nuestra economía.

También en este caso se produce una asimetría en los consumos por las diferencias de tamaño y desarrollo, siendo el mercado español seis veces superior al portugués. En todo caso, una empresa de matriz española y de ámbito internacional mostraba su notable presencia en Portugal (más de 1500 empleos y facturación de más de 2100 millones de euros) a pesar de la fuerte implantación en ese mercado de una compañía de origen luso como es Galp. Las sinergias entre ambos países son muy importantes en el sector petrolífero, siendo deseable desde la perspectiva empresarial, entre otros aspectos, una armonización fiscal, mejores prácticas en el sistema bancario o el desarrollo

conjunto de reservas estratégicas de petróleo a nivel ibérico o el acceso abierto de los sistemas logísticos a todos los operadores.

El debate ya lo animó Enric, en su papel de moderador, cuando aludió al significado e importancia de lo escuchado en lugar del “barroco discurso español”: España vende más a Portugal que a Iberoamérica aunque el discurso asumido en todos los ámbitos y el imaginario lo plantea en sentido justamente inverso. ¿Dónde deben estar los centros de decisión? ¿Dónde es más operativo y valioso?... Las preguntas que surgían encontraban respuestas que hablaban de las mismas empresas y divisa y con clientes en muchas ocasiones iguales en una y otra ciudad, en uno y otro país. El tiempo se encargará de decir dónde están los centros de decisión; no es un tema relevante, se respondía desde diferentes ámbitos empresariales presentes en la sala. Lo significativo parece que es marcar la propia identidad de la empresa y servir al cliente en términos de eficacia y excelencia, asegurando el negocio y la operatividad de la empresa según sus propios planes y estrategias. El mercado ibérico no parecía ser un escenario futuro, sino ampliamente superado por la internacionalización de las empresas y la propia globalización y ligazón de sistemas financieros.

La interrupción para el café me permitió acercar, rápidamente, a la sentina del coso que tan sólo había entrevisto por la mañana. En una parte de aquel espacio siempre en curva anunciada y prolongada en ambas direcciones se encontraban expuestas las publicaciones de *Ágora* y del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Una amplia colección que constituía una amplia, diversa y fecunda crónica de la cooperación transfronteriza, de las acciones del GIT y de la intensidad y convicción de las relaciones con Portugal. La literatura, el turismo, la economía, el medio ambiente, la política, las nuevas tecnologías, la economía... todo un elenco de temas que constituía una auténtica “Biblioteca Transfronteriza” poco conocida y que merecería acuñarse y considerarse reconocidamente de este modo. Siempre en las sentinas se atesoran o se esconden mercancías valiosas; en este caso así ocurría en esta recopilación de ideas, de realidades y de miradas abiertas hacia el futuro a partir de un trabajo y un esfuerzo absolutamente encomiables y posiblemente muy desconocido. ¡Hay que conseguir que esa sentina del conocimiento y esa “Biblioteca

Transfronteriza” se divulgue y valore en su justa medida! ¡Hay que compartir este conocimiento y reflexión acumulados!

Fue aquél café de media tarde una oportunidad y un momento de nuevas conversaciones entrecruzadas. Un café de trabajo y a la española. No esos cafés reposados portugueses, tranquilos, de nombres variados y de atención exquisita que tanto apreciamos los españoles y que tanto nos diferencian. Podía hablar también entrecortadamente con un cacereño, un hombre rayano por vivencia y profesión, un hombre de letras y escrituras fluidas, el escritor Antonio Sáez Delgado que en estos momentos es presidente de la Asociación de Escritores de Extremadura (AEEX). Este profesor de literatura en la Universidad de Évora, al que durante el día pude ver en varias ocasiones, pero con el que no pude conversar, es un entusiasta y amante de Portugal y el espacio rayano al que recordaba especialmente por su participación desinteresada en aquella obra de veintitrés escritores extremeños *Relatos al atardecer*, que presentaban y acompañaban por Extremadura a quienes nos visitaban; Antonio Sáez había escrito y mostrado con cariño y proximidad, afabilidad y entendimiento, *Badajoz en ocho estampas*. Fue un café reconfortante y relajante que nos hacía salir de una mesa tan densa como interesante sobre cuestiones económicas y vivencias empresariales de las ciudades, de los territorios fronterizos y de la nueva geografía global.

Comenzaba la última sesión con una ya vencida luz del atardecer. El público se había reducido, pero la mesa era nuevamente una mesa apretada de interlocutores, ligera de años, aunque estaba convencido de que no lo sería de ideas propuestas, miradas y reflexiones. Era una mesa de jóvenes la que cerraba y la que anunciaba el futuro que entre todos construíamos, pero que ellos protagonizarán decidida y claramente. Entre ellos, además de la edad que les aproximaba, se producían miradas de complicidad y acercamiento. La mesa alargada y apretada de juventud traía el sugerente título de *La visión de las nuevas generaciones*.

Ni la hora, ni el público más reducido, ni el posible cansancio después de un día completo de debates les arredró. Entraron con ganas, con trapío, a hablar y jugar con unas cartas que a estas horas, aunque las habíamos tocado mucho a lo largo del día, no habían perdido interés ni valor. Y valor y ganas mostraron desde el primer momento.

El acercamiento que se percibía en la mesa también se produjo cuando Carlos Magno contó que, en la propuesta de elección de otro país vecino que tradicionalmente hace al comienzo de curso a sus estudiantes, este año España había sido el segundo elegido tras Italia. Un hecho puntual pero que intuitivamente acercaba a países ibéricos, a países peninsulares y de lenguas romances, a gentes del sur europeo y también al Mediterráneo y al Atlántico.

Las primeras palabras de Antonio Aira –entreleídas y expuestas de un modo más directo– eran de definición y de establecimiento de coordenadas personales (los mapas seguían presentes desde primera hora de la mañana) que en el fondo simultáneamente traían vientos de localidad y cercanía, de iberismo y de globalidad: “Barcelonés, trabajo y vivo allí... Interés por Madrid... Hablaré como barcelonés, periodista y universitario.” Fue la suya una intervención fresca y próxima que introdujo de pronto nuevas miradas. Con un sentido de cronista-escritor, y también con autocritica, me preguntaba a mí mismo, ¿dónde habían estado estas ideas todo el día? La universidad, esa vieja institución en permanente cambio y en permanente autocritica y criticada había sido un magnífico ejemplo de cómo en poco tiempo y con pocos fondos se había producido un efecto de globalización, de sentimiento y construcción europea a partir del programa de intercambio de estudiantes *Erasmus* que precisamente este año cumplía el vigésimo aniversario de su puesta en marcha (bueno, en realidad es un programa de cooperación interuniversitaria en el que también intervienen profesores y, por supuesto, las propias universidades). La Universidad y *Erasmus* habían roto fronteras entre países; el programa Séneca había generado además flujos e intercambios de estudiantes entre las Universidades en el caso español (me resultaba un discurso familiar por mi actividad como profesor universitario, con mucha relación con los estudiantes *Erasmus* y porque en ese momento me volvía a acordar de mi hija, natural de Badajoz, con domicilio familiar en Cáceres, estudiando en una Universidad madrileña y que este año disfrutaba de una beca Séneca en otra universidad, en Barcelona).

La otra referencia de la ruptura de fronteras que se lanzó sobre el tapete y al ruedo fue Internet, un vehículo de acercamiento y comunicación para los jóvenes que reducen su tiempo de estancia ante la televisión. La Universidad

e Internet se mostraban como poderosos campos de diálogo, acercamiento y comunicación. Hay que tender puentes a través de Internet para las nuevas generaciones, repetía insistentemente Toni.

Y nuevamente la cartografía hizo presencia porque aparecieron en el debate –al menos en la exposición– los mapas mentales que contribuyen en gran medida a construirnos los medios de comunicación porque nos acercan a su realidad, que hacemos nuestra y sobre la que actuamos. Una imagen deformada por los medios y que puede ser más difusa y contrapuesta por los que existen en ciudades como Barcelona y Madrid. Los medios –supongo que unos más que otros– contribuyen a generar o amplificar tensiones, incluso a generar, en palabras de Toni, un recuerdo de “ruido de micrófonos”, por asimilación al “ruido de sables”, en momentos de crispación como ocurrió en el año 93 y que ahora parecía volver a reproducirse en Cataluña y en el resto de España con las discusiones sobre el *Estatut* y con el tripartito en el Gobierno de la Generalitat de Cataluña. Su formación y su profesión como periodista y como miembro del Instituto de Estudios Políticos de Blanquerna en Barcelona permitía entender mejor y valorar las afirmaciones que realizaba.

Las ciudades, en todo caso, deben competir y colaborar. Los ciudadanos deben dialogar, disentir y discrepar pero deben buscar espacios de acercamiento y colaboración para los que los jóvenes, en los nuevos tiempos que ya vivimos y que están por venir, estarán más preparados. Parecía reivindicar la “ce” de cooperación y comunicación frente a la “ce” de crispación que efectivamente en ciertos foros (mediáticos, políticos y sociales) se terminaba instalando.

*Meu e teu*, mío y tuyo. La portuguesa Joana Caldeira continuó aportando nuevas bocanadas de aire fresco que llegaban con su discurso rápido y un tanto apasionado que acompañaba de imágenes y pequeños textos. Sus palabras e imágenes –en clara conexión con su profesión activa y apasionada de publicista– zarandeaban la sala y nuestras ideas: utilizamos símbolos comunes, paisajes comunes, aunque diversos, la Expo de Lisboa del 98 –un acontecimiento que Extremadura quiso optimizar y con cuya campaña turística *Hacia la Expo de Lisboa por Extremadura* quiso colaborar– no se entendería

sin la Exposición Universal de Sevilla de 1992; Europa no produce bienes sino ideas y, en ese contexto, Portugal y España tienen muchos elementos de acercamiento en los descubrimientos, en su relación ibérica y con otros países y, sobre todo, en la lengua, con el latín. Una espléndida reivindicación de la lengua, la cultura y el diálogo.

Si contamos con elementos comunes, con referentes paisajísticos e incluso culturales, aun cuando en ello hay elementos y símbolos que nos diferencian, ¿por qué no buscamos un acercamiento? Preguntas que nos sugería y que mostraba una claridad tan sorprendente que rayaba en el atrevimiento. La fuerza está en lo que nos une, en la capacidad de exportar ideas, en el arte, en la cultura, en la lengua.... Así pues, volvía a lanzarnos nuevas preguntas y a dejarnos en evidencia. ¿Porqué no sacamos partidos de nuestros símbolos comunes?, ¿por qué no estimulamos las ideas y creamos nuevas oportunidades? Todo un ejemplo sugerente arrojaba nueva luz cuando por el poniente había desaparecido el sol (era un momento para recordar el maravilloso libro de viaje de Jesús Maqueda por el conjunto de La Raya y el título de su sugerente y atractivo trabajo, *La luz que asoma donde muere el día*). Todo un ejemplo desde la juventud: poner en valor lo que nos une, generar la cohesión de valores y extenderlo al área de influencia del latín (aunque el mapa que ponía tan sólo identificaba el área geográfica del castellano y del portugués, olvidando la presencia histórica de la Corona de Aragón en el Mediterráneo). Al final nos surgía una duda ¿de dónde era Joana?, ¿de qué ciudad o de que país era? ¿Barcelona, Oporto, Lisboa, Madrid, portuguesa, española?; lo cierto es que no importaba y lo habíamos olvidado, había sido menos relevante que hacia donde nos había trasladado con el atrevimiento de la sencillez, la imagen y la palabra y con la convicción de que ese futuro es posible.

Seguíamos desgranando el tiempo y las ideas de los jóvenes y su claridad interpretativa con el periodista madrileño Jorge Dionisio Acedo, cuando manifestaba que quizás la historia de las cuatro ciudades que nos reunían y la de ambos países era “una historia de soledades o, al menos, de sentimiento de incompreensión, que no es sino la soledad acompañada de otra soledad.” Las anécdotas nos movían por el terreno de la soledad, de la melancolía y de la filosofía vital de quien había reflexionado sobre el hecho de la imposibilidad

de ser muy visceral cuando se tiene el fin del mundo delante, tal y como había escuchado a un camarero lisboeta. Pequeños flujos dentro de la globalidad, es lo que representan las cuatro ciudades para cuyo entendimiento deberíamos dejar un poco de nosotros mismos. De nuevo, las llamadas y la reflexión al acercamiento y a la comprensión se habían apoderado del final del día. Unas ideas que insistentemente hablaban de globalidad desde la individualidad, con el acercamiento que se producía a través de las nuevas tecnologías; insistía en la importancia de las redes sociales individuales y múltiples que se trazaban a diario por cientos de personas, por miles y millones de jóvenes que unían todo el mundo, “multitud de herramientas para que gente interesada en un tema rompa el desconocimiento, la incomprensión y las circunstancias legadas del pasado.” En el fondo, Jorge nos hablaba del fin de las periferias, del establecimiento de flujos y núcleos cambiantes, de una geometría variable atrevida y compartida. Pequeños y constantes flujos dentro de la globalización en la que las diferencias se atenuaban y se establecían nexos comunes y de entendimiento para los jóvenes.

Si éstos son los nuevos protagonistas, el escenario en el que ahora se mueven es diverso, como insistentemente ponía de manifiesto Jorge. Una diversidad en la que, del mismo modo que las redes sociales y los centros se difuminaban y variaban, se movían las ciudades. Una geometría variable en el conjunto peninsular, especialmente en el caso español, con una estructura mallada o reticular en la que no sólo había que contar con Madrid o Barcelona. “El eje Madrid-Barcelona, que simbolizaba la tensión de fuerzas centrífugas y centrípetas, plurales y uniformes, liberales y autoritarias, que han configurado la historia reciente de España, ha sido sustituido por un sistema de malla con interconexiones múltiples y subsistemas de vida propia. Es posible vivir de espaldas, o al menos de medio lado, a Madrid y Barcelona.” ¡Qué maravilloso atrevimiento que los jóvenes contradijeran con esa frescura y claridad diestras afirmaciones categóricas escuchadas a lo largo del día sobre el imperio rector y futuro de las grandes ciudades!

Lo realmente valioso en cualquier juego es la actitud. Ahora, aunque de un modo sugerente se hubiera planteado la relación peninsular y los posibles centros rectores urbanos de ambos países, teníamos que saber con qué

cartas contábamos en cada caso y en el conjunto. También había que tener en cuenta las que tenían otros jugadores, otras ciudades y otros territorios. Lo determinante, como concluía diciendo, Jorge, “era la actitud de los jugadores, la actitud de las ciudades, la posición de los ciudadanos. Hay que defender nuestra jugada, aunque no sea muy buena, porque si no se hace así otros se aprovecharán de ello, aunque no tengan cartas.” La determinación de los jóvenes y su actitud más abierta, menos ensimismada, seguía siendo refrescante.

Ricardo Arrojo, el último ponente de la última mesa, no lo tenía fácil porque el cansancio podía haber hecho estragos en nuestra atención, aunque sus compañeros habían recuperado el auditorio. Éste se veía reducido en el número de asistentes, los estudiantes de Évora y Cáceres habían iniciado el camino de retorno hacia dos maravillosas ciudades que compartían el hecho de gozar del reconocimiento y el título de Ciudades Patrimonio de la Humanidad.

Fue la suya una intervención tal vez más académica por el abundamiento en las cifras y el contraste que mostraban las mismas sobre las realidades y las oportunidades de Madrid, Lisboa, Oporto y Barcelona; aunque desde el principio manifestaba las preferencias por Madrid, como ciudad para vivir, y Oporto como ciudad con más oportunidades. El carácter de profesor de economía en Oporto permitió un paulatino acercamiento con una importante profusión de datos, primero sobre el marco peninsular, el papel de las empresas y su presencia cruzada en el otro país y en las principales ciudades que acaparaban su presencia –las cuatro a las que se sumaba Pontevedra– y en el que éstas sitúan a las cuatro ciudades sobre las que una y otra vez habíamos vuelto a lo largo del día. Los habitantes y cómo habitan, las oportunidades de empleo y la calidad de la vida urbana constituían nuevas miradas a través del caleidoscopio por el que Ricardo nos hacía mirar y percibir las ciudades. Una misma realidad ofrecía diferentes imágenes según el punto de vista desde el que se miraba.

El futuro estaba enmarcado en un horizonte próximo por el último período de recepción de fondos de la UE –al menos en España y Extremadura, porque habremos alcanzado los niveles de convergencia y desarrollo en el

2013: la mirada se dirigía directamente, al final de su intervención, hacia Oporto como el mayor espacio de oportunidad por la emergencia o importancia de sectores de futuro, pero también por la posición de proximidad y conexión con otros espacios españoles, en el contexto de una gran área de influencia transfronteriza. En el fondo parecía querer acercarnos, sin expresarlo abiertamente, a la idea de la euroregión que en los últimos años se lleva acariciando en el NO peninsular. Un hecho al que podemos añadir, aunque en la intervención no se aludió a ello, el significado simbólico y real que tendrá la inminente declaración de una Reserva de la Biosfera Transfronteriza.

El cierre de una intensa jornada no podía haber sido más adecuado por la elección de la mesa, como insistentemente comentaron Enric Juliana y Carlos Magno en la pequeña reflexión de recapitulación que finalmente realizaron. Les habría gustado que el último debate fuera el primero —debo reconocer que incluso pensé hacerles caso y haber invertido el orden esta crónica— pero ni ellos lo hicieron, ni tampoco yo lo hice. No se pueden reescribir los acontecimientos de esa manera porque además al final cerraban quienes son el comienzo del futuro que ya ha comenzado y que ellos protagonizarán de un modo especial.

No hubo preguntas porque posiblemente las preguntas nos las habían trasladado desde la mesa o las habíamos ido generando e interiorizando reflexivamente a partir de las intervenciones de la última mesa. Tampoco hubo debate más que por la hora porque todo el día llevábamos debatiendo.

Saramago, y creo que la imagen que claramente proyectaba en *La balsa de piedra*, volvía a aparecer en las palabras de Carlos, que se declaraba europeísta convencido y confeso frente a la visión iberoamericanista del escritor luso, aunque creo que hay un elemento que acerca ambas posturas —que no tienen por qué ser contrapuestas— como es su trasfondo de iberismo.

La referencia a las élites portuguesas-españolas que se desconocían o se ignoraban es un hecho a resolver, pero más importante era el flujo de información y el vendaval de sensaciones percibidas también al final de la jornada con los jóvenes. Tal y como se escuchó en aquel enaltecido y viejo coso, quienes habían hablado al final era la primera generación global y la que nos había hecho mirar las ciudades en otro contexto. Aunque en el aire había

quedado la idea de que las ciudades son marcas y que cada una debe luchar por su marca con sus propias estrategias (realmente se dijo con sus propias armas, pero creo que es necesario desarmar el lenguaje).

Enric Juliana recapitulaba insistiendo en la idea de que el sistema peninsular, desde la perspectiva de las grandes ciudades que nos habían reunido, aún no existe, se irá implantando de un modo paulatino con el tiempo. Las ideas del iberismo serán más importantes en el futuro ya que aun no existe una conciencia clara sobre el mismo. Ahora son importantes en los lugares en los que esto se entiende, como sucede en Badajoz.

Los últimos comentarios reflexivos que lanzaba podrían haber abierto de nuevo el debate, aunque en el fondo eran una apuesta por la cooperación y la complementariedad de los territorios —más allá de las ciudades en sí mismas— basándose en las diferencias existentes entre ellos. Portugal ha vivido con fantasía, considerando que el mar es el espacio a partir del cual puede realizarse; pero debe ver que esa situación ha cambiado, que la relación con España es a través de tierra firme; los españoles, como afirmaba Enric, utilizaban el mar para ir de un lugar a otro y después su relación con los territorios era de tierra adentro.

Por el contrario, España es un país de gente de acción que ha superado el complejo —o la visión trágica y fatalista, me atrevería a decir— de país condenado a su destino y a la miseria. Ello se traduce en situaciones como que en diez años tan sólo durante uno de ellos ha crecido por debajo del 3%. Hay un cierto delirio de la acción en España y, precisamente por ello, ha de entregarse a la reflexión sobre lo que ocurre en otros lugares. En ese contraste de situaciones y de complementariedad necesaria, los portugueses y catalanes podrían contribuir a la reflexión.

La jornada había acabado. Desde el tendido, aunque con media entrada dada la hora avanzada y la intensidad del día, un cerrado aplauso dejó un buen sabor de boca. El debate, la lidia, había resultado muy buena. Podría haber flameado de pañuelos, posiblemente más aún con el último debate, que mostró juventud y trapío, que pasó de las buenas formas al arranque y al empuje, que no se arrugó por las horas y que tampoco buscó la defensa de las tablas. El cierre anunciaba un futuro prometedor y entregado. Ignacio Corrales, un activo miembro del Servicio de Acción Exterior de la Junta de

Extremadura, fue el encargado de realizar un sutil y agradecido cierre, tras casi once horas de debate, que sonó más a un hasta mañana o hasta pronto.

*Ágora*, una vez más, había mostrado casta y trapío, lo anunciaron la silueta de los gallos de Barceló y de los toros de Osborne.

Eran las veintiuna horas. La noche inundaba ya el exterior y se desplegaba cerrada y serena alrededor del auditorio. Las calles casi vacías se reflejaban en una tranquila noche de otoño después de un día que al final no fue tan lluvioso. Los arcos nacarados del auditorio *Manuel Rojas* que nos había acogido se quedaban pacientemente atrás esperando los debates del día siguiente.

Poco más tarde, recorría el camino entre las ciudades de Badajoz y Cáceres, mientras me trasladaba desde las tierras del Guadiana a las del Tajo, pasando por algunas pequeñas poblaciones recostadas en el borde e interior de la Sierra de San Pedro; un espacio cuyo nombre es casi más elevado que sus montañas, de un altísimo valor natural y al que me siento afectiva y vivencialmente unido. Durante un trayecto que conocía perfectamente, que había trenzado y destrenzado cientos de veces, pensaba en nuestro modelo territorial, en una pequeña y potente red de ciudades igualmente pequeñas —con la excepción precisamente de Badajoz— en un entramado de núcleos de población, de pueblos habitados que luchábamos por mantener vivos y activos apostando por las capacidades de su gente y por las oportunidades que había que brindar a quienes ahora estudiaban en colegios e institutos.

Tal vez, mientras recorría espacios de vegas, de dehesas y llanos intuidos en una noche cerrada, estaba pensando en otros temas posibles y muy relacionados con un día intenso. Los debates sobre las ciudades ibéricas tenían una deuda y parte de su intrahistoria en y con los pequeños pueblos que los abastecieron —y siguen haciéndolo— de mano de obra, de alimentos, de aire limpio, de energía y que incluso ahora, en los tiempos más recientes mostraban su generosidad donando para la atención sanitaria la sangre que necesitaban y no donaban los espacios urbanos. Efectivamente habría que poner indicadores para que las ciudades y los espacios más desarrollados aportaran lo que durante tanto tiempo, e incluso ahora, les había entregado y entregaba sin regateos el campo, el mundo rural y los territorios supuestamente menos desarrollados. ❖

## SALUD SIN FRONTERAS. COOPERACIÓN EN MATERIA SANITARIA ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL

---

AGUSTÍN MUÑOZ SANZ

**Directores**

JOSÉ MANUEL FREIRE  
MARIA DE BELÉM ROSEIRA

**FÁBULA DEL GALLO Y EL TORO PENINSULARES.** No sabe el cronista si los clásicos Esopo y Fedro, el francés La Fontaine o los españoles Tomás de Iriarte y Félix María de Samaniego, los grandes autores de las fábulas, dedicaron alguna de las suyas al gallo y al toro juntos, una collera poco común en la vida y en la literatura. Podrían haberlo hecho. En su defecto, acepte el lector estos párrafos introductorios como relato de lo que pudiera ser una fábula, aunque es una realidad incuestionable. Y es otra prueba más de que la realidad y la ficción, como tantas veces, no tienen sus límites muy bien definidos. Carecen de fronteras. No es un cuento, sino un hecho cierto, las cordiales (recordemos que cordial procede de corazón) relaciones de hoy entre España y Portugal y, aún más íntimas y próximas, entre el Alentejo portugués y la Extremadura española, dos realidades geográficas, históricas, demográficas, sociales, económicas y sanitarias vertebradas alrededor del número 7, ó L invertida, que dibuja el sitio por donde se desgajó la balsa de piedra ibérica.

España y Portugal, o Portugal e Espanha, que tanto monta, monta tanto cualquiera de las dos caras de una Iberia geográfica real, aunque social y políticamente todavía utópica, tienen tanto en común que acaso por tal razón resaltan más las diferencias que las similitudes. *La Raya* que fue frontera desapareció de los mapas geopolíticos; sin embargo, queda, y muy probablemente perdurará por los siglos de los *séculos*, en algunas cabezas que confunden el

modesto y simbólico río Caya/Caia con el mismísimo y lejano Amazonas; o con el enorme Atlántico, un insalvable océano que antaño hizo de frontera entre la realidad y lo desconocido, y por el que lucharon, sobre todo en los despachos de la diplomacia, España y Portugal.

Portugal e Espanha, o España y Portugal son Europa sin dejar de ser ellas mismas. Faltaría más. Lo propio cabe decir de las regiones rayanas, las regiones fronterizas, desde el norte hasta el sur. O *Alentejo* portugués y la Extremadura española conforman una enorme comarca natural de unos 64.000 kilómetros cuadrados (la región europea más extensa) y de cerca de dos millones de habitantes (la más despoblada). Recordamos que existe una Extremadura portuguesa –la realidad–, para refrendo de lo que decíamos antes, por lo que podríamos asumir –la ficción– que también existe un Alentejo español: la española Extremadura, lo cual la hace, sin dudas, la más portuguesa de las autonomías españolas. Hasta tal punto es cierta esta propuesta de homologación de las tierras y las gentes extremeño-alentejanas que se puede afirmar, sin temor a errar, lo siguiente: mucho antes –contando en siglos y no en años– de que algunos plantearan el concepto de Euroregión, tan de moda ahora y que promete tener un futuro esplendoroso, ya existía esta Iberoregión natural cuya historia, literatura, paisaje, gastronomía, folclore y, lo más importante, su gente son tan parecidos –o iguales– que debemos considerarlas gemelos en lugar de mellizos o simplemente hermanos. Hijos naturales, que no bastardos, de los célticos, luego lusitanos, que habitaron la vieja y rebelde Lusitania cuya capital, tampoco se olvide, fue Emerita Augusta. Plantada desde entonces (siglo I a.C.) en el corazón de la actual Extremadura. Gemelos de sangre. La misma preciosa sangre que les une también les separó en las rudas páginas de la Historia, casi siempre por decisiones tomadas en los centros de poder de Lisboa, Madrid, Évora o Guadalupe, o donde quiera que los reyes y sus cortesanos tomaran sus reales decisiones. Hablamos de historia pasada, a la que no hay que renunciar sino de la que se debe aprender. Memoria histórica para que la hiedra de la discordia no florezca *nunca mais* en los campos del recuerdo.

Ahora –en el todavía infantil siglo XXI– el altanero gallo portugués y el bravucón toro español se sientan a dialogar en la dehesa extremeño-alentejana. Cada uno luciendo su peculiar idiosincrasia espiritual: el primero –Dios ayuda

a quien madruga- amarrado a su horario propio y diferente. Acaso se olvida -¿quién hay que sepa si los gallos tienen memoria?- del español refrán que nos enseña que por mucho madrugar no amanece más temprano; y el segundo, el toro, con fama merecida de fiero y bravucón, cuya cabeza -no pocas veces- más que pensar embiste, según plasmó uno de los más insignes poetas patrios (Antonio Machado, en sus *Proverbios y cantares*, cantó proverbialmente: “De diez cabezas, nueve embisten y una piensa”). No pone mucho empeño el morlaco por suavizar la imagen de prepotencia y poderío -de cara a sus vecinos de al lado- que le dibuja en las colinas donde se tumba el horizonte. No debe extrañar que el gallo, pequeño pero orgulloso, tema que el morlaco, dueño y señor de su dehesa, pueda allanar el tranquilo corral plantado frente al Atlántico. Pero, se ponga como se ponga cada uno, no hay más remedio que aceptar una verdad absoluta: desde el principio de los tiempos, el sol luce igual para todos, sale por España y se acuesta en Portugal. O, lo que es lo mismo: ambos países disfrutaban y sufren la marea recurrente de la Historia.

**ÁGORA ACADEMIA. EL DEBATE PENINSULAR.** Tras despertar del sueño ibérico, en estas cábalas andábamos cuando se celebró una edición más del foro de debate *Ágora*, auspiciado por el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas (GIT) de la Presidencia de la Junta de Extremadura<sup>1</sup>. Ya supone un avance histórico el haber pasado de batirnos en los campos de batalla a debatir en los foros de reflexión. De combatir a compartir. De pelear por el poder, las tierras, las riquezas o las fronteras a participar en el mundo de las ideas, colaborando a llenar el silo común del progreso, el granero que debe sustentar el futuro. Porque, a la hora de comer, hay grano para el gallo y pienso para el toro si se acoge uno a la capacidad de innovar y de cambiar el mundo de fuera y el de dentro, el más difícil de modificar: el de las propias cabezas. Que, en una atrevida modificación de la historia, el viejo lema cartesiano de “Pienso, luego existo” se convierta en “Grano, luego existo”; que

---

1 Nota del Cronista/NC: La creación de este GIT, en su día, fue un gran acierto del señor Rodríguez Ibarra. De la mano eficaz de Sánchez Amor y su equipo, su labor en pro del acercamiento entre dos países, dos regiones, varias ciudades, numerosos pueblos y casi dos millones de personas, resulta impecable. Y es muy meritosa. Como lo es la de sus sucesores.

el dicho popular de “Ir al grano” mute en “Ir al pienso”. Pensamientos graneados, graneados pensamientos (graneado, en algunas de sus acepciones, equivale a incesante, continuo, ininterrumpido, intenso). No dejar de pensar en el futuro, labrarlo golpe a golpe y beso a beso. ¡Quién dijo complejos! El ecosistema espiritual e ideológico de la dehesa, espacio común donde reside el alma telúrica de Extremadura y del Alentejo, tiene más que suficientes recursos para alimentar y satisfacer a la fauna humana que lo hospeda.

Y empezó el debate peninsular.

## DÍA PRIMERO

### JUEVES, 25 DE OCTUBRE DE 2007. JORNADA DE MAÑANA.

Inauguró la Consejera de Sanidad y Dependencia, María Jesús Mejuto, quien hizo una breve intervención protocolaria en la que recordó los estrechos y fuertes vínculos sanitarios entre Extremadura y el Alentejo. La responsabilidad de dirigir la presente edición del curso de *Salud sin fronteras. Cooperación en materia sanitaria entre España y Portugal* les correspondió a Maria de Belém Roseira, ex ministra de Sanidad de Portugal, y a José Manuel Freire, Jefe del Departamento de Salud Internacional de la Escuela Nacional de Sanidad española. Hecho el saludo e introducción de los directores, para ambientar a los asistentes, llegó la Conferencia inaugural a cargo de dos personas de prestigio: Constantino Sekellarides, Director de la Escola Nacional de Saúde Pública de Portugal, y Ferrán Martínez Navarro, Director de la Escuela Nacional de Sanidad de España. Comenzó su disertación el doctor Martínez Navarro quien habló de *Hauser, la geografía médica de la península ibérica. El ocaso del ambientalismo hipocrático*. Tras expresar su libertad de elección del tema, el conferenciante optó por expresar su preocupación por los cambios de paradigma.<sup>2</sup> Ensambló la introducción de los nuevos conocimientos

---

2 NC: recordamos que ‘paradigma’ tiene su origen en la voz griega *paradeigma* que significa modelo o ejemplo si bien, desde el punto de vista científico, el filósofo y científico Thomas Kuhn dio a paradigma su significado contemporáneo adaptándolo al ‘conjunto de prácticas que definen una disciplina científica durante un período específico de tiempo’.

y la aplicación de los conceptos previamente defendidos. El segundo aspecto destacable fue aportar información de España y de Portugal. Para cumplir esta doble preocupación, se acogió a la figura de Philip Hauser (el autor de *La epidemiología en la península ibérica*, 1913), en un momento en que se vivía el ocaso del pensamiento hipocrático. Entre 1875-1880 se emitieron los postulados de Koch (sobre la etiología infecciosa de las enfermedades); en 1912 Chapin publicó *Las fuentes de la enfermedad infecciosa*; en 1833-35 sucedió la terrible epidemia de cólera que asoló la península. Se trata del momento histórico en que se están acumulando los conocimientos científicos (la etiología de la enfermedad, la teoría del contagio).

Hauser vivió la creación del conocimiento sobre las enfermedades infecciosas y su libro *La epidemiología en la península ibérica* refleja perfectamente la situación, sin duda por estar formado en el pensamiento hipocrático (higiene) y por haber asimilado los modernos conocimientos tras estudiar en Europa. Una persona formada en el ambientalismo hipocrático, pero que siguió asimilando los conocimientos nuevos. Tuvo dos grandes etapas: en la primera etapa describió el atlas de la epidemia de cólera de 1885 en España (3 tomos) y se definió partidario de Max von Pettenkoffer (1818-1901) (ambientalista, hipocrático). En la segunda etapa publicó el libro de geografía médica (*Doctrina telúrica, el papel del suelo en la transmisión de las enfermedades*)<sup>3</sup>. Es un ejercicio de integración. Hauser recibió dos premios sobre el cólera (París y Munich) y estuvo preocupado por la relación entre los aspectos telúricos o geológicos y las etnias (*Los griegos y semitas en la historia de la Humanidad*). Era una persona adscrita al paradigma del ambiente hipocrático que seguía las leyes de la Biología (nacimiento, crecimiento y decaimiento). Incorporó el concepto de etiología como noción microbiológica, pero fue incapaz de transformarlo en las formas de transmisión de la enfermedad. Por otra parte, incorporó las condiciones climatológicas, económico-sociales, de vida y de alimentación, cultura, e higiene de las ciudades y al mismo tiempo demostró una gran fe en el progreso científico y social, en la

---

3 NC: Es la *Bodentheorie* o teoría del suelo. De acuerdo a ella, el bacilo del cólera, proveniente de la India y aún no identificado –lo identificó Robert Koch en 1898–, al cual llamó ‘x’, debía unirse a un substrato o factor ‘y’, presente en el suelo bajo ciertas condiciones espacio-temporales. La suma del binomio (x + y) era igual a ‘z’, el verdadero ‘veneno cólerico’, siendo los dos factores inofensivos cuando se consideran por separado.

mejora de las condiciones de vida de los trabajadores y las condiciones sociales. La vida, en su ideario, es progreso.

El trabajo de Hauser es absolutamente riguroso. Hizo una encuesta dirigida a los inspectores de higiene preguntando las condiciones de saneamiento de todas las provincias españolas. Por otra parte, solicitó datos también a los responsables portugueses, en especial sobre la situación general de la población y, más en concreto, de la tuberculosis (Programa Nacional contra la Tuberculosis, que se refería básicamente a la mortalidad, más que a la morbilidad). Hizo una presentación estándar y comparó la evolución de España con los demás países europeos en los últimos cinco-siete años, presentó en tablas las diferentes tasas de mortalidad por 10.000 de las distintas provincias españolas y aportó un capítulo, más reducido, en el que relata la situación en Portugal. Las primeras cifras datan de 1861 (natalidad y mortalidad) y la mortalidad por cólera en 1835. La tasa de natalidad en España era superior que en Portugal, tanto la general como por provincias. Las tasas de mortalidad eran mucho más altas en España que en Portugal. La mortalidad por grupos de edad demostró patrones similares, la clásica mortalidad en V: que refleja alta mortalidad en edades tempranas y en edades longevas con similares tasas entre hombres y mujeres. La mortalidad en varones de 5 a 10 años era muy alta y llamó la atención sobre la temprana edad de los niños españoles a la hora de entrar en el mercado laboral. Insistió mucho en el ambiente interior del trabajo y en los riesgos de la mujer: protección en las faenas de la casa y riesgo de la maternidad. Dividió las enfermedades infecciosas en tres grupos: de evolución rápida y agudas; de evolución lenta, larga, perennes y ubicuitarias, y otras de evolución lenta pero que sólo se ponían de manifiesto en algunas provincias.

Sobre la fiebre tifoidea, consideró las dos teorías vigentes en su época: la Escuela de Berlín (teoría hídrica o transmisión a través del agua) y la teoría telúrica (transmisión a través del suelo, según Petenkoffèr y Hauser: el bacilo va al suelo desde el intestino y por el aire al individuo). La teoría entonces emergente era la primera. En cuanto a la evolución de la fiebre tifoidea en España y Portugal, la diferencia de tasas era muy alta. Hauser lo explicó por las condiciones del terreno y las climatológicas, y un patrón típico de cada sitio. Valoró la epidemia de cólera de 1911 en Gijón y la comparó con Madrid (1911-13).

Gijón es costero, con zonas de la ciudad por debajo del nivel del mar (entrada de agua marina en el alcantarillado, debido a las mareas); señaló que 1911 fue un año seco, caluroso, con alta evaporación, suelo seco y descenso del nivel de las aguas de los pozos blancos y el nivel de la capa freática. Con las lluvias, las bacterias subieron, y los miasmas, y la enfermedad. En Madrid la situación era diferente (endemia) y la causa sería la leche y los alimentos (por emanaciones de gases en las cocinas de las viviendas). Respecto a Portugal, señaló la diferencia entre Oporto y Lisboa. Oporto favorecía la transmisión del bacilo por las condiciones orográficas y geológicas mientras que Lisboa estaba protegida por los vientos atlánticos (más saludables). En cuanto a la diarrea, según Hauser, era debida a las condiciones de vida en las propias ciudades. Comparó las provincias con las capitales y volvió a argumentar lo mismo respecto a Lisboa y Oporto. De nuevo ofrece una visión miasmática o hipocrática. Analizó la climatología, el consumo de agua, el descenso del agua telúrica, el escape de gases, la movilidad de las bacterias, la proximidad de cocinas y retretes, y la emanación de gases.

La tercera enfermedad considerada por Hauser fue la tuberculosis. Las cifras de Portugal eran más bajas que las españolas, con elevadas tasas de mortalidad en la zona cantábrica y en las grandes ciudades. En esta enfermedad apreció un sentido más social. Explicó la distribución de la mortalidad por grupos (criterios biológicos y no estadísticos) y encontró un incremento en la edad 'viril' y en la adolescencia, interpretando las diferencias entre géneros (que él denomina 'varones' y 'hembras'): hombres con actividad (el trabajo, las condiciones, el ambiente interno de los talleres), las mujeres con clorosis. La causa suficiente (el microorganismo no es suficiente) y la causa necesaria (el terreno o individuo) y los factores habituales: topografía, humedad, calor, hacinamiento y otros elementos conjuntados. En el País Vasco, por ejemplo, el alcoholismo, la endogamia, la construcción de las viviendas en los valles, que facilitaría los miasmas, y los abusos de Baco y de Venus. Concluyó en la complejidad y la tuberculosis es una enfermedad de degeneración de la especie humana, comparada al cáncer o a la demencia. Cualquier exceso predispone a la enfermedad. Era necesario –pensaba– esterilizar los terrenos, revitalizar a los individuos. Analizó también el cáncer (tasas más bajas en Portugal) y señaló

que era una patología emergente, mientras aportó un comentario sobre las teorías explicativas: la parasitaria y la celular.

Analizó la mortalidad por cáncer en Madrid y encontró que era mayor en los barrios ricos. Con el paludismo, vuelve a pensar en el factor telúrico a la vez que integró los nuevos conocimientos: el mosquito anófeles se infecta del suelo (veneno telúrico) y no a partir del individuo infectado. Asumió e integró los nuevos conocimientos pero mantuvo su postura en cuanto a la transmisión. Las tasas eran bajas en Portugal y mucho más altas en España<sup>4</sup>. Las tasas eran similares a ambos lados de las zonas fronterizas, como lo era el mapa del cólera, según su concepto telúrico.

Hauser hizo también mapas de las cuencas hidrográficas (Duero, Tajo, Guadiana) donde había focos palúdicos y de cólera, como prueba fehaciente de la minuciosidad con la que trabajaba. Se puede hablar de ‘el progreso es vida’, como lema definitorio de la ideología hauseriana. La preocupación social que tuvo fue muy evidente: criticó la vigencia de la ley de 1825, la cual no contemplaba ninguno de los conceptos modernos de higiene pública. Insistió sobre la necesidad de modernizar la legislación española de la época. Propuso la ley de defensa oficial contra las enfermedades infecciosas y la ley del retiro obrero. Acaso como consecuencia, en 1904 se aprobó la Instrucción General de Sanidad. No era una ley pero sí un concepto nuevo.

Tras la interesante presentación del doctor Martínez Navarro, apoyada en un modelo del pasado, le cupo el turno a Constantino Sakellarides, Director de la Escuela Nacional de Sanidad, quien habló de futuro si entendemos por tal la reflexión sobre las nuevas tecnologías (aunque, en realidad, se trata del presente). Durante su exposición, titulada *Salud, innovación y nuevas tecnologías*, el doctor Sakellarides hizo un repaso al atractivo asunto de las nuevas tecnologías puestas al servicio de la información sanitaria. El ciudadano –en realidad sus datos personales– es el centro del sistema, protegido por el círculo inviolable de la

---

4 NC: A propósito de esto, y como comentario añadido por el ponente, en Extremadura se aplicó por primera vez la estrategia moderna de combatir el paludismo y fue el último foco endémico de la enfermedad.

confidencialidad. Existe una relación bilateral con los servicios médicos (técnicas diagnósticas), el sistema sanitario (medicina primaria, medicina especializada, enfermería, fisioterapia), el sistema de financiación (seguridad social, compañías privadas) y otros servicios (educación, prevención, servicios sociales, estadísticas, salud pública). Y todo esto a distintos niveles de decisión: local, regional, nacional, europeo y global. Expuso el sistema *i-citizen* (*Personal Health Information System*) y la plataforma *Meu I-c*. Habló de la complejidad y adaptación a los nuevos sistemas resaltando el desarrollo de vías individuales en el uso de la información. Los objetivos de desarrollo de los sistemas personales de información de salud son el uso de la información (la captura, anotación, almacenamiento y procesamiento de los datos y la información) y la comunicación (interacción con otros), además de la potenciación del poder y autoridad de los empleados (*empowerment*) y el uso inteligente de la información en la toma de decisiones a diario.

Acogiéndose al modelo jerárquico de necesidades de Maslow (*El sistema piramidal de Abraham Maslow, 1943*), destacó la importancia de la seguridad y la protección. Ofreció una información muy novedosa de Microsoft (publicado el día 4 de octubre de 2007) sobre el *Health Vault Beta*, un sistema gratuito de almacenamiento de datos que pueden ser compartidos. En el sistema personal de salud, la información de salud del ciudadano ocupa el centro del sistema, y se ve influido por la política de salud (nivel gubernamental) y por el mercado (las plataformas tecnológicas), y ambos proporcionan la innovación en salud. Se suman los cuidados de salud (información de las profesiones de salud) y las estrategias locales (local, regional) de salud. Estos dos últimos niveles proporcionan la transferencia del conocimiento. Desarrolló las estrategias locales de salud (ELSa) y expuso el conjunto de las metas locales de salud en Portugal. Hizo un análisis de las redes y habló del gobierno de la información de salud, considerando tres planos: proceso, resultados e info-estructura. Desarrolló el sistema europeo *i-bank* y habló del proceso creativo y del conocimiento encuadrado entre el crecimiento económico, las ganancias de salud (*health gains*) y la interacción social efectiva. A partir de este modelo recordó e invitó a participar en la próxima conferencia que se celebrará en noviembre de 2008 en Lisboa (16ª *European Conference on Public Health*, [www.healthinnovation2008.com.pt](http://www.healthinnovation2008.com.pt)).

## EL DEBATE PENINSULAR

Se abrió un interesante debate en el que la señora Maria de Belém Ro-seira señaló que ‘el futuro empieza con el pasado y el pasado ha demostrado la importancia del análisis científico de la geografía médica ibérica para introducir métodos de trabajo científicos en el análisis de las enfermedades. Es muy interesante porque lo que hoy forma parte del análisis global no siempre ha sido así. Ayuda a entender que compartir el conocimiento en sanidad se traduce en solidaridad. Distribuir este conocimiento se transforma en un bien social. Eso es muy importante. Por otra parte, la conferencia del doctor Sakellarides nos hace ver cómo las recientes tecnologías permiten construir nuevos modelos, ‘otras formas’ de solidaridad. En Portugal se ha apoyado políticamente el desarrollo tecnológico. El plan tecnológico de Portugal se asienta en un vasto conjunto de proyectos (por ejemplo, Évora como ciudad digital). Un excelente ejemplo para el debate. Es muy interesante aprovechar estas plataformas.

Luego, Luis Gonçalves, patólogo que trabaja en Évora y vive en Badajoz hizo una crítica de las fronteras y vertió elogios para la citada ex ministra de sanidad. Tras aclarar que participa regularmente en la cooperación transfronteriza y en telemedicina (desde hace 13 años), resaltó la importancia de ésta en los cuidados sanitarios a domicilio y en la teleasistencia, abogando por dar más publicidad a este método bajo el lema de *la telemedicina al servicio de los cuidados primarios*; en este sentido, destacó la colaboración entre Extremadura y Alentejo: más de 75.000 teleconsultas, un número muy importante en Europa. “Estamos trabajando –dijo– en un proyecto de innovación: red de cuidados y teleasistencia (insuficiencia renal, diabetes, enfermedad pulmonar obstructiva crónica, personas mayores de 75 años y un futuro banco de tumores –el segundo de Portugal)”. Acabó con elogios al Presidente de la Junta de Extremadura, defendió la política de proximidad, abogó por la creación de una Euroregión, como en Galicia y el Norte de Portugal, y dejó caer una crítica al ‘centralismo lisboeta’, una cuestión de menos masa crítica en el Alentejo. Finalizó como empezó: ‘No hay fronteras, somos todos ciudadanos europeos’.

A continuación, el propio cronista, conocedor de la realidad sanitaria actual de Portugal por sus vínculos profesionales con Elvas, Lisboa, Setúbal y

Azores, preguntó a Ferrán Martínez: ‘¿Hay diferencias en la consideración o metodología estadística de Hauser que expliquen las disparidad en los datos entre España y Portugal?’. La respuesta de éste aclaró que Hauser tuvo grandes problemas a la hora de la recopilación. Hay muy diferentes rangos entre ambos países: en España, el registro civil se instauró en 1931. Hasta entonces, se usaba el registro parroquial de enterramientos, no de defunciones. Hubo grandes debates en el último tercio del XIX en la clasificación de las enfermedades. Se impuso el sistema francés (basado en la combinación de la anatomía patológica, la clínica y la etiología). La comparación de los registros (parroquiales, civiles) demuestra pérdida de información (por ejemplo, la defunción en niños: hay ausencia de registros). Las condiciones socioeconómicas de ambos países eran muy similares. El ponente mostró su preocupación por las tasas de mortalidad (probablemente no estaban bien recogidas, por la enorme diferencia existente).

De nuevo intervino Luis Gonçalvez: “¿Cuánto va a tardar el futuro en suceder y de qué depende que suceda? ¿Es posible romper las ‘barreras’ médicas en este nuevo concepto de conexión del enfermo con su salud?” La respuesta de Sakellarides vino a ser la siguiente: “Es una pregunta corta con una respuesta larga. En la sociedad moderna las personas desean tener cada vez más el control de su salud. Es obvio. Hay diferencias socioeconómicas y el problema es ver cómo se generaliza la utilización de estos instrumentos en una población de bajo nivel de competencia y de conocimientos. Hay que verlo en un contexto espacial: más en unas zonas y menos en otras. Lo importante es hacer las integraciones necesarias. Me pregunto: ¿qué esperamos de los sistemas de información? La solución de los problemas debe hacerse de una forma profesional, la transferencia del conocimiento debe hacerse en códigos profesionales”. Un periodista portugués preguntó: “¿es importante la normalización de la recogida de datos en la península ibérica?” y añadió que en Portugal existen varias fuentes informativas sobre el Sida discordante, contradictorio (número de óbitos, enfermedades de transmisión sexual). Hay una gran diferencia entre ellas. La respuesta del doctor Ferrán fue: “Estoy de acuerdo con la normalización. Existen notables esfuerzos de la Unión Europea en este sentido. España y Portugal están dentro de esa dinámica.

En cuanto al Sida, como en otras patologías, a veces se enmascaran (como la tuberculosis en tiempos de Hauser, que la gente quería ocultar) y en España los sistemas de recogida hace unos años estaban distribuidos por distintos ministerios (Sanidad, Economía). Hay una tendencia a mejorar”.

El mismo periodista planteó a Sakellarides el siguiente asunto: “En la nueva sociedad hay un parámetro que usted ha mencionado mucho (la confidencialidad). En Portugal no existe esta cultura del secreto profesional. La información, jurídicamente, es del usuario pero es irreal pues, en la práctica, el enfermo no es el dueño verdadero de su información. Tenemos problemas culturales. Hay una falta de conciencia de la necesidad de la confidencialidad”. La respuesta fue: “Se debe empezar ya. En cuanto a la confidencialidad, son válidos los sistemas de protección de Microsoft. No es ético tener ya la información en papel. Hoy, no tener la información sanitaria en un lugar seguro es un atentado ético respecto a las obligaciones sanitarias. Un ejemplo notable: el mayor desastre de las aplicaciones apareció en Nueva Orleans tras el huracán Katrina. Los archivos desaparecieron bajo el agua. Miles de personas quedaron sin información, necesaria para la asistencia médica debida a la catástrofe.

Iñigo Barreda se interesó desde el punto de vista jurídico sobre la confidencialidad sanitaria y dijo: ‘En el periódico *‘Actualidad del Derecho Sanitario’* (editado por el Instituto de Fomento Sanitario) existe un comentario sobre una sentencia del Tribunal Supremo donde se confirma la legalidad de otra previa referida a la recopilación del fichero de la infección VIH<sup>5</sup>. Ferrán Martínez contesto que en España hay un registro de casos de Sida desde 1985. Donde ha habido conflicto legal es en el registro de los pacientes infectados por el VIH (la realización de encuestas para evaluar la prevalencia de la infección) que aún no han desarrollado Sida<sup>6</sup>. Concluyó Ferrán con una sentencia definitiva: ‘El registro de casos se hace sin problemas’. Un anónimo preguntó: ‘¿Es posible la identificación de una persona infectada?’ y Ferrán le contestó que la aplicación

---

5 NC:VIH son las siglas de Virus de la Inmunodeficiencia Humana, el agente causal del Sida.

6 NC: El Sida o síndrome de inmunodeficiencia adquirida es la fase más avanzada de la infección por un virus (el VIH), caracterizada por la aparición de numerosas infecciones oportunistas o secundarias y algunos tumores, cuando el daño de la inmunidad celular, las llamadas defensas, es grave.

de la ley de confidencialidad tiene más problemas en municipios de menos de 10.000 habitantes, donde se puede identificar al infectado.

El doctor Sakellarides abundó en la necesidad de la buena protección para beneficio del ciudadano, que puede compartir con quien quiera la información, dependiendo de su voluntad, pero con garantías de que se hace amparado en la confidencialidad. El cronista aportó datos sobre la confidencialidad y el Plan Nacional sobre el Sida español, asunto que, según él, se planteó en el Ministerio de Sanidad hace unos cinco o seis años, a lo que la ex ministra portuguesa María Belem Roseira añadió su propio comentario: “Esta materia es muy interesante y muy importante. En Portugal existe una legislación que todavía no ha sido reglamentada. La propiedad de la información es del propio enfermo”. Por su parte, Isabel Tovar, de la Consejería de Sanidad y Dependencia, dijo que Extremadura ha evolucionado mucho, como se puede comprobar por su enorme esfuerzo innovador. Las transferencias sanitarias se recibieron en 2002. Se arrancó con un proyecto único y revolucionario a nivel nacional: una gran región sanitaria única dividida en 8 áreas, donde el gerente del área de salud es responsable del gobierno de la atención primaria, la atención especializada y la salud pública. Se diseñó un plan de sistemas que estudió minuciosamente la forma de asumir la compleja tarea de encajar las diferentes tareas en una sola organización, de integrar todos los servicios sanitarios en una sola organización. Destacó la magnitud e importancia del proyecto informático Jara, excesivamente ambicioso, previsto que acabe a finales del año 2009<sup>7</sup>. El ciudadano podrá acceder a toda la información disponible que llevará en su tarjeta sanitaria: información sanitaria, farmacéutica, de investigación, etcétera. Se está entrenando al trabajador para garantizar el éxito del proyecto. Al acabar la doctora Tovar, cerró el moderador Freire alertando de la situación actual española: “17 comunidades autonómicas y cada una con su proyecto. Merecería la pena unificar y coordinar, además de coordinar con Portugal, coordinarnos entre todos nosotros”. No se debe confundir historia clínica con el sistema de información de salud.

---

7 NC: Se puede encontrar más información sobre este proyecto, en <http://www.juntaex.es/consejerias/sanidad-consumo/consejero/servicio-extremeno-salud/common/DOSSIER.pdf>

## JUEVES, 25 DE OCTUBRE DE 2007. JORNADA DE TARDE

Por la tarde del mismo día, el primero, se habló –mucho y bien– de la educación médica en el pregrado (Facultades de Medicina/FM) y en el postgrado (especialización). En la mesa redonda *Los retos de la educación médica: pregrado y especialización* participaron cuatro ponentes de altura. La moderadora, Marina Caldas (periodista portuguesa especializada en temas sanitarios) comentó a modo de introducción, que las notas medias en Portugal son muy altas y existe cierta dificultad de acceso a los hospitales españoles. En 2003 existían 275 médicos residentes (MIR) españoles en Portugal y ahora sólo hay 4 (datos del Ministerio de Sanidad portugués). En cuanto a los estudiantes portugueses, casi 1.000 alumnos se han inscrito para entrar en España.

Los ponentes de esta sesión vespertina fueron Antonio Rendas (Rector de la Universidade Nova), el profesor Luis Munuera Martínez (prestigioso traumatólogo o cirujano ortopédico y Director de la Cátedra de Innovación Docente de Madrid), el doctor Álvaro Pacheco (cirujano y ex presidente del Consejo de Administración del hospital Santa Luzia de Elvas) y la doctora Emilia Sánchez Chamorro (vocal asesor del Ministerio de Educación y Ciencia español).

Empezó su intervención en la mesa redonda el profesor Munuera, quien habló sobre los *Nuevos valores del Sistema de Salud en la formación médica*. Tras señalar que el encuentro ibérico le parecía interesante y productivo, planteó los nuevos retos de la formación de los médicos en el grado. Dijo que es una cuestión que preocupa en Europa desde hace tiempo: hace 5 años se publicó un número monográfico en la prestigiosa revista científica *British Medical Journal* (28 de septiembre de 2002) bajo la pregunta *What's a good doctor, and how can you make one?* (¿Qué es un buen médico y cómo podemos formar uno?). En el grado –Munuera *dixit*– se crea el embrión del profesional. Esta fase del aprendizaje necesita una mayor reflexión. No cree que haya valores nuevos. El acto médico sigue siendo una interrelación entre dos personas: ser buena persona y tener cierta pericia en aplicar los conocimientos (*Vir bonus, medendi peritus*, según el profesor Pedro Laín Entralgo). Han cambiado algunas cosas: la ciencia ha sufrido alguna inquietud, hemos pasado de la medicina curativa a la medicina predictiva y hay que pensar también en la

medicina paliativa. A la gente no le gusta que la dividan en partes y tiene que prevalecer la consideración del paciente como un todo integrado (según los puntos de vista ético y científico). El componente científico de la formación ha sufrido un enorme avance: patología molecular, genómica, etcétera. La sociedad ha cambiado: morbilidad (medioambiente, social, laboral), hay nuevos sectores poblacionales; la práctica clínica es diferente: “care versus cure” (o atención frente a cura). La explosión tecnológica tiene algunos defectos: el riesgo de la superespecialización (fragmentación, despersonalización médica). Llamó la atención sobre la ‘idolatría por lo nuevo’ y la moda de las relaciones con la industria, e insistió sobre la valoración necesaria de los componentes económicos, así como la toma de decisiones basadas en conocimientos surgidos de estudios con el mayor rigor científico disponible. Valoró luego los componentes éticos y humanísticos, defendiendo la profesionalidad, entendida como compromiso, empatía, beneficencia, respeto, fiabilidad y comprensión, frente al profesionalismo definido por el diccionario. Reflexionó en voz alta sobre la enorme complejidad de la sociedad actual, sobre la manera de informar y se hizo la siguiente pregunta: “¿Qué es ahora un buen médico?”. Y lo definió como un clínico humanista, competente y capaz, con capacidad de formarse, un cierto grado de creatividad y de comprometerse en el perfeccionamiento de la profesionalidad. Para el Instituto Internacional de Educación Médica, dijo, ser competente es ser clínico y comunicador enfático, capaz de sintonizar con el paciente. La relevancia de la comunicación es extraordinariamente importante. Así mismo, como gestor de la equidad, el médico debe tener consciencia del coste, ser celoso de la eficiencia para evitar la insostenibilidad del sistema y tomar decisiones basadas en evidencias. Concluyó diciendo que el buen médico debe ser promotor de la salud (consejero, educador, comunicador social), que ha de atender al impacto individual de las medidas de salud pública y tener las cualidades del profesional comprometido (integridad, honestidad, compasión y autocrítica). Luego dejó caer la pregunta, en inglés *How can we make it?* (¿Cómo podemos hacerlo?) y ofreció algunas pistas. En las siglas SPICE (*Student Problem Integrated Community Electives Systematic*), de Lowry (BMJ, 1992-93) está la respuesta. Hay que potenciar la figura de tutor frente a la clásica del profesor

y definir sistemáticamente los objetivos concretos que se desea alcanzar. En 1999 se analizó el plan de estudios y se dijo que la reforma de las enseñanzas universitarias de 1987 fue una oportunidad perdida, apoyando la implantación de otros modelos educativos. En 2001, la declaración de Granada abogaba por la necesidad de que las diferentes facultades iniciaran un proceso de reforma y cambio para la mejora de su calidad. El progreso —señaló Munuera, apoyándose en una fotografía en blanco y negro del Madrid de los años cuarenta— siempre es cuesta arriba y a veces se detiene. En España hubo y hay dificultades debidas, sobre todo, a la estructura departamental. A más carga lectiva, más profesorado, más poder. Existe más interés en la formación de los MIR que en la formación de grado. El examen MIR es muy competitivo y por eso las facultades se detienen más en la formación MIR que en otras cosas, provocando un desequilibrio entre el contenido de los conocimientos y las habilidades. “¿Qué mide el MIR?” — se preguntó — para aceptar que no existe equilibrio entre los conocimientos y las habilidades y la necesidad de su modificación. Existe dificultad de los responsables de la formación médica para adaptarse a los cambios complejos, si bien alumbra la esperanza de que la enseñanza española se adapte al espacio europeo de educación superior: un ¡Europa! que resonó como el clásico ¡Eureka! de Arquímedes cuando se encontró con su famoso principio<sup>8</sup>. Por otra parte, la Ley de Ordenación de las Profesiones Sanitarias (LOPS, 44/2003) introduce algunos imperativos (artículo 22, párrafo 2) que harán cambiar a las facultades: evaluación de conocimientos teóricos y prácticos, habilidades clínicas y comunicativas, y méritos académicos y profesionales: formar a los alumnos para que sean algo más que un ‘tesoro de conocimientos’, potenciando las habilidades clínicas. En este sentido, hizo una invitación a los colegas lusos a cogerse de la mano y empujar el carro juntos. Acabó hablando de las troncalidades contempladas en la LOPS, con una duración mínima de dos años y una composición determinada por el gobierno de la nación agrupando por criterios de troncalidad

---

8 NC: Se refiere el profesor Munuera al ‘modelo Bolonia’ que homogeniza la formación en los países europeos y modifica sustancialmente el hasta ahora vigente en España y otros países: <http://ees.universia.es/documentos/ministros/bolonia/index.htm>

cuando proceda, todo para alcanzar los objetivos formativos de la definición, la posibilidad de afinar la orientación vocacional y reducir los cambios tardíos de especialidad. Munuera ve en esto una nueva oportunidad. “Que así sea”, pensó el cronista.

Tras el profesor Luis Munuera, habló la doctora Emilia Sánchez Chamorro (vocal asesora y representante del Ministerio de Educación y Ciencia español) sobre las especialidades: *Desde la Facultad de Medicina hasta la especialización médica*. Se apoyó en una transparencia ‘de hace 20 años’ y en sólo unas cuantas diapositivas para desarrollar una muy interesante exposición. Definió el concepto de médico especialista y repasó la historia de la especialización en España: la introducción del MIR (finales de los sesenta) se hizo en el seno de los propios profesionales, en concreto en el seminario de hospitales que fue una de las más valiosas aportaciones del sistema. Lo meritorio es que el nivel actual de todos los hospitales españoles –herederos de aquel boceto– es alto, y no sólo unos cuantos centros privilegiados. Tras una reunión en la madrileña clínica de Puerta de Hierro se transformó desde dentro la formación pre y posgraduada en España. El cambio metodológico fundamental se resume en un “conviviréis con todos y, más que un maestro, hallaréis el conjunto del hospital”, que expresó el doctor Carlos Jiménez Díaz (1898–1967). La nueva figura del Médico Interno y Residente (MIR) inició su camino en apenas media docena de hospitales: la Clínica Puerta de Hierro y la Clínica de la Concepción, posteriormente denominada Fundación Jiménez Díaz (Madrid), el Hospital General (Oviedo), el Hospital de Basurto (Bilbao) y el Hospital Marqués de Valdecilla (Santander). Se fundamentaba en la adquisición de una responsabilidad progresiva, con un excelente nivel de experiencia y de capacitación clínica e incorporación inmediata al sistema laboral. Los jóvenes profesionales motivan a quienes trabajan en los hospitales: un hospital es muy diferente dependiendo de si tiene o no formación MIR, en todos los aspectos. El Real Decreto 127/1984 está todavía en vigor y fue producto del trabajo de los profesionales y la administración. Expuso los cuatro pilares fundamentales del sistema formativo: la acreditación docente, los programas especiales de cada especialidad, la estructura docente del hospital y las pruebas selectivas. El Consejo Nacional de Especialidades o CNEM (cada

comisión nacional está formada por 11 personas) agrupa a 48 especialidades médicas en España. La acreditación docente es el requisito previo hospitalario y de las unidades docentes (algunas muy complejas, como las de salud mental). Existen programas de auditorías que evalúan a las unidades docentes hospitalarias. Se hace un análisis *in situ* (por la Agencia de Calidad del SNS). En España, actualmente, hay 250 hospitales acreditados que ofertan más de 8.000 plazas para formación. Cada año se hacen unas 60 auditorías. En cuanto a los programas de especialidad, hay uno teórico-práctico para cada una de las especialidades. El Comité Europeo invita a presentar al menos un programa por país. El 'Protoprograma' procede de 1978 y el nuevo programa por especialidad, cuyo origen es de 1984, fue actualizado en 1986. El CNEM hace una especie de carcasa o estructura para que cada comisión lo adapte a su realidad. La estructura docente se fundamenta en dar el apoyo logístico. Esta estructura debe ser mejorada y se debe potenciar en cada institución la figura del jefe de estudio o presidente de la Comisión de Docencia, para dinamizar la organización docente. Como los residentes no son todos iguales, hay que hacer un programa personalizado, adaptar el programa al hospital y al residente. Donde el tutor es una figura fundamental. En cuanto a la evaluación del MIR nadie discute su necesidad y conveniencia, puesto que las pruebas selectivas son la puerta de entrada al sistema y se evalúan sobre todo conocimientos y algo menos las habilidades. Hasta ahora la prueba ha cumplido los principios constitucionales de mérito y de capacidad, para respetar el principio de justicia entre los más de 18.000 aspirantes. En cualquier caso, hay transparencia y la posibilidad de alegar en caso de discrepancias. Pero, según dejó claro la doctora Sánchez Chamorro, "Necesitamos mejorar mucho. Flexibilizar el sistema para que no sea tan cerrado". Es precisa la creación de superespecialidades (o áreas de capacitación específica) donde pueden acceder varias especialidades afines o con intereses comunes. El estudio de las necesidades reales de especialistas (públicos y privados) en un país que figura como el segundo de Europa, después de Italia, en número de médicos por habitantes.

Muy interesante fue su idea de plantear el concepto de médico junto con el de estudiante de medicina. Esta frase sintetiza de forma clara su lúcida postura:

“El alumno, el residente y el especialista es el mismo profesional en una diferente etapa de su vida”. Aunque al cronista nadie le ha pedido que opine, por el hecho cierto de haber vivido las tres etapas citadas por la doctora Sánchez Chamorro, se toma la libertad de decir que comparte plenamente esta idea. Acabada la excelente presentación de la doctora Sánchez Chamorro, le llegó el turno al elvense doctor Álvaro Pacheco quien subió al estrado amparado en la fuerza del lema que da título a las jornadas de *Salud sin fronteras*. Repasó el intercambio comercial, el intercambio cultural y la salud, como formas de contacto antiguo y real entre Badajoz y Elvas, con sus respectivas comarcas, y expuso las distancias kilométricas que separan a Elvas de Lisboa, Évora, Portalegre y Badajoz.<sup>9</sup> Pacheco se remontó a 1980, cuando se dieron los primeros pasos de colaboración en salud (urgencias) y señaló el año 1994 como el de la inauguración del nuevo hospital, lo que supuso un incremento de los recursos humanos y la llegada de profesionales de España: el 80% (!) del personal en el servicio de Medicina ahora es español. Los estudiantes, en un principio, venían a Badajoz y luego a Salamanca. En cuanto a la cuota de proximidad, en los años noventa se ha reducido el número de demandas del Alentejo y en 2000 se acabaron éstas por la entrada en la Unión Europea: no hay ya cuotas específicas para los portugueses. En cuanto a otras actividades, existe un acceso directo a la biblioteca de la badajocense Facultad de Medicina, tesis de doctorado y trabajos de investigación. Por su parte, desde el lado alentejano, el hospital de Santa Luzia es un hospital pequeño pero reconocido: hay un intercambio de especialistas y facilidades para la realización de proyectos. Existen ciertas ventajas para la UEx: la diversificación, el ser un hospital pequeño y cómodo, el desarrollo

---

9 (NC: La consulta a cualquier mapa, como el que presentó el doctor Pacheco, pone en evidencia que Badajoz, a menos de 20 kilómetros de Elvas, es el punto de referencia natural en el espacio europeo puesto que el río Caya/Caia supone más una anécdota orográfica casi romántica que un accidente de la geografía. Sería bueno, y justo, que el puente que lo vuela, el 'José Saramago', fuera tal no sólo en la parte española sino también en Portugal. Debe ser el único puente demediado del mundo, como el vizconde de Ítalo Calvino. Para que no pueda competir en el libro *Guímes* de las situaciones grotescas: el medio puente español con nombre de un brillante escritor portugués e iberista confeso, casado con una española: “De Portugal, bom vento e bom casamento”; y el medio puente portugués sin nombre que lo nombre: ¿habrá que bautizar la parte anónima portuguesa con el nombre de ‘Pilar del Río’, como se llama la esposa de Saramago? De este modo, los inconformistas y nostálgicos de glorias pasadas no sabrían si nos referimos a la esposa o a uno de los pilares pontinos –el pilar del río– por donde pasa el río Caya/Caia)

de intercambios y la cooperación internacional. Como ejemplo, anecdótico pero representativo, puso el de una MIR de cuarto año de Análisis Clínicos del Hospital Universitario Infanta Cristina que está rotando en Elvas. Luego habló de telemedicina, de autotransplantes, de cuidados paliativos, de las reuniones temáticas y del *Congreso Ibérico de Telemedicina*.

Por su parte, el Prof. António Rendas, Rector de la Universidade Nova de Lisboa, habló, dentro de *Los retos de la Educación Médica: pregrado y especialización*, del papel de las facultades de Medicina. Empezó reclamando una lengua en común para ambos países (una forma de facilitar el entendimiento) y de equiparar el horario legal para que no haya disfunciones temporales. Se confesó Director de una Facultad de Medicina durante mucho tiempo y Rector de la Universidade Nova lisboeta desde enero de 2007. Se comprometió a no hablar de las relaciones con España (según él, son pocas), sino de la formación en Portugal. Los estudiantes pasan un año en el Alentejo (gracias a un protocolo firmado con la Administración Regional de Alentejo) pues deben practicar en un mundo global. Expuso un problema ético: “¿es posible un patrón global para la educación médica?” (a nivel mundial, regional o local) y entró en el análisis de la realidad portuguesa. Ha habido un gran cambio en la formación de los médicos en Portugal, sobre todo en el ciclo clínico, en la fase preprofesional (diferente que en España, más volcada a la fase MIR). La fase pregraduada, según Rendas, está en manos de la Orden dos Médicos<sup>10</sup>, no depende de las autoridades. El número de escuelas médicas es directamente proporcional al PIB (la riqueza) de los países. Europa tiene 232 escuelas médicas y África subsahariana sólo 64. Hay una enorme desproporción, por lo que cada vez habrá más médicos circulando en el mundo global. Es evidente la mala distribución, sin ajuste en cuanto a la demografía ni correspondencia en cuanto al aumento demográfico y, por más que los políticos quieran racionalizar el problema, se trata de un proceso irracional que depende de varios factores y, lo peor, está previsto que esta discrepancia se acentuará.

---

10 NC: agrupación profesional equivalente al Colegio de Médicos o, por extensión, al Consejo General de Colegios de Médicos español

La migración de los médicos es un fenómeno real y exige la cooperación entre las facultades y los países. Se necesita establecer un registro de facultades y de médicos e implantar un control de calidad. Se preguntó si será posible establecer patrones globales, pues es difícil unificar los currículos de las Facultades de Medicina, cosa que se puede comprobar fácilmente en Europa. La educación médica (EM) mundial define su propio estándar (*Report from The World Federation on Medical Education*. Copenhagen, octubre de 1999). Rendas fue contundente al afirmar que es más difícil cambiar el currículo de una Facultad de Medicina que las piedras de un cementerio. El objetivo de las facultades es formar profesionales y se debe evaluar competencias más que contenidos curriculares. Se amparó en Abraham Flexner (1866-1959), un americano pionero de la educación médica, que reformó la medicina americana y divulgó la máxima “Piensa mucho, publica poco”. Existen cuatro principios comunes a la calidad de la formación médica: las relaciones entre los médicos y los enfermos reposan en valores universales como la honestidad, la compasión, la confianza, la integridad y el sentido del deber. La biología y las restantes ciencias que apoyan la práctica médica de base científica no son geopolíticas sino universales, así como las enfermedades no son nacionales sino la resultante de factores genéticos, ambientales y de estilo de vida. El diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades no es propiedad de una cultura concreta. Tuvo en consideración a las autonomías nacionales: los países deben diseñar sus propias políticas de salud, pero hay que buscar la calidad. Se necesita reclutar las personas con las características definidas antes y en Portugal hay un examen (entrevista) dirigido en este sentido. Las Facultades de Medicina deben seleccionar a sus estudiantes, buscando el componente vocacional. El patrón común ha de ser el desarrollo de las competencias clínicas de los estudiantes (AAMC Paper Academic Medicine, 1997). Se preguntó sobre la realidad portuguesa en esta materia y dijo que se recoge en el Plan Estratégico para la formación en las áreas de la Salud. El hecho real es que hubo una quiebra muy acentuada en el número de estudiantes que acudían a las facultades de medicina (desde 1979 hasta 1986-87). Había sólo cinco facultades con un buen número de estudiantes. La previsión para el incremento progresivo del número de alumnos se llevó a cabo mediante

un contrato firmado entre las facultades y el Gobierno portugués (el número de alumnos era de 561 en 1998/99 y de 1175 en 2004, un incremento del 111%). Se buscó compensar el número de jubilados con la entrada de nuevos alumnos, alcanzando la ratio de 3,8 médicos por mil habitantes, uno de los valores más elevados de la Unión Europea. Señaló que en Portugal era preciso pasar de la fase cuantitativa a la fase cualitativa (mejora de las competencias y establecimiento de patrones de calidad). Según el Rector Rendas, no faltan médicos en Portugal, hay una mala distribución.

Más tarde entró a analizar un aspecto de enorme interés: el sexto curso de la carrera de medicina y el periodo inmediato de formación, el *internato*. La preocupación fue transformar el año sexto en un curso profesionalizado, para acortar la duración del *internato geral* y el acceso rápido a la especialidad. Se desarrolló una encuesta nacional y se buscaron las competencias fundamentales para el ingreso de los médicos en la formación postgraduada. Se preguntó a los tutores y a los estudiantes, quienes respondieron que la formación es muy buena o satisfactoria. La mayoría de los estudiantes se consideran bien o adecuadamente preparados para el internado y el ejercicio profesional, creen disponer de una buena formación teórica y planten la necesidad de una mejor práctica clínica, bajo el principio del *learning by doing*<sup>11</sup>. Se recomendaba que el último curso fuera lo menos teórico posible y con la máxima experiencia clínica. Los estudiantes consideran muy importante el diseño y la aplicación de protocolos claros sobre la función del tutor. Finalmente, Rendas habló del proceso de Bolonia, que ha obligado a la adaptación de los créditos de formación y a la transformación del sexto curso en un máster integrado. “¿Hay que hacer una tesina de máster?”, preguntó a la atenta audiencia para responderse con un lacónico no. Considera que entre 2004 y 2008 se ha hecho poco y comentó que la idea de compartir recursos entre ambos países es excelente (se declaró como un iberista feroz aunque no tanto como Saramago, ni como el alemán universal Günter Grass, que también se ha montado en el provocador carro de la polémica. ¡Ay, estos intelectuales!)

---

11 NC: Aprender haciéndolo

## EL DEBATE PENINSULAR

La moderadora de la mesa redonda, Marina Caldas, extrajo las conclusiones siguientes:

1. El futuro es global en el ámbito de la formación médica.
2. El aprendizaje se puede hacer entre España y Portugal.
3. La mala distribución sigue en todo el mundo.

En el debate posterior salió a colación la necesidad de investigar más en educación médica y el problema de las estructuras universitarias, de reacción lenta y alejadas de la realidad social. Cerró el debate el profesor João Meireles, vicedecano de Alumnado de la Facultad de Medicina de Badajoz, un portugués y español que, cosa excepcional en su día a día, se expresó públicamente en su lengua materna para resaltar la excelente colaboración de la Facultad de Medicina extremeña con el Hospital de Santa Luzía de Elvas. Para satisfacción de todos y, sobre todo, del luchador y pionero Álvaro Pacheco, que disfrutó mientras escuchaba en silencio.

Tras el merecido descanso –para el cronista, todos los descansos son merecidos– donde tomó protagonismo el café, quizá uno de los vínculos que más unen al gallo y al toro (la infancia y juventud del cronista están aromadas de café *Camelo*), se inició la segunda mesa redonda de la tarde, una mesa más pragmática y menos ideológica que las interesantes conferencias matutinas y la mesa redonda precedente. Se tituló *Experiencias de colaboración en la frontera entre el Sistema Nacional de Salud portugués y español*. La moderó la periodista española Lucía Argos López y comenzó su turno el doctor José María Vergeles (Director General de Gestión del Conocimiento y Calidad Sanitarias de la Consejería de Sanidad y Dependencia de la Junta de Extremadura). Hizo los agradecimientos debidos y mostró su intención de hablar de una forma más general de la colaboración transfronteriza, dejando los aspectos más particulares y detallistas a su colega alentejana la doctora Rosa Matos.

Vergeles resaltó la importancia de la relación transfronteriza, encuadrada dentro del marco europeo, en la que se han ido produciendo hitos entre ambos países, tanto desde el punto de vista comerciales, como acuerdos que permiten la incorporación de otras estrategias como la salud (año 2000) y la nueva estrategia de salud europea aprobada recientemente. Subrayó la

importancia de la salud en la Unión Europea, en la que se pasó de lo económico a lo social. Hizo un repaso a los fondos utilizados para esta cohesión transfronteriza (Fondo Social Europeo, Fondo de Desarrollo Regional o FEDER, Fondos de Cohesión y Fondos Agrarios) destacando Interreg por encima de todos en el ámbito sanitario.

Señaló los acuerdos entre Extremadura y las Regiones de Centro y Alentejo de Portugal como elementos claves de esa cooperación que dio lugar a la creación en 2006 de comisiones específicas para tratar temas de formación, de cooperación y proyectos de cercanía. El desarrollo de las comisiones específicas de sanidad ha supuesto un punto importante: se partía de unas condiciones socioeconómicas parecidas como la extensión, la población (1.070.000 de Extremadura y 770.000 de Alentejo), las cifras sanitarias (número de médicos: Extremadura 4.300 y Alentejo 1.300), mortalidad infantil (3,3 y 3,5, respectivamente) y gastos en Sanidad (% del PIB) con 8,1% para Extremadura y 10,1% para el Alentejo. Apuntó hacia una potenciación del desarrollo de algunas estrategias nacionales, dado que el sistema español y portugués muestran ciertas diferencias, algo que ocurre en cuanto a las competencias regionales y locales.

Los proyectos de cercanía, como la atención de urgencias/emergencias, la coordinación en cuidados críticos, cirugía pediátrica, cuidados oncológicos y atención a la mujer embarazada han disfrutado de esa cooperación transfronteriza. Hay proyectos de cooperación de segunda generación que han servido para adquirir una tecnología que está a disposición de la ciudadanía bajo la forma de diferentes protocolos: PET-TAC, TAC multicorte, emergencias sanitarias y telepatología. A estos hay que añadir otros en el ámbito de la formación o del intercambio de conocimiento.

Para abordar el asunto de las infraestructuras apunta la conveniencia de disponer de las necesidades de crecimiento que tenemos. Ante todo hay que potenciar las tecnologías de la información y comunicación, crear una entidad gestora, contar con el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas y consolidar una oficina de proyectos europeos en virtud de los fondos para zonas transfronterizas. Es fundamental considerar que la sanidad es un sector clave en el desarrollo regional y no hay que usar la financiación como coartada

para desarrollar los proyectos transfronterizos sino al revés: tener los proyectos y luego buscar los fondos que permitan la cooperación. José María Vergeles, como propuesta final, abogó por una Euroregión como forma de organización, con la creación de una estructura de planificación y gestión conjunta para el desarrollo.

La doctora Rosa Valente de Matos (Presidenta de la Administración Regional de Salud del Alentejo) habló sobre ‘Experiencias de colaboración en la frontera entre el Sistema Nacional de Salud portugués y el español’. Hizo un repaso a los cuatro protocolos entre el SES y la Unidad local del Alentejo: radioterapia (menos autonomía que la extremeña), embarazadas, asistencia médica a pacientes en estado crítico y cirugía pediátrica. Respecto a la radioterapia, cuyo objetivo es el estudio y posterior tratamiento ambulatorio de los pacientes, dijo que el número de enfermos ha pasado de 13, en 2004, a 26 en 2007. El protocolo de asistencia a las embarazadas, que incluye la asistencia al recién nacido, es el más polémico aunque está apoyado en la voluntad de las mujeres de Campomayor y de Elvas. El objetivo es prestar asistencia a la mujer y al recién nacido sano y también al que presente problemas. Los hospitales involucrados son el Complejo Hospitalario Universitario de Badajoz y el hospital de Santa Luzía de Elvas. Han nacido 362 niños desde la firma del protocolo y ha habido otras intervenciones. Respecto a los cuidados críticos (57 pacientes), ha funcionado a la perfección con los mismos hospitales involucrados. El protocolo de cirugía pediátrica (Otorrinolaringología, Urología y Oftalmología para menores de 14 años), ha acogido hasta el momento a unos 600 niños.

En cuanto los fondos Interreg III A, el protocolo *Inforaia* pretende innovar y modernizar las estructuras: adquisición de equipamientos, formación de profesionales y envío de pacientes. Ha habido 36 pacientes portugueses que ha hecho uso del PET (Tomografía por Emisión de Positrones) y se pretende ampliar a más de los 390 pacientes alentejanos aprobados. La cooperación se ha extendido al área de formación y en 2004 comenzó un programa en el área de oncología de cirugía de mínima invasión y de telemedicina. Rosa Valente de Matos concluyó señalando el impacto muy positivo de la cooperación y el beneficio para los usuarios de ambos lados de la raya y con un notable incremento del patrimonio de equipamiento.

Llegó el turno de Cayetano Rodríguez Escudero (Secretario General del Servicio Gallego de Salud o SERGAS), quien expuso la experiencia de la relación entre el norte de Portugal y Galicia. La cooperación afecta a once municipios y cabe destacar la gran implantación de la telemedicina. Resaltó como aspecto negativo el que se utilice Interreg para recoger financiación, cuando lo que debiera ocurrir es lo contrario, tener voluntad de cooperación y buscar las formas de sufragarla. La meta de una salud sin fronteras todavía tiene un camino que recorrer.

Alcindo Maciel Barbosa, Presidente de la Administración Regional de Salud del Norte de Portugal ofreció su versión portuguesa de las relaciones del Norte con Galicia y destacó los diferentes programas de Interreg III que se han puesto en marcha en los últimos años: Galeno (Telemedicina, 1,9 millones €), Alcoholismo (759.420,00 €), Carta-Trans-Saúde (270.486,00 €), Gamite (Telemedicina, 2,9 millones €) y tratamiento de toxicodependientes (en Porriño y en Chaves). El doctor Alcindo Maciel resumió sus conclusiones diciendo que la articulación transfronteriza se ha estructurado y ampliado su ámbito, que su intensidad depende de la estabilidad de los líderes, que el contacto con Galicia es más importante que el realizado con Castilla-León, que la cooperación es una oportunidad de conseguir ayudas para adquirir equipamientos y mejorar las prestaciones, y finalmente, que la salud sin fronteras todavía tiene un camino por recorrer.

## EL DEBATE PENINSULAR

El doctor Carlos Gómez, Gerente del Área Sanitaria de Badajoz capital (Servicio Extremeño de Salud) expresó su agradecimiento a los profesionales de Ginecología-Obstetricia por su trabajo discreto y eficaz en pro de la cooperación. El doctor Sánchez Trancón, oftalmólogo, se identificó como el máximo proveedor extremeño de servicios sanitarios privados a la comunidad portuguesa (más de 4.000 cirugías oculares al año y muchas más consultas). Reivindicó el uso de caminos de cooperación no sólo institucionales e hizo una oferta pública a la prestación privada de salud. El cronista que esto escribe planteó el problema de los inmigrantes y sus necesidades, entre otras,

sanitarias y también sacó a colación el progresivo e imparable incremento de la edad media de la población asistida. La ex ministra Roseira se implicó en lo que consideró muy importante, la salud de los emigrantes, y habló de la firma del tratado de Lisboa en noviembre de 2007.

## DÍA SEGUNDO

### VIERNES, 26 DE OCTUBRE DE 2007. JORNADA DE MAÑANA

Dos mesas redondas ocuparon la totalidad de esta única jornada matutina. La primera, moderada por Miguel Mauritti, director del periódico *Médico de familia*, que trató sobre *Innovaciones en Atención Primaria y sus perspectivas de futuro*. La segunda, *Compartiendo experiencia en Planes de Salud a nivel regional y autonómico*, fue moderada por José Ramón Repullo Labrador, Jefe del departamento de la Escuela Nacional de Sanidad, en el Instituto de Salud Carlos III.

El moderador de la primera mesa redonda, expuso que los retos para los profesionales y las escuelas de medicina y enfermería son muy grandes y hay que proponer soluciones sobre el terreno. Hay que modificar el paradigma de gestión y la renovación es la propuesta innovadora. Participan Luis Palomo Cobo, coordinador de docencia en el Área de Salud de Cáceres, Luis Pisco, que tiene en las manos la reforma del sistema nacional de salud portugués, Sergio Minué, profesor de la Escuela de Salud Pública de Andalucía, y Raul Cunha, especialista en Medicina General/Familiar. Comenzó el doctor Luis Palomo, que habló de *Innovaciones en atención primaria*. Según él, la atención primaria ha mejorado notablemente los indicadores (más de 28 indicadores) de salud española con un descenso de la mortalidad y de la mortalidad evitable por muchas causas (neumonía, asma, enfisema, etcétera). Los ciudadanos están, en general, muy contentos con estos niveles de atención (valorados por encima del 70% en las encuestas). Por otra parte, los costes económicos son asumibles (es decir, se consigue con costes muy bajos: en España, el 54% de lo que supone la atención primaria en el conjunto de los países de la OCDE). Los logros de la atención primaria se hacen a un precio muy bajo y, por

fin, ha mejorado la equidad horizontal, es decir, la accesibilidad de las clases económicas bajas a la atención primaria y a urgencias. Luis Palomo habló de la influencia de los sistemas de pago para decir que el sistema menos incentivador es el pago por salario. El pago capitolativo favorece la accesibilidad, la continuidad y la longitudinalidad más que el pago por acto médico. Los sistemas de pago no influyen en la salud de los pacientes ni ningún sistema es perfecto. En su opinión, los sistemas mixtos son más ventajosos para sortear las imperfecciones del mercado. Lo ideal sería salario (60%), capitolativo (30%) y en función de las actividades (10-15%).

En cuanto a los incentivos apuntó que la carrera profesional debe perfeccionarse en indicadores, en homogeneidad territorial (distintas en cada Comunidad Autónoma) y en criterios de recompensa ofrecidos. En España la carrera profesional se está convirtiendo en un incentivo fuerte, lo cual es peligroso porque rompe la homogeneidad de los equipos y se olvida enseguida cuando se paga una vez al año. Incentivar a equipos, por periodos inferiores al año es preferible y es mejor que los incentivos sean pagados a equipos y en periodos cortos de tiempo. Los incentivos a la reducción de la incapacidad temporal y del gasto farmacéutico deberían desaparecer como tales y ser sustituidos por indicadores de calidad (calidad de prescripción, calidad de la baja). No se debe incentivar la práctica habitual y lo que se hace cotidianamente, la rutina clínica, sino que se debe incentivar lo extraordinario, no lo habitual. ¿Cómo influyen los modelos de gestión en atención primaria? En España se han ensayado varios modelos como la autonomía de gestión (Baleares, País Vasco) o el de cooperativas (Cataluña) y la gestión privada *versus* la pública. La Fundación *Avedis Donavedian* analizó 103 indicadores y eran similares (parecido coste habitante/año)

En cuanto al dilema entre gestión privada *versus* pública, citó a Guarga y Cols para decir que no encontraron diferencias relevantes entre pública y privada. Las variaciones dependen de las características de la población y de su patrón de uso de los servicios públicos. La descentralización/autogestión en atención primaria favorece la productividad y la eficiencia de los equipos, impulsa el desarrollo de nuevas competencias, y mejora las habilidades de los profesionales, aumenta la capacidad de resolución, y la

oferta de servicios, ejerce una función reguladora en el sistema sanitario y disminuye la derivación de los pacientes a los servicios especializados. No obstante dicha autogestión tiene sus inconvenientes, como la selección adversa de pacientes, el uso de recursos sin considerar la necesidad, la inequidad en el acceso a los servicios, las ineficiencias a corto plazo, el incremento de los costes de transacción, la burocracia y la facturación. Además, fragmenta la atención primaria en pequeñas unidades, facilita la privatización, se pierde la capacidad de regular el mercado sanitario por la competición que se pondrá en marcha, aumenta las desigualdades según la capacidad de ahorro del centro y provoca una pérdida de independencia del profesional.

La libre competencia, la libertad de mercado, o la eficiencia a ultranza no deben ser la coartada para promover reformas, sino la justicia social y la adecuación a las necesidades de los ciudadanos. Terminó el ponente preguntándose qué iniciativas pueden tener sentido en atención primaria y ofreció las siguientes sugerencias para reducir la incertidumbre del medio: 1. Transparencia informativa: es una asignatura pendiente en el sistema español. La información sanitario-asistencial debe circular con fluidez desde los niveles más esenciales porque hay un desfase entre la información de los gestores y los que trabajan en atención primaria. 2. La planificación, al menos a nivel del área sanitaria. 3. La participación ciudadana y profesional y la exigencia de ciertas garantías: servicios eficientes, de calidad, sin coste para el usuario, a toda la población, financiados públicamente. 4. Comparar para mejorar 5. Motivar a los profesionales: los incentivos económicos actuales no suplen la motivación intrínseca. 6. Dar autonomía organizativa.

Intervino a continuación Luís Pisco para hablar de la *Reforma de la atención sanitaria en Portugal*. Apelando a Michael E. Porter (*Redefining Health Care*) entró a analizar por qué se está haciendo una reforma de los cuidados primarios en Portugal. Las razones se buscan en los enfermos (hay que proporcionarles buenos cuidados sanitarios); los profesionales (recompensar por la buena práctica clínica) y los financiadores (contención del gasto). La situación en Portugal a lo largo de los últimos 25 años es la de médicos de familia que son funcionarios del *Serviço Nacional da Saúde* (SNS), trabajando normalmente

en un centro de salud. La accesibilidad es normalmente baja, condicionada por las decisiones político-administrativas más que por las necesidades de los ciudadanos; en muchos sitios el servicio está cubierto 24 horas al día los 365 días del año; la libertad de escoger del ciudadano es muy pequeña; existe en teoría la posibilidad del cambio de médico de familia pero está limitada por factores burocráticos, por la demografía médica y, sobre todo, por la falta de incentivos para el médico que recibe más de un enfermo o familia; el nivel de satisfacción es bajo (ciudadanos, políticos y profesionales) con frecuentes abandonos de la profesión y cambios de actividad. Presentó un estudio del profesor Miguel Gouveia donde se demuestra que un centro tiene 30.834 pacientes (10,8% sin médico de familia), con 19.792 usuarios, 20,9 médicos, 20,6 enfermeros y 97.315 consultas. El coste total de un centro de salud de tipo medio está en torno a 6.674.690 de euros; el coste por paciente 216,5 Euros, los gastos por médico y enfermero (34,8 y 14 euros, respectivamente), los gastos administrativos y de dirección 18,6 euros, por medicamentos 84,3 euros y otros gastos 24 euros. Citando a Henrique Botelho (2001), dijo que un centro de salud es –o debería ser– un servicio de proximidad, pequeño en dimensión, ligero en estructura, simple en su organización, afable en la relación que establece con los usuarios y fácil en el contacto. Pero, y es una paradoja, para ser eficaces tienen que ser más grandes. Las reformas en Portugal empezaron desde abajo hacia arriba, reorganizando los 360 centros de salud en las 18 subregiones (se creó un decreto ley para las unidades de medicina familiar que entra en vigor en enero de 2008). Se pretende un doble movimiento: la constitución de pequeñas Unidades Funcionales Autónomas (UFA) que presten cuidados de salud a la población proporcionando mayor proximidad al ciudadano y una mayor calidad de servicios. Las principales características de la reforma del sistema se centran en la adhesión voluntaria de los profesionales y usuarios, el trabajo en equipo multiprofesional, la obligatoriedad del sistema de información, un régimen remunerativo sensible al desempeño, un régimen de incentivos y contractualización y la evaluación del sistema. La Unidad de Salud Familiar (USF) tiene por misión mantener y mejorar el estado de salud de las personas a través de la prestación de cuidados generales de salud, de forma personalizada, con buena accesibilidad

y continuidad adaptados al contexto familiar de los pacientes. Esta responsabilidad se focaliza de un modo especial en un grupo de ciudadanos que varía entre 4.000 y 18.000 personas. Los límites son indicativos y se pueden sobrepasar en función de las circunstancias geodemográficas y de la disponibilidad de los recursos. La creación de las USF es un proceso voluntario que se hace de abajo a arriba, mediante la implicación total de los profesionales de la salud (escoger equipo, autonomía organizativa, definición del plan de acción, gestión en función de los objetivos, corresponsabilización). El plan de acción es el instrumento fundamental de la USF. La remuneración de los médicos integra tres componentes: hay una remuneración base, suplementos y compensaciones por el desempeño de la actividad. Los centros de salud son la base institucional de los cuidados de salud primarios y el pilar central de todo el sistema de salud. Constituyen un patrimonio institucional, técnico y cultural que es necesario preservar, modernizar y desarrollar porque continúan siendo el medio más accesible y efectivo de proteger y promover la salud de la población. El objetivo principal es dotar a los actuales CS de un cuadro organizativo y de estructuras de apoyo que les permitan aumentar la calidad de los servicios prestados, maximizando los recursos y preservando su identidad. En cuanto al proceso de cambio, se están constituyendo las Unidades de Salud Familiar (USF), el agrupamiento de los centros de salud, la introducción de los nuevos modelos de gestión y la reorganización de los servicios de apoyo. Las oportunidades se concretan en reducir los gastos al racionalizar los recursos, obtener economías de escala a través de la agregación de los servicios dispersos, mejorar la calidad de los servicios prestados mediante el paso de una lógica de tutela a una lógica de prestación de servicios, la optimización de los flujos de información considerando también las necesidades de los equipos de gestión y la integración de las diversas aplicaciones informáticas y prestación de servicios de apoyo técnico.

Se han identificado las áreas claves:

- Aprovisionamiento, compras y logística.
- Gestión de recursos humanos.
- Gestión financiera.
- Instalaciones, equipamientos y manutención.

- Informática.
- Asesoramiento jurídico.
- Servicios de apoyo general.
- Servicios de salud.

Por su parte, Sergio Minué, de la Escuela Andaluza de Salud Pública, reflexionó sobre *Innovaciones en Atención Primaria y sus perspectivas de futuro*. Se acogió a un pensamiento de Mario Benedetti: “Cuando tenía todas las respuestas me cambiaron las preguntas”. Hizo un paralelismo entre las reformas española y portuguesa y detectó una falta de orientación al servicio, una gestión que obstaculiza su desarrollo, con falta de autonomía y trámites administrativos. Los indicadores básicos para la comparación son la falta de implicación de los profesionales, la descoordinación con el nivel de especialidades y la indefinición de las prestaciones. En su intervención abordó los diferentes problemas que afectan al funcionamiento de los sistemas de salud y citó el malestar de los médicos, los fenómenos migratorios (médicos que no conocen el idioma), las nuevas enfermedades, la información poco fidedigna que hay en Internet y la presencia de médicos estrellas. Abogó por un acuerdo explícito entre profesionales y sociedad y por la transformación de los servicios sanitarios aunque advirtió que no siempre las innovaciones son las que triunfan.

Finalmente, Raul Cunha, desde su centro de salud Novo Cuidar situado en Fafé (Braga, cerca de Guimarães, Norte de Portugal) que atiende a 56.000 habitantes habló de la oportunidad de dar un salto cualitativo importante. Apuntó el objetivo de dar más satisfacción para las personas y los profesionales, con pequeños equipos multiprofesionales y autoorganizados, con autonomía organizativa, funcional y técnica, con cartera básica de servicios y asumiendo un compromiso de atenerse a un conjunto de objetivos. Hay medios de monitorización permanente y un sistema retributivo que premia la entrega y el esfuerzo. Describió la organización interna, las áreas de intervención y la oferta asistencial (horarios, consultas abiertas, actividades de enfermería: cuidados de salud infantil, de salud materna, planificación familiar, enfermedades crónicas, cuidados curativos y patologías agudas y cuidados a domicilio).

## EL DEBATE PENINSULAR

María Luisa de la Puente, del Departamento de Salud de Cataluña preguntó: “¿Hay unanimidad en tener equipos pequeños, autónomos que puedan buscar soporte en equipos de gestión?” Le contestó el doctor Palomo afirmando que merece la pena reformar el modelo español puesto que la población española ha aumentado en 5 millones, los equipos son cada vez más grandes, ingobernables, con problemas y conflictos. Existe una tendencia a formar unidades más pequeñas para aminorar los conflictos y lograr una mejor relación. Es preferible hacer incentivos al equipo para evitar los conflictos y pactarlos previamente por consecución de objetivos, en periodos cortos.

La respuesta de Cunha es que hay que contar con equipos de apoyo e incentivar en equipo. Por su parte, Sergio Minué apuntó que en otros ámbitos se da cancha a los profesionales mientras que en el sistema sanitario no. Las reformas en atención primaria en el mundo desarrollado siguen tres modelos: jerárquicos, de mercado y de red; en España sólo existe el jerárquico y optar por la parálisis no es una buena respuesta. Gloria, concejal y enfermera del Centro de Salud de Valencia de Alcántara, habló de las diferencias entre las Comunidades Autónomas que llevan a la fuga de médicos (médicos extremeños y españoles se van a Portugal). Raul Cunha piensa que en su unidad familiar el sector de enfermería tiene un papel decisivo, importantísimo: todas las semanas se reúne el equipo en conjunto y se comparten experiencias y opiniones. El cronista añadió un punto más de debate: la gente está contenta con los profesionales sanitarios. No es pareja, en su opinión, la evolución de los cargos directivos. Opina que se debe profesionalizar la gestión sanitaria. Minué dijo: “Estoy muy de acuerdo con usted. Pero nadie está interesado en producir ese cambio”. Se pretende mantener el clientelismo político. Asumir las decisiones de arriba que no se cuestionan. No obstante, existe una gran heterogeneidad en los hospitales, en la atención primaria y en los servicios centrales. ¿Debe tener un médico asistencial obligaciones de gestión? No lo tiene claro.

La última mesa redonda llegó a media mañana. José Ramón Repullo el moderador, disculpó la ausencia de Dolores Fiuza (SESPAS) y presentó a los ponentes. Comenzó su turno Maria do Céu Machado *Compartiendo*

*experiencias en Planes de Salud a nivel regional y autonómico.* Habló de las administraciones regionales de salud (Norte, Centro, Vale de Tejo, Alentejo y Algarve) y la importancia de la evolución demográfica en los dos países. La pirámide de edad demuestra que la población emigrante en España es muy superior a la de Portugal. En cuanto al envejecimiento, en 2050 será tres veces mayor la franja de más de 75 años (31,8%) que la de menos de 15 años (13,1%). El enfoque adecuado para conseguir más salud para todos estriba en centrarse en la familia y en el ciclo de la vida (nacer con salud, crecer con seguridad), dando prioridad a los más vulnerables, acogiendo a unos indicadores y metas como el aumento de la esperanza de vida. La mortalidad infantil de Portugal es la cuarta de Europa. Por regiones, es inferior en el Centro y superior en el Norte, Algarve y Alentejo. La mortalidad por cáncer de cuello de útero ha mejorado pero por regiones es peor en el Algarve. La muerte por Sida en personas por debajo de 65 años es cuatro veces superior en Lisboa que en el Alentejo. En cuanto al número de médicos de familia/otros especialistas, existe una notable asimetría, como en el de enfermeros por 100.000 habitantes (Lisboa y Vale do Tejo tienen casi 100.000 más que el Alentejo). En el consumo de medicamentos hipnóticos y sedantes por región el Alentejo anda a la cabeza. La política de salud depende de los estilos de vida, de la información y concienciación de los ciudadanos y de los profesionales, de la sociedad civil, del Ministerio de Salud y de otros ministerios e instituciones. Definió las estrategias para la salud que deben ser fuertes (aguantar los cambios políticos) y flexibles (adaptarse a los cambios).

José Ramón Repullo habló de la época desarrollista, desde los planes de hospitales británicos de 1962 al Plan de Hospitales del INP Español de los años 60 y 70, la época racionalista de los planes nacionales de Salud, la época gerencialista y de competencia, con objetivos y programas de salud para incorporar en los contratos con proveedores, hasta llegar a la época de gestión y gobierno clínico, con planes y estrategias por problemas de salud. Se preguntó cómo han ido cambiando los instrumentos de planificación estratégica para lograr menos objetivos y programas, pocos y bien gestionados, diseñados para anticiparse a los problemas y buscando implicar a todos los agentes. La Ley

General de Sanidad tiene un diseño racionalista y centralista para coordinar y dirigir la sanidad de las 17 regiones. Confluyen los criterios generales de coordinación sanitaria, que bajan desde el Ministerio, y los planes autonómicos, que suben desde las comunidades autónomas para formar el Plan Integrado de Salud. Se trata de algo similar al sistema de planificación del NHS británico de 1976, con un esquema racionalista y cartesiano en la estructura de contenidos y que nunca funcionó como sistema de coordinación. ¿Qué experiencias sacamos en España de los planes de salud de primera generación? Las Comunidades Autónomas fueron poniendo en marcha los Planes de Salud a lo largo de los años 90 con gran heterogeneidad en formato, limitada capacidad de elaboración técnica y pocos compromisos de recursos. Tras la publicación no había un grupo que vigilara e impulsara el cumplimiento. Sobre los ‘Planes de Salud de Segunda Generación’ hizo una reflexión ante la falta de efectividad de los modelos racionales a lo largo de los años 90. Cree necesario aprovechar las sinergias y fomentar las alianzas, desarrollar una estrategia de sistemas de información de base poblacional que identifique necesidades de salud y evaluar las intervenciones sanitarias con criterios de eficacia y efectividad, orientadas a resultados. Señaló que para hacer viables los Planes de Salud es esencial la investigación, impulsando estudios multidisciplinares, intersectoriales y multicéntricos cuyos resultados se traduzcan en acciones. Para que las políticas de salud respondan a las necesidades de la población es fundamental dar participación directa a los ciudadanos a nivel local, realizar inversiones importantes en recursos científicos y profesionales, desarrollar otras herramientas intersectoriales que permitan hacerlos operativos y evaluar los planes. La participación ciudadana en los Planes de Salud debe explicitarse en todas las fases de su elaboración para garantizar la eficacia y efectividad de los mismos.

¿Puede ser la planificación por objetivos de salud una alternativa para la cohesión efectiva del sistema nacional de salud? La verdad es que sería buena idea que los resultados en salud guiaran la coordinación, pero tendría que tener (el centro del sistema) una fuerte legitimidad científica de origen y nacer de una estructura común, donde todas las instituciones capitalizaran su protagonismo y ser gestionado por una agencia que fuera de todos y no fuera de nadie. Se trata de un reto de diseño institucional.

Mário Carreira, de la Dirección General de Salud habló de *Cooperación transfronteriza en salud pública*. “El mundo no tiene fronteras” –dijo– y añadió que “nadie ha visto las fronteras aunque sí los puestos fronterizos. Comentó casos reales, como el de un niño portugués con meningitis que fue atendido en Badajoz y un brote de salmonelosis sufrido por turistas españoles estando en Portugal, que se detectó en España y se notificó a Portugal. Habló de retos de futuro en la mejora de los sistemas de comunicación y coordinación, de los mecanismos de respuesta conjunta, y un desarrollo de simulaciones y entrenamiento conjunto para anticiparse a las situaciones y problemas.

María Luisa de la Puente Martorell, de la Dirección General de Planificación Sanitaria de la Generalitat de Cataluña habló de la *Planificación sanitaria más allá del 2000. Compartiendo experiencia en Planes de Salud a nivel regional y autonómico*. Confesó que provenía del mundo de la salud pública (pediatra, medicina preventiva y salud pública) y no de la gestión. Amparada en la experiencia de los últimos 15 años, la doctora de la Puente comenzó exponiendo los antecedentes como el cambio de orientación de la planificación sanitaria en los 80 de los recursos y la productividad a los objetivos de salud. Surgieron en 1977, cuando la OMS lanzó la estrategia *Salud para Todos en el Año 2000*. Europa se incorporó a la estrategia en 1980 y España lo hace con la Ley General de Sanidad (1986). El Sistema Nacional de Salud y el desarrollo de los Servicios de Salud de las CCAA son el inicio de la modernización y transformación del sistema sanitario del que se puede sacar un balance general muy positivo en cuanto a planificación por objetivos de salud, impulso a los sistemas de información y evaluación, identificación de necesidades y priorización de objetivos. En su opinión no se ha trabajado bien la evaluación para el cambio. Existe un déficit absoluto de sostenibilidad y eficiencia del sistema sanitario, que no existen en los planes de salud, y hay resultados negativos en cuanto a los estilos de vida (por ejemplo, la obesidad).

¿A qué se tiene que dedicar el sistema sanitario? Su respuesta es salud y equidad, porque sostenibilidad no significa inmovilidad y eficiencia. Citó la publicación reciente de un dato que señala que España ha pasado del puesto 14 al 26 en calidad del sistema sanitario, en el contexto europeo. Ha sido muy criticada esta encuesta porque se ve la salud como un bien de consumo y no

como un derecho primario. El concepto de sostenibilidad no es sólo económico sino que afecta también satisfacción de los profesionales. Alabó las estrategias multisectoriales que tienen en cuenta la perspectiva del entorno físico, cultural y de género así como los programas orientados a los resultados en salud e inversiones para el desarrollo de la salud y la atención sanitaria.

Se planteó una pregunta relevante: **¿A dónde se han de orientar los objetivos de la planificación sanitaria en este inicio de siglo XXI?** En opinión de María Luisa de la Puente Martorell hay que contribuir a la mejora de la salud, satisfacer a los ciudadanos y disminuir las desigualdades, desarrollando un sistema sanitario sostenible, eficiente y basado en las necesidades y fomentando la rendición de cuentas. Es una acción de gobierno y no se puede delegar, puesto que son los gobiernos los responsables de hacer este trabajo. En Cataluña se ha trabajado en este sentido con un impulso político fuerte, una planificación operativa y evaluación. Existe una nueva planificación sanitaria en Cataluña para el periodo 2004-2010. Una de las características fundamentales es la de hacer que sea la propia población la encargada de promover la propia salud y ser sujetos activos en la gestión de la enfermedad. Los gobiernos tienen la responsabilidad de desarrollar políticas saludables con el compromiso de los sectores implicados.

## **EL DEBATE PENINSULAR**

Tomó la palabra una representante del Servicio Regional de Salud del Alentejo para hablar de los programas en ejecución en esta zona y, tras una larga exposición, preguntó cómo se pueden evaluar en términos de procedimientos y en cuanto a los resultados finales los 40 programas. “Es imposible”, se dijo. Y también planteó cómo motivar a los profesionales. El profesor Muñuera, por su parte, manifestó su sorpresa al no ver plasmada en los planes de salud la fractura osteoporótica, un verdadero problema de salud pública (‘un reto extraordinario actual y futuro’) que supone una enorme carga económica, social y sanitaria. Respondieron varios ponentes: la doctora de la Puente Martorell señaló que en Cataluña sí hay un plan de director de enfermedades del aparato locomotor y es un tema prioritario; La doctora Machado intervino para aclarar que en Portugal también se ha tenido en cuenta en el

Plan Nacional de Salud, dentro de las enfermedades crónicas, aunque reconoció que es más fácil mejorar los indicadores de las patologías agudas que de las crónicas. El doctor Correia plantea un asunto interesante: ¿por qué los países europeos sureños le dan tanta prioridad a la patología cardiovascular cuando tienen los mejores índices de morbimortalidad? El cronista, en otro orden de asuntos, apuntó que el factor humano es fundamental en cualquier organización o sistema, en la cooperación y dejó caer una pregunta: ¿Cómo pueden convivir el papel bloqueante y entorpecedor de la poderosa *Ordem dos Médicos* con la necesidad de profesionales en Portugal? En España hay necesidad de determinados especialistas y se consiguen de forma inmediata (por ejemplo, más de cincuenta médicos polacos en Extremadura). Le respondió la doctora Machado: Estoy de acuerdo completamente con su queja. Tuvimos *numerus clausus* en Portugal durante unos años en algunas facultades (por el ‘boom’ posterior a la Revolución de los Claveles). Los médicos ganarán más dinero sin son pocos: en este sentido, la *Ordem dos Médicos* mantiene el espíritu corporativista, cosa con la que no está de acuerdo. Este año ha aumentado el número de estudiantes de Medicina (1.600 al año) pero para formar un especialista son necesarios 16 años. Por lo tanto, seguimos con necesidad y el peor año será el 2013. Luego, se cree que mejorará pero sigue habiendo dificultades para abrir nuevas plazas, no hay facultades privadas y hay muchos estudiantes en España y en otros países. El Colegio de Médicos debería dejar de ser corporativista. Pero noto un cierto pesimismo. Cerró diciendo que no opinaba como alto cargo ministerial sino ‘a título personal’. Mário Correia apuntó que es un mito en Portugal el asunto de la falta de médicos. Está por encima de la media europea (llegada de médicos extranjeros y aumento de alumnos en las facultades). Hay una grave asimetría entre médicos de familia (número menor) y especialistas de hospital (más numerosos). Necesitamos un cambio de organización. Está de acuerdo en que la *Ordem dos Médicos* es excesivamente corporativista pero recalca que es una opinión personal y no oficial. El propio cronista preguntó al doctor Correia sobre un asunto de Salud Pública: “La presa de Alqueva (el gran lago) ha generado un escenario novedoso que puede modificar la ecología y hacer surgir nuevos retos en patología infecciosa. Por primera vez tenemos una enfermedad tropical (se

refiere al dengue, aunque también puede transmitir la fiebre amarilla y otras infecciones) vehiculada por el mosquito *Aedes aegypti* (ahora reclasificado como *Stegomyia aegypti*) que ha reaparecido en la isla de Madeira. Vamos a tener una enfermedad tropical endémica que se extiende en Europa (ya hay en Holanda). En Portugal no había programa respecto a la vigilancia de enfermedades y ahora existe uno de investigación sistemática de vectores. El Instituto de Medicina Tropical y el hospital Ricardo Jorge, ambos de Lisboa, buscan activamente en la presa de Alqueva, han analizado miles de aves al año en busca de vectores dado que existe el peligro de ‘tropicalización’.

Los directores del curso, José Manuel Freire y Maria de Belém Roseira, cierran el curso y, a modo de resumen, destacan la necesidad de que lo tratado en las jornadas fuera publicado en revistas especializadas, recomiendan al GIT que los temas de salud sigan teniendo un espacio en estos debates peninsulares y expresan sus agradecimientos a la Consejería de Sanidad y Dependencia y al Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura

Hubo unas palabras de cierre de Maria de Belém Roseira señalando que la sanidad está incardinada con la estrategia de Lisboa, que hay una historia común de muchos siglos donde han predominado los conflictos y los perjuicios, pero que el siglo XXI debe ser de otro modo: hay que invertir en una cultura de cooperación, de respeto mutuo, de entendimiento. El artículo 152 del Acuerdo de Lisboa establece la importancia de las regiones y la redefinición de la Sanidad en las regiones transfronterizas. Tenemos la obligación de volver a volver a escribir la historia.

Una foto de familia cerró el curso y puso fin a esta fábula del gallo y el toro peninsulares. ❖

## HUMOS PROHIBIDOS. LAS REGULACIONES ANTI-TABACO EN ESPAÑA Y PORTUGAL

---

JAVIER FIGUEIREDO CAPUZ

**H**ace un tiempo me sorprendió una entrevista en *El País* a un viejo amigo. En ella declaraba que cuando empieza sus clases de Historia cuenta a sus alumnos quiénes la han escrito: “Varón, blanco, poderoso, occidental y, si me apuras, cristiano”. Estas palabras de mi amigo Juan me han recordado otras de José Bergamín: “Si me hubieran hecho objeto sería objetivo, pero me hicieron sujeto”. A medio camino entre el poeta y mi amigo, se dispone uno a poner por escrito una crónica sobre un asunto en el que es difícil, por no decir imposible, la objetividad, pero tal vez no proceda relatar los condicionantes externos que siempre nos pueden aparecer a la hora de dejar constancia de lo que vimos y oímos en el Palacio de Congresos de Badajoz una tarde de martes a finales de octubre.

*Ágora Palestra* vuelve un año más a poner sobre la mesa uno de esos asuntos que no dejan indiferentes, que se hablan en el trabajo, en las reuniones familiares o incluso en la cola del banco con gente casi desconocida. La entrada en vigor de normas reguladoras del consumo de tabaco en España tuvo lugar en enero de 2006 rodeada de polémicas y discusiones. Enero de 2008 es la fecha en la que los portugueses comienzan a disfrutar (o padecer, según se mire) de una nueva ley que prohíbe los humos en lugares públicos y cerrados.

Juan Carlos Martín Araújo se encarga de moderar la mesa. Es el Secretario Técnico de Drogodependencias de la Junta de Extremadura y no habla de

*Humos Prohibidos*, título grandilocuente que tiene este debate, sino que usa la expresión “tabaquismo”. No sabemos si la discusión se va escorar hacia el campo de la enfermedad o si tendrá una deriva hacia el consumo de tabaco en lugares públicos. El moderador nos va presentando poco a poco a cada uno de los participantes: un breve *curriculum* se acompaña de declaraciones efectuadas a algún medio y una invitación a llevar a cabo una toma de posiciones sobre la que construir el debate.

David Torres es el primero en ser presentado. Escritor, finalista del premio Nadal y colaborador habitual de *El Mundo*, comienza haciendo una clara distinción entre tabaco y tabaquismo. Habla por un lado de una enfermedad, y por otro lado de una sustancia, de venta legal y que paga sus impuestos, como se diría en las películas que vienen de los Estados Unidos. Su entrada en el debate se construye con una afirmación rotunda, puesto que cree que las leyes sobre el tabaco “están entrando en el terreno de la libertad”.

A continuación nos presentan a Emília Nunes, que es la directora del Servicio de Promoción y Protección de la Salud en Portugal. Piensa que la ley que se va a aplicar en su país está destinada a ayudar a que los fumadores puedan dejar de serlo, a controlar los lugares de venta y a reglamentar su consumo en lugares públicos. Han pasado 25 años desde la última ley portuguesa y considera que hay que profundizar en los ejes señalados. Se trata de una ley parecida a la que está actualmente en vigor en España, tanto en lo que afecta a lugares de trabajo como a bares y restaurantes.

El tercer participante es Juan Antonio Riesco, neumólogo en el Hospital San Pedro de Alcántara de Cáceres y que ha publicado diferentes obras en torno al tabaquismo. Su primera reflexión sobre la ley es que ha servido en el ámbito laboral pero no en la hostelería. Desde el punto de vista científico cree que el tabaquismo no es un problema de la salud de cada individuo que fuma, sino un problema de salud pública de primer orden.

Francisco José Viegas es el siguiente participante. Se trata de un escritor bien conocido en Portugal por su obra escrita y por haber llevado la literatura al medio radiofónico y televisivo. El director de la Casa Pessoa se presenta a sí mismo como “representante del vicio de la parte portuguesa”. Sus primeras palabras son para anunciarnos que él no habla en nombre de la ciencia: “si

así lo hiciera, –señaló– estaría por las calles intentando que la gente dejara de fumar”. No fuma donde está prohibido y cree que la ley portuguesa es razonable puesto que prohíbe fumar donde es lógico que no se haga, pero permite el uso en ciertos bares y restaurantes.

La última de las presentaciones es para Miguel Barrueco, neumólogo del Hospital clínico de Salamanca cuyas investigaciones y artículos sobre tabaquismo son innumerables. Cree que la ley española se ha quedado corta y tiene defectos. Se pensaba que la ley iba a situar a España en la vanguardia europea de prevención del tabaquismo, pero la realidad es que estamos en segunda división y que son necesarias acciones más claras y precisas para proteger a los no fumadores.

Hechas las presentaciones y puestas las premisas sobre la mesa, se inicia un turno de argumentación que inicia David Torres de forma rotunda: “Si el tabaco fuera tan malo, habría que prohibirlo, pero no se prohíbe.” David nos recuerda que el tabaco en España es un monopolio del Estado, que recauda 8500 millones de euros y, al mismo tiempo, el propio Estado quiere erradicar una costumbre. En su alegación reivindica el derecho a hacer con su boca y sus pulmones lo que le venga en gana. Toda esta polémica surgida, a su juicio, radica en la lucha de intereses entre tabaqueras y farmacéuticas, interesadas en vender a toda costa todo tipo de parches y similares. Acaba David Torres su argumentación con un paralelismo que él mismo se adelanta en advertir de su brutalidad. Cree que los automóviles son peores que el tabaco, se considera conductor pasivo, víctima de unos humos más peligrosos que los de sus cigarrillos, como se comprueba en el hecho de que la gente se suicida con el monóxido de carbono de los vehículos y no con el humo del tabaco. Se muestra partidario de prohibir fumar en lugares cerrados pero no en estancos, bares y restaurantes, minimizando las maldades del humo del tabaco frente a otros males. David Torres pasa a palabras de mayor calado y califica la normativa española como “de corte fascista”, ya que obliga a las personas a fumar en la calle y cree que quien fuma en un restaurante, en un parque o en su casa no está haciendo daño a nadie.

Emilia Nunes, como médica, quiere centrar la discusión como un problema de salud. Aborda en su intervención principal que hay que preocuparse

por la calidad del aire que respiramos, por lo que es imprescindible limitar el consumo de tabaco en espacios cerrados. La ley portuguesa no es para impedir al fumador que fume sino para evitar en los lugares públicos que el humo dañe a las personas que no fuman. Desde su punto de vista, la cuestión se acabaría con pedir a los fumadores que no enciendan cigarrillos en espacios cerrados, pero esto no se hace. Emília es contraria a las prohibiciones, pero cree que las sociedades complejas nos obligan a compromisos y a respetar a los demás. Sobre la apreciación hecha por David Torres acerca de la mayor peligrosidad de los automóviles en relación con el tabaco, la doctora Nunes niega la veracidad de la afirmación, “sobre todo –añadió– porque los accidentes de tránsito dejan marcas inmediatas y el tabaco mata lentamente, 20 ò 30 años después.”

“Socialmente –argumenta Emília Nunes– nos hemos habituado a vivir rodeados de tabaco pero hace cincuenta años la ciencia ya demostró los perjuicios que el tabaco supone para la salud.” Ella, como profesional de la sanidad, sólo puede estar a favor de la salud y cree que la ley que entrará en vigor en Portugal está elaborada con ese propósito.

Juan Antonio Riesco comienza su intervención argumental avisándonos de que va a contestar a algunas de las afirmaciones realizadas. Él creía que al debate veníamos con información científica contrastada pero cree que no es así. Parte de la premisa de que las leyes deben proteger la salud y no puede pasar por alto las afirmaciones de David Torres. Sin querer entrar en el debate económico, tiene datos que certifican que el coste sanitario de las enfermedades provocadas por el tabaco es mayor que lo que se recauda en impuestos sobre los cigarrillos. Juan Antonio nos habla de 60.000 muertos cada año como consecuencia del tabaco, de las 60 sustancias cancerígenas que tiene el tabaco, otras 3000 sustancias tóxicas para la salud que afectan a quien fuma y a quien está al lado. Es más, los filtros hacen que algunas sustancias no afecten al fumador y sí al que se traga el humo involuntariamente.

El Dr. Riesco rebate alguno de los argumentos usados por David Torres, que decía estar de acuerdo en que no se fumara en lugares de trabajo. ¿Qué pasa con el camarero que trabaja en un restaurante lleno de humo? Se entrecruzan preguntas y argumentos y Juan Antonio Riesco acaba sincerándose

con el escritor David Torres: “Tú puedes fumar libremente, pero un niño de 12 años no está en condiciones de decidir libremente lo que está inhalando, algo que le va a convertir en adicto a las sustancias que lleva el tabaco.” La intervención del Dr. Riesco acaba culpando a la publicidad de las tabaquerías, interesadas en ganar dinero a toda costa y que están centrando su objetivo en la población más joven.

Francisco José Viegas quiere centrar la cuestión de la publicidad del tabaco, que califica “tan mala como las otras o tan buena como las otras”. Él no quiere discutir de tabaquismo con médicos, ni quiere debatir si el tabaco hace daño o no porque lo da por sentado. Viegas nos cuenta una experiencia en Nueva York, en la que era más fácil consumir coca que encender un purito. Cree que lo que está en cuestión no es el tabaco, ni la salud, sino la felicidad. Según su punto de vista hay personas que vigilan nuestra felicidad y que nos dicen que no fumemos. Teme que el debate caiga en una historia higienista, pero está de acuerdo con la ley portuguesa, que cree que en el fondo ayudará a que todos sus paisanos sean más saludables, dejen de dormir la siesta y cumplan los horarios como buenos europeos. Esta afirmación llena de ironía acaba con una llamada a favor de la libertad de elección con consecuencias.

Miguel Barrueco comienza con una frase que se queda en el auditorio como una definición duradera, de esas que no se olvidan y la vas contando por todas partes: “La vida es una enfermedad de transmisión sexual y que tiene un cien por cien de mortalidad.” En opinión de este médico de Salamanca cada uno tiene la libertad de elegir qué riesgos quiere tomar y cuándo. No quiere discutir nada sobre los riesgos del tabaco, porque negarlos sería como creer que la tierra no es redonda, y porque significaría echar por tierra todas las investigaciones científicas de los últimos cincuenta años a pesar del obstruccionismo de la industria.

El Dr. Barrueco cree que tampoco se puede dudar del peligro de los fumadores pasivos y quiere centrar el debate en el derecho de las personas a respirar aire libre de humo de tabaco y que, cuando haya confrontación de intereses, prevalezca éste. Defiende el derecho de cualquier fumador informado a seguir fumando y a que se le preste ayuda para dejarlo si así lo desea, pero no a que haga fumar a los demás. Por otro lado, muestra su preocupación por la inducción al

tabaco de niños y adolescentes a través del ambiente social cuando no disponen de libre albedrío para saber si es nocivo o no, lo que hace que gran parte de los fumadores sean adictos antes de alcanzar la mayoría de edad.

Afirma que la ley española ha sido usada como arma arrojadiza entre los partidos, a pesar de la unanimidad en su gestación, y que ha acabado por ceder ante la industria tabaquera y los hosteleros. Cree que la visibilidad de la ley ha fracasado porque se sigue fumando en la práctica totalidad de bares y restaurantes. “En el proceso de gestación de la ley se permitieron ambigüedades que la han hecho fracasar” –señala el doctor Barrueco– y cree que habría que prohibir fumar en todos los bares y restaurantes, implicar a las Comunidades Autónomas, prohibir la publicidad, aumentar el precio del tabaco, restringir la venta a estancos, luchar contra el contrabando y aumentar el impacto de esa especie de esquelas que van impresas en cada cajetilla.

Una vez concluidas las exposiciones de quienes han formado la palestra, el moderador anima al público a intervenir. La primera persona del público que hace uso de la palabra denuncia que no hay posibilidad de encontrar bares y restaurantes para no fumadores, comenta el caso de cadenas de pastelerías, con espacio de juegos para los niños, donde se vende bollería, pan y se fuma sin letrero que lo prohíba.

Juan Antonio Riesco afirma en su respuesta en la necesidad de velar por el cumplimiento de la normativa. Cree que la norma española ha sido un fracaso porque en un principio hubo una reducción de un 22% del impacto ambiental de la nicotina, pero en restaurantes de más de 100 metros cuadrados ha habido un incremento. En su argumentación cree que también hay un elemento que falla y que se refiere al precio del tabaco, que apenas ha subido en términos relativos y que sigue computando en el IPC en el mismo capítulo que la alimentación.

Desde el público interviene alguien que para informar de la existencia de inspecciones y afirmar que, aunque no lo parezca y sean difíciles de encontrar, sí existen restaurantes en los que no se fuma.

Francisco Viegas toma la palabra para decir que no existen fumadores y no fumadores sino personas. Cree que cuando el discurso contra el tabaquismo se convierte en un discurso contra los fumadores, todo acaba pareciéndose

a un *apartheid*. Los fumadores, según su opinión, no son los enemigos y no deberían ser demonizados.

La Dra. Emília Nunes aporta una opinión que tal vez podría ser la mejor de las soluciones: cree que si todos los fumadores lo hicieran con cuidado de no molestar, no sería necesaria la ley. El problema es que no todos los fumadores actúan como es debido y se hace necesario proteger a los no fumadores. Sólo quiere añadir un dato: en Escocia disminuyó un diecisiete por ciento el número de ingresados en hospitales por motivos coronarios tras la prohibición de fumar en espacios públicos.

David Torres cree que la exposición de Miguel Barrueco es impecable y está casi totalmente de acuerdo con ella, pero cree que el problema de la ley es de convivencia y no quiere que esta ola de puritanismo acabe prohibiendo fumar en la calle o en casa.

Miguel Barrueco cierra el debate apuntando que no se puede prohibir totalmente una sustancia que consume el treinta por ciento de la población, que está en contra de cualquier perspectiva integrista o puritana, y que hay que respetar el derecho de los no fumadores a respirar y el de los fumadores a fumar.

Juan Carlos Martín Araújo, que ha llevado el debate con maestría, permitiendo que todas las posturas se vieran reflejadas e imprimiendo una vivacidad que el público agradece, cierra este *Ágora Palestra* en el que, una vez más, los españoles y portugueses han discutido en tono amigable, con profundidad, defendiendo posiciones que podrían parecer irreconciliables pero que siempre encuentran un punto de consenso. Las polémicas que suben a la palestra de *Ágora* no enfrentan a los de un lado de la Raya contra los del otro lado sino que, con matices y diferencias, los puntos de vista se alinean de forma parecida y con argumentos similares.

Las crónicas deben contar lo que ocurrió y no lo que pudo haber ocurrido. Si fuéramos como aquel objeto que decía Bergamín, podríamos haber contado esta mesa redonda como quien hace las actas de una reunión de vecinos o como el notario que describe la finca urbana con detalles absolutamente prosaicos. Pero todos somos sujetos y, como diría mi amigo Juan, el profesor de Historia, tal vez tendríamos que haber descrito de antemano a

quien suscribe esta crónica como un no fumador beligerante y convencido. Quizá esa advertencia no serviría de nada, como todas esas palabras que adornan las cajetillas de tabaco, o podría abrir la puerta para comentar los cabos sueltos, las preguntas que quedan sin contestar y otras cuestiones que nadie quiere abordar. Hubo quien no entendía que estuviera prohibido fumar en los estancos y nadie se atrevió a contestarle que por la misma razón que no puedes asar y comerte unas sardinas dentro de la pescadería. En varias ocasiones se habló de fundamentalismo de quienes no permiten fumar y no se mencionó el fundamentalismo de los que exhalan humo sin importarles la edad o el estado de salud del vecino.

Nadie puede mantenerse al margen cuando lo que se debate nos afecta de forma muy directa. Contar lo que ocurre en este *Ágora Palestra* tan intenso es una difícil tarea para quien quiera plasmar una fotografía fidedigna de lo que pasa. Se siente uno tentado a apostillar los paralelismos entre coches y tabaco de David Torres, o a dar la razón a Viegas, a quien censuraron una imagen de Pessoa porque llevaba un cigarrillo en la boca. También podríamos haber aplaudido fervorosamente a Miguel Barrueco y su definición de vida o asentir fuertemente con la defensa del aire limpio de Juan Antonio Riesco o la sensatez de Emília Nunes. Para los seres subjetivos la fotografía es un arte de difícil manejo. Por eso es más fácil pintar lo que ocurre, poner trazos gruesos en un lado, detalles curiosos en otro, difuminar algunas zonas con nuestra particular miopía y entregar al lector un lienzo que no refleja lo que fue sino una visión muy particular de lo que fue. Todo esto es muy subjetivo. Algo así son las crónicas. ❖

ISABEL M. PÉREZ GONZÁLEZ

*A Fernando Tomás Pérez González. In memoriam.*

Las primeras palabras en lengua portuguesa que llegaron a mis oídos las escuché en boca de mi abuela paterna, se llamaba Antoliana Marqués. Ahora la recuerdo al lado del murete de un aljibe, sentada en una silla de anea justo bajo el lintero de un patio muy blanco, al que asomaban las cristalerías de una galería. Las paredes estaban cubiertas de rosales, ficus, costillas trepadoras y un jazminero gigante. “Cuéntanos historias de Portugal, abuela”, le pedía mi hermano Fernando. La abuela entonces dejaba a un lado el encaje de bolillos y nos llevaba de su voz hacia tiempos, espacios y biografías que había transitado en su remota adolescencia: las amplias latitudes de Lisboa, la *Real Fábrica de Vidrio* en Marinha Grande, el hallazgo de su “virgen rota”...

Mi abuela era sobrina predilecta de Juan Marqués, que era el hermano mayor de su padre y residía entre Vila Viçosa y Lisboa. Nunca hemos preguntado por qué esta rama de la familia vivía fuera de España, nos ha bastado saber que aquel tío de la abuela fue el patriarca de nuestros parientes portugueses. Juan Marqués mantenía una estrecha relación con el conde de Azaruja y pasaba algunas temporadas en el palacio que éste mantenía abierto en Azaruja. A veces mi abuela también permanecía algunos días en aquella propiedad, en la que era compañera de correrías de su primo Alfonso y de Libório, uno de los hijos del conde. Azaruja es territorio de dólmenes, tesoros escondidos y apariciones milagrosas, que han referido las generaciones con

palabra de fe. Así que mi abuela, Alfonso y Libório jugaban con frecuencia a la búsqueda de indicios que anunciaran hallazgos enterrados.

En una ocasión decidieron cavar al pie de un árbol cuyo tronco ancho, ramificado y lleno de oquedades, se les antojaba un lugar perfecto para el milagro. Cavaron durante un buen rato hasta que de repente Alfonso tanteó bajo los chupones aldeaños al árbol, el extremo de una madera torneada. Al grito de “¡aquí hay algo!”, los tres niños se afanaron en arrancar hierbajos y escarbar en la tierra hasta dejar a la intemperie el objeto de su codicia. Cuando al fin desenterraron el tesoro no supieron qué decir, ni si debían recogerlo o dejarlo abandonado en el lugar, ni siquiera sabían si aquello era objeto inservible, tesoro o milagro. El trozo de madera –negruzco, lasqueado, comido de hormigas y de tiempo– reproducía de forma primitiva una imagen de María en posición orante. Enseguida los dos muchachos convinieron en regalarle a mi abuela aquella Virgen deforme, quizá un poco por decepción o porque fue ella sola quien manifestó entusiasmo con el hallazgo.

Alguien contó después en las cocinas del palacio que hacía muchos años, no muy lejos de allí, una mujer enferma de un padecimiento incurable se había refugiado en una casa semi derruida, dentro de la cual había hallado abandonada una imagen de la *Senhora do Carmo*. Repuesta de su sorpresa, aquella mujer le había pedido a la Virgen que la curara de su mal y la *Senhora* le había concedido el favor. Muy pronto la noticia de aquel suceso se extendió por tantos territorios que la gente comenzó a acudir en peregrinación hasta el lugar donde había permanecido olvidada la imagen milagrosa. Alguien dijo también que la estatuilla encontrada por los niños debía ser igualmente de la *Señora do Carmo*, pero mi abuela siempre la denominó su “virgen rota”.

## MARTES 16 DE OCTUBRE. EXPOSICIÓN

### ARTISTAS PLÁSTICOS DE LA RAYA.

Sala de Exposiciones Vaquero Poblador y Patio de Columnas de la Diputación de Badajoz.

Del 16 al 30 de octubre.

Acudí treinta minutos antes de la hora a la Sala de Exposiciones *Vaquero Poblador* de la Diputación pacense. “¡Hombre, por esta vez he sido la primera

en llegar a la cita!”, me dije. Es una lucha mía esta contra la impuntualidad. Pensé que al fin, por una vez al menos, había vencido. No era verdad. Sólo había equivocado la hora, me lo dijo el conserje. “Mejor así”, pensé. En efecto, durante el tiempo de espera pude contemplar a solas, con lentitud, con regusto, las piezas expuestas para su exhibición. Y así fue como sucedió lo que no imaginaba. De forma imperceptible, sin premeditación ni visos de idea preconcebida, casi sin darme cuenta, fui iniciando un viaje de regreso al Portugal –no sé si idealizado, no sé si imaginario– que tintó de singularidad muchos días de mi infancia.

Ya en el Patio de Columnas, encontré a Marta del Pozo y Ricardo Cabezas, representando a la Asociación de Universidades Populares de Extremadura (AUPEX). También estaba allí Ignacio Corrales, en nombre del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Ricardo me lo presentó. “Es Isabel M<sup>a</sup> –dijo–, la cronista”. Ignacio, muy amable, me dio las gracias por haber aceptado esta labor. “Es el retorno al Portugal de mi abuela”, pensé. Y sentí que era yo quien tenía que dar las gracias.

Desde el año 2002 existe un Circuito Cultural Transfronterizo a través del cual los artistas plástico rayanos –Alentejo, Beira Baixa, Extremadura– intercambian sus proyectos, comparten sus andanzas, disfrutan los unos la obra de los otros. Lo propicia AUPEX, gracias al apoyo del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Esta exposición, enmarcada en el programa de *Ágora, el debate peninsular*, es uno de sus frutos. “¿Cómo le habría gustado a mi abuela disfrutar de todo esto!”, pensé en el momento de su inauguración. Y vino a mi memoria su pregunta machacona: “¿Por qué España nunca se acuerda de Portugal?”. Las cosas han cambiado desde entonces, al menos aquí, en este territorio de frontera.

Por eso, ahora que recuerdo lo ocurrido aquella tarde –la primera tarde de aquellos días–, quiero escribir en presente todo cuanto viví, para que no termine nunca, para que quede impreso, sin tiempo, en la memoria.

La exposición *Artistas plásticos de La Raya* es prelude de la hora en que la cultura portuguesa envuelve la ciudad. “El acontecimiento artístico que nos convoca –proclama Ricardo Cabezas– no es culminación, sino continuación de un circuito enriquecedor de cultura transfronteriza”. Así ha de ser y así lo

sentimos quienes estamos presentes. Así lo confirma también Manuel Casa Branca, de MontemorNovo. “La cultura no tiene fronteras”, dice. Y alguien, otro de los artistas, creo, afirma a mis espaldas: “La raya que nos une y nos separa es una raya discontinua”. Mientras tanto Ignacio Corrales agradece la colaboración de organizadores y participantes en una exposición que entraña las dificultades propias de toda exhibición itinerante e interfronteriza. “¡Lástima que mi abuela no pueda disfrutar de todo esto!”, repite mi memoria.

Y ya, de paseo por la exposición, encuentro como inicio la imagen visual de *un beso de cine*. Eso es lo que anoto en mi cuaderno, impresionada, lo confieso. Ahora sé que su autora —es Isabel León y viene de Cáceres— aspira a registrar en su obra la unidad vida y arte. *Silenciosa despedida* se llama esta pieza, y reproduce —lo ha dicho su autora— un verídico “largo adiós”: vuelve otra vez el cine.

Luego, las cartulinas de pintar, el papel de periódico, las telas de saco de Isidro Paiva —de Portel— me hablan de los ocre que yo llamo “los colores del desierto”. Me gusta esta superposición de materiales únicos y diversos, en una sola unidad.

Ana Ibarzábal es de San Sebastián. Ya lo vemos: el arte, si lo es, carece de fronteras. No es tópico, es que aún no hemos aprendido lo que tendríamos que aprender. De San Sebastián en fotografías —mar, nubes, piedra, árboles..., de camino hacia cualquier parte, a Islandia, a la Vera, a un bosque del País Vasco. “¿Qué más da? —me pregunto— ¿qué importa de dónde o de quiénes sean este gris, estos azules, esta luz de nublado? Están aquí, para que yo los vea”.

Así llego a la obra de Catherine Henke, de Suiza, y sigo comprobando que Portugal y España son Europa y no existen geografías si así lo deseamos. Hay cuerpos humanos en esbozo que vuelan o reposan sobre intensos azules, azules añil. Anoto: *Azules de mi infancia*. No pretendo con ello emular a Machado. Es que son los azules de un espacio donde las sábanas se lavaban con agua teñida de añil y añil eran los zócalos de las paredes blancas y el cielo que cubría aquel bosque de sábanas entre las que jugábamos. *Azules de mi infancia*, anoto, para un Ícarohombre caído del cielo de los sueños.

Volvemos a Extremadura con el mural de Hernán Pacheco, que llega de Cáceres y nos dice: “Sucedió que un día varó ropa en mi playa abandonada,

enarenándose de tristeza y recuerdos tristes, entonces hube de recurrir a lo más primitivo de la simbología para curarme”. Un rostro de mujer en óleo y carboncillo, acrílico también, es su *Exorcismo a un falso amor demasiado largo*. Hernán lo ha dicho, o lo ha pintado, en 2007.

Y ahora, de aquí, de Badajoz, la geometría de Soledad González. “Geometría en color de varias dimensiones”, anoto. Ella afirma: “No es necesario creer en lo que dice un artista, sino en lo que hace”. Yo creo en lo que hace Soledad.

Enseguida contemplo la fuerza del rigor más clásico que nos renueva Pablo Lapeña –también de Badajoz– a través del cuerpo humano en movimiento –Ícaro otra vez–, o en un busto de noble expresión. “Hermoso busto ciceroniano”, anoto en mi cuaderno.

Y de repente, así, sin esperarlo, llego a un jardín de fronda iluminada. “¡¡¡El patio de Arco Agüero!!!”, escribo con grandes exclamaciones. Y continúo: “¡¡¡Aquí están –renovadas– las plantas trepadoras, el sótano, la puerta de aquel espacio desde donde veíamos un cielo muy azul, oculto tras el níspero!!!”. Ward Jansen, que es de Beesel, en Holanda, no sospecha siquiera que en su *Jigsaw jardín*, óleo sobre tela, ha pintado aquel patio blanco, verde, azul y de otros mil colores que existió un día en la calle Arco Agüero. No sé, quizá todos los patios sean iguales y Jansen no ha pretendido más que “redescubrir esas formas pelo cansaço do tempo, reolhar, reconstruir”. Esto es lo que dice, y me quedo enredada en sus palabras. Así que a duras penas regreso hasta el presente para seguir con mi paseo.

Luis Ança ha nacido en Lisboa, pero ha huido de su ciudad por escapar de los circuitos comerciales hacia la libertad del Alentejo interior. Allí experimenta, indaga y crea un diálogo permanente de técnicas y materiales diversos. El resultado es un conjunto de perspectivas que Ança forma y deforma con verdadero control.

Y enseguida, un salto de ceremonia ancestral hacia las venus que Carmen Goga ha tallado sobre la piedra viva, bajo el influjo de la tierra y las tradiciones de su pueblo, Ribera del Fresno. Sus venus hablan de lunas, de agua, de piedra, de mujer. Una mujer rotunda, exuberante y fértil, como la madre tierra.

Luego llegó la misoginia judeocristiana y dijo que la mujer era la culpa y el pecado. Así lo difundió su perversa mitología y desde entonces existe en el imaginario de los siglos, como obsesión enfermiza, una mujer tentación con su manzana a cuestas. “He aquí el anatema contra tanta estupidez”, escribo. Nos lo ofrece, en acrílico sobre lienzo, Verónica Bueno de Badajoz. Lo titula *Eva. El acoso de la manzana*.

A veces la deformidad es una gran metáfora del hombre. Lo dicen los sueños y sus figuras de extrañeza tan llenas de significación y de emociones. “Desfiguración goyesca, extrañas impresiones en suelo y pared. El hombre no es más que su deformidad”, escribo a propósito de un cuadro que Carlos Farinha nos trae desde Santarém. Y continuó: “La aldea global es esto, esta fantasmagórica estampa familiar”. Farinha la titula *Playstation*, un paradigma certero.

Sin embargo, es verdad, el hombre guarda siempre un anhelo de auto redención que le lleva por territorios de introspección salvífica. Entonces, cuando el hombre anhela, inicia un viaje interior hacia el reencuentro con su identidad de hombre y halla espacios de luz y horizontes sin límite. Así lo representa José Manuel Gamero Gil, de Badajoz, en su escultura, sus seis fotografías y sus vídeos, cuyas cartelas rezan: *Anhelo*.

Con Manuel Casa Branca concluye el paseo de esta tarde por la creación plástica rayana. El alcornoque es aquí símbolo de todas las destrucciones, su tronco descorchado es símbolo, a la par, de la supervivencia. “Destas árvores também emana uma solução de equilíbrio entre a floresta e o homem”, nos dice Casa Branca, y lo pinta en esos paisajes de suelo y de vuelo totémicos que son esencia de Montemor Novo, del Alentejo todo, en realidad. También de La Raya extremeña.

El paseo toca su fin, es cierto. Sin embargo, no me es posible concluir este inesperado regreso al Portugal de mi infancia porque estos alcornoques descorchados insisten en La Raya que mi abuela vivió. Con ellos retorno a aquella fábrica de corcho que la firma inglesa de los Bucknall tenía en San Vicente de Alcántara. Higinio Marqués, mi bisabuelo, la regentó durante años. Más tarde, los ingleses trasladaron su empresa a Lisboa y pusieron en venta las instalaciones de San Vicente. Las compró Higinio Marqués. Y ahora retorno

a aquel fabuloso viaje a Lisboa de mi abuela niña y su padre, para ultimar los detalles de la compra. Fue su primera y última visita a la corte lisboeta. Cuando volvió poco después, Portugal era ya una república. “Ambientes que se cruzan em caminhos diversos”, concluye Manuel Casablanca. Yo en cambio continúo este camino de regreso al Portugal de mi infancia.

## LUNES 22 DE OCTUBRE. TEATRO

### **LA ALEGRE HISTORIA DE PORTUGAL EN EL TEATRO LÓPEZ DE AYALA.**

Lo aprendí en mis primeros libros. El heroísmo es una virtud atribuible a seres dotados de valor y dignidad en grado superior. Paso revista ahora, uno por uno, a todos mis héroes de entonces y reconozco que mi predilección se inclinó siempre hacia aquellos cuya vida fue una aventura andariega por los caminos de lo desconocido, del coraje, la astucia y el peligro. Esta tarde, la compañía *Bocage*, ha puesto a muchos de ellos en frente de mi memoria.

A esta cita que tengo en el Teatro López de Ayala con *La alegre historia de Portugal*, me acompaña mi amiga Pilar Soto. Pilar es bibliotecaria, excelente bibliotecaria y estudiante de portugués en la Escuela de Idiomas. A la entrada del teatro encontramos a algunos de sus compañeros. “¿Crees que lo entenderemos bien?”, pregunta uno de ellos. Y otra chica responde: “Parece que nunca hubieras estado en Portugal”. Los amigos de Pilar conocen al detalle la costa portuguesa. A veces alquilan una casita y pasan en ella todo el fin de semana.

Comienza la obra. En escena, esa economía de recursos tan contemporánea y eficaz, cuando la dirección es buena. Ésta lo es. Así que bastan unos cuantos actores para reconstruir toda una historia nacional, bajo las perspectivas del humor y cierta irreverencia que tanta falta hacen a las historias nacionales. Nosotros, el público, también participamos de esta reconstrucción histórica tan ventilada y saludable.

Aquí están Aníbal y Viriato —“pastor lusitano” que aprendíamos en la escuela— para abrir la hora peninsular con la sonrisa del espectador. Llegan, siglos después, dos reyes de peripecia diferente. Los conozco a los dos. Uno

es aquel Afonso Henríquez, el aguerrido de la independencia, el otro, Don Dinis, el rey de las cantigas:

Ai, flores, ai, flores do verde pino,  
se sabedes novas do meu amigo?  
Ai, Deus, e u é?

Hay luego un momento de ternura en el humor para la hora dramática de doña Inês de Castro. Pero enseguida volvemos a la risa con los líos amorosos del inconsciente don Fernando. También nos hacen reír –aunque parezca impropio– la defensa nacional del rey don João I –Castilla en Aljubarrota– y su mirada navegante –quizá la de su hijo– hacia los mares del Sur. Me gusta comprobar que todavía me acuerdo de aquello que estudié, hace ya mucho tiempo. En efecto, recuerdo, por ejemplo, que este don Henrique abrió para Portugal la costa atlántica de África. Luego Vasco de Gama llegaría a la India y el desafortunado Don Sebastián acabaría enterrando los sueños imperiales –aunque nunca del todo– en las arenas de Alquazarquivir.

Todo ello, y más, fue escrito en el siglo XVI con la voz solemne y el verso épico de Luis de Camões. A él sí lo he leído después bastantes veces. Ahora estas peripecias vitales e históricas son actuadas en el teatro de la ciudad: siglos de gloria y de infortunio que siguen transcurriendo ante nosotros –o con nosotros– entre la risa y la emoción.

Luego llegamos al terremoto de Lisboa y la crueldad iluminada del marqués de Pombal. Mi abuela nos hablaba del él con alguna frecuencia, pero no sé si le gustaba mucho o poco. Recuerdo que decía: “Pombal fue el déspota que sacó a Lisboa de los escombros”.

La historia continúa con sesgo de heroísmo e irreverencia venial –Napoleón, la fuga de los reyes a Brasil, el imperio perdido, la reina doña María, el bienintencionado don Pedro–, hasta el advenimiento de la República en 1910 y su caída bajo la bota militar, paso abierto al yugo salazarista y sus designios siniestros.

“Oye, ¿qué significa esa expresión, *chato, pa* o algo así, que tanto emplean los actores?, pregunto a Pilar. “Viene a decir “qué plasta, tío”, más o menos”. Sonríe y entiendo por qué se repite la expresión a lo largo de la obra. Pero

abandono la sonrisa enseguida. Es que hay ahora un espacio de tragedia para el asesinato a traición de Humberto Delgado y su secretaria. Aquello ocurrió un día de 1965 en Villanueva del Fresno, provincia de Badajoz.

Minutos después volvemos a reír con las tres “efes” portuguesas y su simbología: Fátima, fútbol, fados. Y tras ellas, naturalmente –y en serio–, la voz de Amalia Rodrigues, la voz de Portugal.

## DEL 22 AL 28 DE OCTUBRE. SEMANA GASTRONÓMICA. SABORES DE PORTUGAL.

Alguien podría pensar que los ciudadanos de Badajoz no necesitan una muestra de la cocina portuguesa. “A estas alturas de nuestras entradas y salidas a través de una frontera que ya ni recordamos, todos hemos probado manjares de Portugal”, me replica un compañero de trabajo cuando le hablo de esta semana gastronómica. Y añade: “Pero siempre está bien tenerlos a la mano y saborear un buen *vinho* sin miedo a que la policía te haga soplar en el globito”.

Son muchos los restaurantes que se han sumado a esta iniciativa: Aldebarán, Campañón, Dosca II, Doña Purita, El Sigar, La Alacena, Las Bóvedas, Los Monjes, Lugaris y Restoval. Todos se esmeran en ofrecer los platos más deliciosos de cuantos caracterizan las costumbres culinarias portuguesas, tan mediterráneas a veces, tan atlánticas otras, tan impregnadas de los sabores coloniales en muchas ocasiones.

Doy la noticia de esta oportunidad gastronómica a compañeros y amigos. Ellos me lo agradecen, yo sé que van a disfrutarla. Algunos vienen conmigo en este recorrido por la excelencia de tantas recetas portuguesas elaboradas en los rincones culinarios de nuestra ciudad. Hay un momento en el que no sé si estoy en Badajoz o me hallo trasladada por arte de magia a una feria gastronómica –una feria, por cierto, muy recomendable– la *Feria gastronómica de Santárem*. En realidad, no hay magia alguna, es sólo que estoy disfrutando un riquísimo cerdo con almejas. Lo descubrí una vez, hace ya muchos años, en un pequeño restaurante de aquella ciudad.

**DEL 22 AL 27 DE OCTUBRE. SEMANA DEL LIBRO PORTUGUÉS.** Es cierto, las cosas han cambiado, y quizá no sólo en este territorio de frontera. Lo dicen así, en el campo de la literatura, las recientes ediciones –bilingües o traducidas– de obras portuguesas, no todas publicadas en La Raya. PreTextos, por ejemplo, que es editorial valenciana, sacó a la luz en 2001 *Todo el oro del día*, de Eugénio de Andrade –en coedición con la Editora Regional de Extremadura–. Es edición bilingüe, obra de Ángel Campos.

Hemos de recordarlo, y lo repito, es éste un territorio de frontera, es decir, territorio de escritores bilingües, acá y allá. En Portugal, por ejemplo, mis amigos Fernando Pinto do Amaral o Ruy Ventura. Aquí, dos excelentes traductores: Antonio Sáez y el citado Ángel Campos. Ambos son profesores en la otra parte de La Raya.

De Antonio Sáez es imposible olvidar aquel *Morresteme*, de José Luís Peixoto, que tradujo –*Tê me moriste*– para la colección *La Gaveta*, de la Editora Regional de Extremadura. La Editora Regional, con Fernando Tomás Pérez a la cabeza –hasta la hora de su muerte “tan temprana”, hoy la dirige Álvaro Valverde, también con gran acierto– tiene mucho que ver en este intercambio literario entre ambas orillas de La Raya. No sé, quizá es que Fernando también recordó muchas veces aquel Portugal de su infancia.

Hay otra editorial, muy joven –y muy certera– que tiene en sus haberes la publicación de una novela portuguesa del siglo XIX, casi olvidada en Portugal. En España ha estado inédita hasta ahora. La editorial se llama Periférica. La dirige desde Cáceres el novelista Julián Rodríguez –Paca también–. La obra portuguesa es *La pelirroja*. Su autor, Fialho de Almeida, dicen que el mejor retratista de Lisboa. Yo sé de él una anécdota. Cuando Carolina Coronado era ya una mujer senil y Almeida un joven escritor, la poeta lo recibió un día en su palacio de Mitra y puso a prueba sus conocimientos acerca de la literatura española. Almeida la conocía al dedillo, así que doña Carolina, con expresión castiza, no pudo por menos que exclamar: “¡Hombre!, es usted un joven muy sabiondo”. Esto se lo contó Alfredo Keil, vecino y contertulio de la poeta, a su hija la escritora Guida Keil y ella lo dio a conocer en su *Carolina Coronado*, publicada por la Academia Portuguesa de Ex-Libris en 1960.

Me gusta detenerme a indagar entre los anaqueles de las librerías. Esto lo hago, casi siempre, los sábados por la mañana. Hoy, que no es sábado, me detengo más de lo habitual en tres librerías de Badajoz: Colón, Universitas y Zurbarán. Veo los libros que he citado antes, pero hay más, y me sorprendo gratamente. Lo cierto es que de Portugal nos llegan los autores de siempre, los de los libros más vendidos. Ocurre lo mismo con los autores españoles, en realidad. Pero esta tarde, en una de las librerías, hallo algunos ejemplares en su edición portuguesa. Por eso digo que me sorprendo, y muy gratamente.

Compro una *Historia da literatura portuguesa*, de referencia obligada, que hace tiempo deseo tener. Es obra de António José Saraiva y Óscar Lopes. “¡Saraiva en Badajoz! Esto marcha”, me digo. Veo después, y adquiero enseguida, un libro que me llena de curiosidad y de interés. Es una *Antologia da poesia portuguesa erótica e satírica*, a cargo de Natália Correia, la poeta de las Azores, la que escribió:

“O corpo é praia a boca é a nascente  
e é na vulva que a areia é mais sedenta  
poro a poro vou sendo o curso de água  
da tua língua demasiada e lenta...”

Y en esa misma librería, para mi gran sorpresa, encuentro los *Sonetos* de Florbela Espanca. No salgo de mi asombro: “¡Esto sí que no lo esperaba! Saraiva, vale, ¿pero Florbela?”. Es una edición de 1978, publicada por Livraria Bertrand e ilustrada con fotos de familia. Un hallazgo inesperado que revuelve mi memoria. “Por fas o por nefas, está claro que ésta es mi semana de retorno al Portugal de la abuela”, me digo una vez más.

Y es que hace unos cuantos años, en una reunión familiar, conocí a mi tía Cesárea, de Barranco. Cesárea, descendiente de aquel Alfonso que jugaba con mi abuela en Azaruja, recordaba al detalle la casa de Arco Agüero en la que de pequeña había pasado temporadas. Aquel día me contó muchas cosas de mi familia portuguesa, casi todas desconocidas para mí. La que más me impactó, la que por sorprendente se me quedó más grabada, fue la historia de los amores prohibidos de su tío Alfonso con la poeta Florbela Espanca. Recuerdo que di un brinco en la silla cuando me lo soltó un poco a boca jarro. “¡No

puedo creerlo!”, respondí, o exclamé, o grité. Recuerdo también que a tía Cesárea se le resucitó la rabia antigua al referirme que cuando conoció aquel episodio, quiso saber más sobre el asunto. Supo entonces que alguien había quemado las cartas turbulentas y apasionadas de la poeta amante. Ella se había llevado un gran disgusto, yo me llevé una gran desilusión. “¡Qué lástima!, me habría encantado publicarlas”, fue lo único que pude responder.

## MARTES 23 DE OCTUBRE. CONCIERTO

### RÃO KYAO EN EL TEATRO LÓPEZ DE AYALA.

Es de Lisboa, pero busca –entusiasta, incansable, eficaz– los sonidos del mundo. La flauta de bambú y el saxofón son el cayado de un peregrinaje que ya ha dejado atrás 17 álbumes. Estoy hablando, desde luego, del maestro Rão Kyao.

Hace una bonita noche. En la puerta del teatro encuentro a Maribel Covarsí. “¿Vamos al concierto?”, pregunta. “Vamos”, le respondo. Entramos en silencio. Creo que intuye mi congoja, por eso calla. En efecto, es imposible no evocar al fotógrafo Antonio Covarsí, su hermano, cuando de un modo u otro se vive Portugal. Recuerdo ahora, por ejemplo, *Una luz incierta*, su exposición en *Ágora* de 2004. Cuando entramos ya hay público en la sala. Mi hermano Juanse, que estudia 5º de portugués en la Escuela de Idiomas, ya está allí, con su amigo –mi amigo– Nani Tristancho. Ninguno de los dos podía perderse un concierto de Rão Kyao; en ellos sería un delito.

Y se apagan las luces de la sala. En la escena, iluminada, el músico se inclina. Coge una flauta de bambú e inicia unos sonidos que elevan el espíritu en vuelo universal hacia el Oriente, o al Poniente tal vez, o quizá al Sur, pero siempre a las alturas imposibles de la paz. “La paz de las alturas. Veo el mundo desde el vuelo”, anoto en mi cuaderno, con la ayuda de una pequeña linterna, hasta que el movimiento de ascensión –“suavidad de ave que planea”, escribo– se quiebra en dinamismo con la entrada de la cuerda, el teclado y la percusión. Se oye luego una voz acústica y lejana, como eco de pájaros, o monte, o vuelo.

El concierto acaba de comenzar. Y con él, un viaje por las sonoridades exóticas que compendian la verdadera música portuguesa, esencia incluso de aquella que tomó el nombre de fado. Porque la música de Portugal, como toda su historia, es resultado de un continuo navegar por mares africanos, indios, árabes, chinos... Rão Kyao lo sabe, se siente orgulloso de ello, y aspira a convertir sus creaciones en una comunión de sonos diversos y remotos. Por eso indaga, viaja, escucha y crea saludos al sol desde una selva, las voces de los niños jugando en las eras, melodías de la tierra del vino, el aceite y el pan o el ritmo de los pies en las favelas y danzas de dragones en Macao.

Sí, Rão Kyao ejecuta el compendio étnico de todas las músicas en una composición universal, que el artista va secuenciando en temas. Allí Alfama y sus melancolías –aires de fado y cadencias de jazz–, allí bailes de Tras os Montes, solos de percusión, profundidad moruna de sus orígenes en Moreíras, allí los espejismos del Magreb –las voces del desierto entre las dunas, el efecto del aire, lejanías–, allí el ritmo saltado del folklore portugués y ecos de la profunda América del Sur. Allí, en fin, una noche de lobos. Rão Kyao nos dice que este tema está inspirado en su gusto infantil por la luna y los lobos. A mí me fascinaban igualmente, yo creo que a todos los niños. Por eso el público guarda silencio de sobrecogimiento, nos hemos parado a escuchar el aullido del lobo mirando hacia la luna. Se oye rumor de aguas y de viento, un pájaro nocturno –quizá de mal agüero– y un sonido profundo, acompasado, cavernoso, que llega desde lejos.

El maestro nos ofrece también –a este público que “es el mejor del mundo”, eso ha dicho– una composición inédita de gratitud a todo cuanto la vida tiene de bueno. Me acaricia de nuevo el vuelo de los pájaros.

Ya en el bis, una canción de la Beira Baixa, y un tema inspirado en el folklore portugués, para que todos lo bailemos. Esa es su invitación. Y de verdad que se me mueven los pies, como en los tiempos en que subía a los escenarios. A qué negarlo, hace años yo era bailarina de folklore español, lo mostré por el mundo, y con salero, decían. A qué negarlo. Así que ahora se me escapan los pies. No puede ser de otra manera: el tema que el maestro Rão Kyao nos interpreta tiene aires de *corridinho*.

## MIÉRCOLES 24 DE OCTUBRE. CORTOMETRAJES.

### VI MUESTRA AUDIOVISUAL LUSO-EXTREMEÑA EL MES + CORTO.

#### CENTRO DE OCIO CONTEMPORÁNEO (COC).

El Gabinete de Iniciativas Transfronterizas abarca un campo de actuación abierto a otras iniciativas de proyección portuguesa y española. Esta muestra audiovisual, por ejemplo, que se enmarca en las actividades de *Ágora, el debate peninsular*, corre a cargo de la Asociación Cultural Videorama. Su objetivo es, según nos expresan en el programa, “potenciar y exhibir obras audiovisuales extremeñas y portuguesas, favoreciendo así el conocimiento de ambas filmografías y facilitando coproducciones futuras”.

No hay demasiado público en la sala, pero la gente que está se ve aficionada y puesta al día en la modalidad del cortometraje. Echo un vistazo al programa: se prevé la proyección de doce cortos y compruebo que hay realizadores muy conocidos, algunos tienen muchos premios a sus espaldas. “Esto promete”, escribo a la luz de mi linterna.

*História trágica com final feliz*, de Regina Pessoa, abre la sesión. Es una fantasía animada que ha obtenido un gran reconocimiento internacional. No me extraña. En imágenes de extraordinario dinamismo se nos narra, y con una gran dosis de ternura, el proceso de liberación de una niña que sufre la certeza de saberse distinta de las personas con las que ha de convivir. Ya sabemos, a Regina Pessoa le interesa la poesía escondida tras las vidas de esos seres anodinos que pasan por el mundo sin que nadie los vea.

A continuación, el realizador João Nicolau nos trae *Rapace*, obra seleccionada para la Quincena de Realizadores del Festival de Cannes. Con humor cercano al surrealismo, Nicolau nos cuenta la historia de Hugo, un joven perezoso, inseguro y un tanto infantil, que tras haber terminado la carrera y harto de leer autores poco conocidos, pasa los días huyendo del sueño de la razón. Duerme mucho y a deshoras, juega con la sirvienta a algo así como al ratón y el gato y compone con su amigo Manuel letras de canciones acerca del barrio donde viven. Pero la belleza de la joven y audaz Catarina va a poner un punto de desconcierto en su plácida vida. Una fábula muy simple, en apariencias, que sin embargo despliega una lógica inquietante en su discurso narrativo y en el comportamiento de los personajes.

Ahora se nos proyecta *Stuart*, de José Pedro Cavalheiro, conocido como “Zepe”. Decir Stuart en Portugal es recordar a Stuart Carvalhais (1887-1961), un ilustrador emblemático relacionado con el modernismo, aunque alejado siempre de los santones y de los círculos artísticos. No fue feliz, ni tuvo mucha suerte. Terminó sus días vendiendo por las calles sus dibujos a cambio de un vaso de vino. *Stuart*, el cortometraje, es un juego de líneas y sombras en continua metamorfosis –continuo “flujo casi musical”, afirma Zepe–, que nos descubre dos universos a la par. Por un lado, el universo gráfico de aquel malogrado diseñador, sus múltiples registros –desde el diseño realista hasta el trazo de impresión–, su gusto por el blanco y el negro, por el empleo de la tinta china o el carboncillo. De otro lado, su universo vital, el paisaje humano y callejero de aquella Lisboa llena de historias silenciosas por la que transitó el talento caído de Stuart Carvalhais.

Los primeros colores nos llegan con este *Abrço do vento*, de José Miguel Ribeiro, un realizador a quien gustan las animaciones con plastilina y marionetas. Hoy nos trae un sobre de carta arrugado, una tierra profunda, unas hojas y hierro, es decir, la ciudad que vivimos –hierro y tierra habitados– a la que el viento trae el eterno devenir con sus renacimientos.

*A piscina* es obra de Iana y João Viana. Hay algo que pesa en su silencio: blanco, muy blanco, y mucha luz. Así es el comienzo de un plano único con el que atravesamos la piscina, como atravesamos la vida, desde un comienzo luminoso que al cabo, casi sin tiempo de disfrutar el sol, nos devuelve a las sombras. La vida pasa toda frente a nosotros en una imagen estática. Es la hora del fin, hora calma... y con mucha luz.

Dejamos atrás la reflexión existencial y saltamos de un brinco –un golpe de máquina– a una nave perdida en el espacio. Nos traslada Agostinho Marques en su *Cosmix*. El bueno de Cosme, un astronauta perdido en mitad de la nada, y sin combustible, recuerda sus amores al tiempo que conduce su nave hacia una estación de servicio. ¡Pobre Cosme! Si turbulento fue su amor, más turbulento es el encuentro con la pandilla de robots enloquecidos que le aguardan.

Volvemos a las sombras –negro-azul, diría– con la animación *Com uma sombra na alma*, de Fernando Galrito y João Ramos. Hay un seguir de pasos

femeninos sobre silencio con música y realismo en las imágenes. Un hombre va detrás de ella, un hombre y sus recuerdos. Se escapa, vuelve a encontrarla. Nada le dice. La sigue, la sigue y nada más. Ella se encuentra con otro hombre, lo abraza. Ahora, ella sigue detrás. Un hombre, una mujer, cada uno carga en el alma el peso de su propia sombra.

La ficción de Pedro Maia, *La excusa*, nos devuelve al ser humano y sus contrasentidos. Hay una adolescente que ha pasado una noche absurda con sus amigos y ha de encontrar la razón más idónea para que el padre no reprenda su tardanza. Sin embargo, para algunos –y algunas– es mejor trasnochchar, o no regresar nunca. Así jamás sabrán lo que hace su padre cuando ellos están fuera de casa.

*Cabeza de veloci-raptor* es un videoclip de animación –figuras elementales–, obra de Raúl Bravo, Gonzalo de la Osa y Manolo Madrigal, realizado para los Wrayajos. El grupo –su música y su letra– suena de fondo. Es un viaje al pasado remoto de ambiguos personajes y acciones surrealistas. “Tengo cuerpo de hombre y cabeza de velici-raptor–”, repite el estribillo.

*Jesús, mi Jesús* es el cortometraje de ficción que nos traen Olatz Arroyo y Charly Planell. María y Pilar son dos amigas del colegio. No han vuelto a verse. Ahora, la una es prostituta, la otra una mujer decente. Por casualidad, quizá no tanto, se encuentran de noche en una calle solitaria. No tienen mucho que decirse, pero hay algo que las une. El marido de la mujer decente puede que tenga una amante. Ironías de la vida, que diría alguien.

*Track one* se enmarca en el género experimental. Es obra internacional y colectiva: Pantalón, Smash, Mazor, Cestop, Der Piipo, Kustaa y Northbound-sond. Constituyen –diríamos– secuencias envolventes o acoplamientos mecánicos de líneas y de objetos, para dar imagen y acompañamiento al ritmo de la música.

Termina la sesión con otro trabajo experimental, *Memorize your future*, obra de Jan C. Obergfell y Sylvia Klaus. Toda imagen que impacta nuestra memoria puede condicionar nuestro futuro, entiendo que nos dicen ambos realizadores.

## JUEVES 25 DE OCTUBRE. ENCUENTROS LITERARIOS.

### LA POESÍA DE MANUEL ANTÓNIO PINA EN BADAJOZ.

El Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, ya lo hemos dicho, ofrece su colaboración a cualquier plataforma seria que proponga un tipo de intercambio entre los dos países ibéricos. Por eso, hace ya varios años, viene prestando sus buenos oficios a la Asociación de Escritores Extremeños (AEEX) en más de una actividad, en las Aulas de Literatura, por ejemplo. Estas Aulas fueron creadas con el fin de celebrar encuentros entre los escritores y sus lectores. En sesión de mañana, el autor lee y comenta su obra para un público de bachilleres, llenos de extrañeza a veces y siempre llenos de gran curiosidad. Por la tarde es la lectura pública –algunos niños de la mañana regresan a la lectura adulta–, que se abre al final para el debate.

El Aula *Enrique Díez Canedo* de Badajoz, monográfica, dedicada a la poesía, es pionera en esta iniciativa transfronteriza. Quizá anduvo en ello la mano “portuguesa” de Antonio Sáez Delgado, presidente de la AEEX. Hemos de agradecersele, pues ya han estado con sus lectores extremeños escritores como Pedro Tamen, Fernando Farnando Pinto do Amaral, José Luís Peixoto, Almeida Faria o Nuno Júdice. Hoy lee sus poemas, en Badajoz, Manuel António Pina.

### ENCUENTRO CON ESTUDIANTES.

Yo también llevo a un grupo de alumnos y alumnas, estudian 2º de Bachillerato. Cuando llegamos, el salón de actos del Centro de Profesores y Recursos se está poblando de jóvenes y su habitual algarabía. Pero se hace el silencio, con mucha rapidez, en cuanto suben al escenario el poeta y los chicos que van a presentarlo. Son estudiantes del Instituto San Atón, que han elegido el portugués como optativa. Realizan una bonita exposición en power point. Pina les da las gracias y empieza su lectura. Habla un poquito, lo confiesa, en portuñol, pero lee sus poemas en portugués, como es preceptivo. Los chicos tienen entre las manos una antología y siguen la lectura de los textos. Se les ve atentos, con la mirada fija en las páginas de su cuadernillo.

Manuel António Pina conoce a los adolescentes –es experto escritor de literatura infantil– y sabe cómo ha de explicarles los secretos –técnica y

contenidos— de su obra poética. A los chicos les gusta especialmente el poema *O lado de fora*. Antes, el autor les ha contado la anécdota que lo motivó. Es sencilla. En una ocasión el poeta oyó decir a uno de esos niños que pasan horas jugando en la calle: “Mi madre, cuando se va a trabajar, me encierra fuera de casa”. Ya lo vemos, la lógica del niño es la más lógica.

### MANUEL ANTÓNIO PINA EN EL MEIAC.

El salón de actos del Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo está completamente lleno. Es verdad que el Aula de Poesía *Enrique Díez Canedo*, de Badajoz, tiene un público muy extenso y admirablemente fiel. Pero en esta ocasión —siempre ocurre en la lectura del poeta de *Ágora*— el salón se ve desbordado por la afluencia de los estudiantes de portugués de la Escuela de Idiomas.

Manuel António Pina, que es periodista, escritor de libros infantiles, guionista de cine y televisión, está aquí con nosotros en calidad de poeta. En el estrado, a un lado del autor, vemos a Enrique García Fuentes, que dirige el Aula de Badajoz con José Manuel Sánchez Paulete. Al otro, se sitúa Antonio Sáez, que oficia de presentador.

Enseguida, con voz leve, pausada, cariciosa, Pina vas desgranando poema a poema un desafío constante a la inteligencia de quienes se acercan a su obra. Tiene ésta un tono reflexivo de cariz nietzscheano, con vetas de ironía y una apariencia de sencillez que en absoluto es inocente. El poeta nos lee textos de sus libros *Farewell happy fields*, *Nenhum sitio*, *O caminho de casa*, *Um sitio onde pousar a cabeça*, *Cuidados intensivos*, *Nenhuma palavra e nenhuma lembrança*, *Atropelamento e fuga* y *Os livros*. Una espléndida muestra de ellos queda recogida en el cuadernillo que guardo para mí.

Luego, en el debate, Pina confiesa que sus poemas están llenos de memorias, memorias suyas, memorias de otras personas, memorias de los libros que ha leído, de los lugares donde ha estado. Dice también que la relación de un poema con la verdad es una relación compleja; que la referencia concreta no es la verdad del poema, sino los sentimientos que hay en él y que le otorgan una verdad propia. Al final se acaba tratando un tema que me interesa mucho. Manuel António Pina que, ya se ha dicho, sabe mucho de literatura infantil,

piensa que la literatura es literatura y no se escribe pesando en la edad de los lectores. Me gusta coincidir con él.

Una anécdota. Nos hemos sentado juntas Ana Olivera –trabajadora del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas–, Susana que es compañera de Antonio Sáez en la Universidad de Évora– y yo. El salón de actos del MEIAC está perfectamente acondicionado, pero de pronto, siento frío. Me coloco la chaqueta que tengo sobre las rodillas. Un instante después, Susana se abriga igualmente. “Yo también tengo frío”, dice. No entiendo qué pasa, a mi derecha dos señoras se echan aire con un abanico y hay un señor en mangas de camisa. En ese momento Ana, que aparenta ser tímida, pero tiene muy buenos golpes de humor, exclama: “¡Ay, este frío! Y ahora viene para mí”. A continuación, un joven que acaba de entrar se quita la cazadora. ¿Qué nos pasa a nosotras tres, que estamos arreciditas?

Ha terminado la lectura y parte del público asiduo acompaña al poeta a tomar unas cervezas y unas raciones en Los Arcos, el bar acostumbrado. Porque los directores del Aula de Badajoz tienen el buen hábito de no llevarse al poeta a cenar a solas con ellos en un estupendo restaurante. Aquí, en Badajoz, se ha practicado siempre este otro encuentro posterior –más distendido, menos formal– del autor con sus lectores.

Algunos sólo tenemos tiempo para tomar una caña. Hemos de ir a un concierto en el Mercantil, que ha organizado *Ágora* para conceder un punto de solaz a los participantes. Esa única cerveza la tomo a la salud de Carmen Téllez. Me acompañan en ello Eduardo Achótegui, Luis Sáez, José Manuel Sánchez Paulete y Quique García. Todos han sido o son directores del Aula. Carmen también la dirigió, pero este curso ha cedido su lugar a Paulete: estupendo relevo. En esta primera lectura, también en otras ocasiones, la echo mucho de menos. Carmen Téllez es mi amiga, y se me ha ido a Granada.

## **CONCIERTO**

### **ORANGOTANG EN EL MERCANTIL.**

A toda velocidad hemos salido de Los Arcos. Antes, nos hemos despedido de Manuel António Pina. En realidad, estamos seguros de que no va a sufrir nuestra ausencia. Lo hemos dejado saboreando un plato de jamón ibérico –detrás llegarán las otras especialidades–, en excelente compañía. “Menos mal

que estas cosas siempre se retrasan”, me dice Ana Olivera al tiempo que buscamos un aparcamiento cerca del Mercantil. Antonio y Susana han llegado delante de nosotras. En efecto, el concierto no ha empezado aún y todos tenemos mucha hambre. Enfrente de la sala hay un local de comida basura para jóvenes. “Da igual, a estas hora, yo como cualquier cosa”, dice Antonio, que es de buen comer, igual que yo. Así que los cuatro vamos a saciar el apetito con algo que se asemeja a unos trozos de pizza y queso embadurnado en tomate frito. “Esto también tienes que contarlo en la crónica”, dice Susana, mientras busca una mala servilleta de papel, que no aparece por ninguna parte.

El concierto está a punto de empezar. Saludo a Ignacio Corrales, a quien he conocido hace unos días. Montaña, la directora de este encuentro transfronterizo, se acerca muy cariñosa y me agradece el trabajo de cronicar *Ágora Escena*. Estoy segura de que ya he estado con ella en otra ocasión, pero no recuerdo dónde. Antonio me dice que nos conocimos en el Congreso de Escritores Extremeños de 2005, aquél que tenía como tema *ExtremaduraPortugal. Escribiendo el siglo XXI*.

Enseguida empieza el concierto. El grupo es bueno, pero atruena el local. No debo hacer ni un solo comentario –pienso–, si es que quiero tener garganta para hablar mañana en clase durante cuatro horas.

*Orangotang* es una banda que procede de Mondim de Basto. Representa uno de los tipos de música que en estos momentos llena las emisiones radiofónicas de Portugal dedicadas a los jóvenes, y no tan jóvenes. Su propuesta se encuadra en el subgénero llamado *indie rock*.

Veamos. El término *indie* proviene del inglés *independent*, concepto que aplicado a la música, hace referencia a cualquier manifestación innovadora, realizada al margen de las propuestas ya establecidas. Existe además el subgénero *indie rock* que se atribuye a un conjunto de estilos surgidos en los años 80 y que alcanzaron su mayor popularidad en los 90. Aunque la denominación hace referencia al rock, algunos de los subgéneros que engloba también reciben la influencia del pop, el folk, la música electrónica o el jazz. En general, estas tendencias musicales tienen en común la herencia del espíritu del punk y de los géneros de vanguardia y experimentación que surgieron a partir de este movimiento, a finales de los años 70.

Sea como fuere, la propuesta de *Orangotang*, la sensibilidad de sus melodías y sus ritmos fuertes y desentumecedores, muestra una forma personal de ver el mundo. Por otro lado, su versión indie rock resulta inconfundiblemente portuguesa. Así pues, es una propuesta original, que llega a la noche pacense en temas como *Fome, Já vais tarde, Prazer, Mais alto* o *Lâmpada azul*, de la mano y la voz de Rui Lemos –batería–, Manel –guitarra–, Rui Pintado –bajo y sintetizadores– y Rui Mota, voz y guitarra.

## VIERNES 29 DE OCTUBRE. CONCIERTO.

### JÃO AFONSO EN EL TEATRO LÓPEZ DE AYALA.

A João Afonso me lo metió un día en el cuerpo Javier Figueiredo, que es escritor, trabaja en el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas y nos lo ha traído a Badajoz. Dice Javier que “el apellido Afonso es un sustantivo de la música portuguesa”. Dice también, y está escrito, que “las músicas y letras de Zeca, que se fue tan temprano, forman parte del panteón mitológico de quienes han dedicado su profesión a trovarnos la vida, han llenado de recuerdos a una generación que se hinchó de ilusión una noche de abril, cuando el ritmo de las pisadas acompañaba un canto *a capela* para la más morena de las villas portuguesas.”

Esta tarde João Afonso, sobrino de José Afonso, está en el teatro López de Ayala. Viene para dejarnos su bagaje de versiones antiguas, de piezas nuevas, de canciones inéditas de su tío, de ritmos de fado y dinámicos compases recién traídos de Mozambique. Las butacas se van llenando poco a poco. Los incondicionales de Portugal –mi hermano Juane y sus amigos, por ejemplo–, los adeptos a la música de autor, los que se conocen todas las letras y los que vienen a descubrir lo desconocido, están todos aquí.

Empieza el concierto. Los músicos se reparten por el escenario y sale João Afonso con una cazadora de color rojo que huele a claveles. Su primera interpretación es una pieza lenta sobre la letra de Mia Couto: es el *Eco* descrito como el pasmo de un espasmo, como el silencio saltando en un trampolín. Su último disco habla de otra vida, con el piano como voz predominante y letras

agridulces, regalándonos bombones de todos los días de Zeca o interpretando en español a ese náufrago de las estrellas –el extremeño Luis Pastor– con el que acaba de cantar a dúo en Cascais la noche anterior.

El artista se desprende de su cazadora y el rojo inunda el fondo del escenario. El *cavaquinho* va ganando terreno y la melancolía va dejando paso a la alegría africana: es el Kilimanjaro desde Zanzíbar. “Quien tarda tiene razón”, dice una de sus canciones. Es verdad, en Europa creemos sabio a quien más rápido contesta a las preguntas; en África es al contrario, el sabio tarda en responder. Algunos lo son tanto que no responden nunca.

Jão va retrocediendo en el tiempo. Ahora recoge mandarinas de los Algarves, llega a sus primeras *missangas* y nos devuelve a su tío con aquella canción escrita en la cárcel de Caxias durante la dictadura de Salazar. Ahí están la *varanda* del abuelo, el sonido de la lluvia sobre los tejados de cinc, las acacias y una frase rotunda: “Estaremos juntos separados como amantes.”

Pasa una hora y media de canciones y parece que acabamos de empezar. El público se entrega y cada *Mariana* del cantante es respondido a coro con *Maria Madalena*. Se van ya del escenario y los aplausos los arrastran de nuevo. Sus seguidores más fieles le piden una melodía concreta, la de ese cartero en bicicleta que lleva recados de amor. El pianista toca el acordeón, el clarinete se cambia con otro instrumento de viento, las palmas siguen los ritmos a la par que los rostros crean una atmósfera de amistad cosmopolita. Entonces el teatro se rompe en un aplauso sincero, se rompen también los estereotipos. “Los cantantes portugueses no siempre transmiten tristeza o melancolía, especialmente cuando se mezclan con los sonos traídos de ese mundo que existe más allá del Cabo de San Vicente”, dice alguien.

Se va Jão Alfonso y nos deja las ganas de seguir escuchando a ese pueblo que siempre estuvo al lado y que hemos tardado en conocer a fondo. “¿Por qué España siempre se olvida de Portugal?”, repite, testaruda, la pregunta en mi memoria. “No, abuela, no. Ya vamos mezclando nuestras voces a uno y otro lado de La Raya”, me habría gustado responderle. Y vuelvo a traer aquí palabras de Javier Figueiredo: “La vida en las fronteras es un tesoro para la cultura. Aniquilados todos sus inconvenientes, La Raya es un fértil escenario para impregnarse de la riqueza que nos da lo diferente.”

## CICLO DE CINE PORTUGUÉS

DOMINGO 28 DE OCTUBRE.

**TUDO ISTO É FADO EN EL CENTRO DE OCIO CONTEMPORÁNEO.**

Es proverbial la idea de que el cine portugués se orienta hacia la obra de autor al gusto de un público minoritario y de la crítica más ortodoxa. Si eso es así, el tratamiento desenfadado –disparatado casi– de la fábula que se narra en *Tudo isto é fado* viene a romper la tradición. Quizá es que Luis Galvão Teles ha realizado esta película en coproducción con Brasil, y Brasil, ya se sabe, lleva consigo el ritmo, la filigrana, el genio; la ternura y lo imposible también. O quizá todo sea obra del propio Gálvao que no cree demasiado en eso del “cine de autor”, o no con el significado al uso. “Hablan de cine de autor y cine comercial, pero considero que todo es cine de autor, unos cineastas despliegan sus propias impresiones de una manera más abierta, en tanto que otros lo hacen de forma hermética.”, expresó en el Festival de Río de 2004. De hecho Galvão ha seguido explorando la comedia de humor y compromiso –que no son incompatibles– en su película de 2006 *Dot.com*, “una comedia cibernética rural”, ha dicho el realizador.

*Tudo isto é fado* es, en cambio, una comedia urbana de personajes urbanos. Amadeu (Ângelo Torres) y Leonardo (Danton Mello) son dos jóvenes marginales que a golpe de samba y de fado, de oficios mal pagados, trapicheos y timos infructuosos, luchan entre Río de Janeiro y Lisboa, contra un destino que los ha condenado a sobrevivir como pequeños maleantes sin fortuna. Hartos de fracasar, ya viviendo en Lisboa, conciben la idea de perpetrar el singular robo de un cuadro verdadero colgado en una exposición de arte falso. Para ello no encuentran un cómplice mejor que Ricardo Reis (João Lagarto), un escritor de novela policíaca, de quien se dice que comete los delitos que luego narra en sus obras. Es el momento en que se cruza en su camino –revólver en mano– una mujer bella y fatal (Ana Cristina de Oliveira), que los conduce al escritor. Cuando están decididos a ejecutar el plan, precisamente la noche en que se juega la final del campeonato mundial de fútbol, el amor y la amistad están a punto de dar al traste con la empresa. Eso sí, se concluye de ello que el delito es el único oficio democrático: todos lo pueden practicar.

Podría creerse que el tratamiento ligero, en clave de comedia, de este filme convierte a *Tudo isto é fado* en una película comercial e intrascendente. Es posible que la crítica estrictamente ortodoxa así lo considere. Por fortuna, yo no tengo que dar ninguna talla y puedo confesar sin que nadie me eche a los leones, que voy al cine a divertirme, que ya hice los deberes hace mucho tiempo y por hacerlos bien me tragué películas intragables. Así que si es un pecado decir que me ha gustado mucho esta comedia —que algunos llamarían liviana y, por tanto, sin calidad—, yo me confieso pecadora. Y confieso que me ha divertido precisamente su ligereza, su aire de comedia a base de humor absurdo y disparatado. También le ha gustado a María Jesús, que estudia portugués en la Escuela de idiomas —como muchos de mis amigos— y ha visto la película conmigo. Además, añado para concluir, no veo liviandad alguna en las dificultades que acosan la existencia cotidiana de ese par de jóvenes abocados a malvivir y, precisamente por eso, fácilmente tentados por el oficio democrático del delito. Humor, disparate, ironía sí, en *Tudo isto é fado*, pero ligereza no.

## LUNES, 29 DE OCTUBRE.

### LISBOETAS EN EL CENTRO DE OCIO CONTEMPORÁNEO.

¡Vaya por dios!, al entrar en el vestíbulo del Centro de Ocio Contemporáneo, resbalo y me tuerzo un tobillo. A esto se le llama entrar en un sitio con mal pie. Con el mismo mal pie con el que entran en un país extranjero quienes escapan del suyo a la búsqueda del espejismo que suele ser la prosperidad de un inmigrante sin papeles.

De este asunto trata precisamente la película documental que hoy se exhibe y constituye un variado fresco de las comunidades extranjeras que habitan en Lisboa. Son los nuevos *Lisboetas*, que dan título al filme del realizador Sérgio Tréfaut. En este documental los personajes no están encarnados por actores, los personajes son seres reales que deambulan por las calles de Lisboa, a merced del abuso, la indiferencia, la explotación y la inmisericordia. Son éstas actitudes frecuentes de muchos ciudadanos que viven —bajo la presunción de ser género humano— en los países del desarrollo.

Siempre hemos visto la negritud colonial en las calles lisboetas, ha formado parte de su identidad. Pero hoy en día Lisboa ha comenzado a ser –como Madrid, como hace tiempo que lo son otras ciudades europeas– patria bastarda de apátridas forzosos. Y no todos sus ciudadanos encuentran en esta heterogeneidad la posibilidad intrínseca de enriquecer su bagaje de ciudadanos del mundo. Tampoco lo ven todos los madrileños, ni todos los habitantes de otras ciudades europeas. Por eso la convivencia resulta conflictiva, por eso se multiplican los abusos, por eso late una xenofobia a punto de violencia y desintegración.

Eso es lo que nos revela, sin dulzura y sin contemplaciones, la cámara directa de Sérgio Tréfaut. Es el suyo un documental de aire periodístico que describe con lentitud, con intencionada demora, la lucha épica por la supervivencia de unos antihéroes clandestinos –rusos, paquistaníes, ucranianos, moldavos, nigerianos– dejados de la mano de dios y de los hombres. Pero Tréfaut no sólo describe y analiza la avalancha diaria de nuevos extranjeros, Tréfaut les da la palabra a seres reales que se expresan en un mal portugués recién aprendido, personalizados en casos reales. Así nos hace testigos del trato abusivo que quieren obtener empresarios de poca monta y sin escrúpulos, o de la displicencia mal educada con que responden los turistas a la oferta –en *traveling* nocturno– de un vendedor de rosas, o de las horas de espera, en filas interminables, delante de la Administración, al fin para encontrar un “le falta tal o cual papel. Y vuelva usted mañana”. Nos hace testigos también –alivio muy pequeño– de la amable atención sanitaria que Médicos del Mundo les brinda a “los sin papeles” en unidades móviles que recorren los rincones estratégicos de la ciudad.

No vemos paisajes de Lisboa en este filme, no son precisos. El paisaje son los rostros asustados de quienes no saben qué hacer ni hacia dónde dirigirse. Todos llevan clavada en sus ojos la mirada de la incomprensión, el desconcierto, la incertidumbre, la desesperanza, el desencanto, la congoja. “Las personas que dejan su país para venir a Portugal no imaginan lo que les espera”, lamenta un inmigrante ruso con dentadura de oro. Sus ojos reflejan la expresión de alguien que está perdido en el centro de ninguna parte.

Por otro lado, la lentitud de la música, el plano detallista, el silencio de los personajes contribuyen igualmente al valor documental y poético del filme.

Una sobriedad técnica que se convierte en arma eficaz de denuncia no sólo contra los gobernantes, sino contra la sociedad entera. “El asunto de la inmigración del Este en Portugal es muy especial. Porque son personas muy cualificadas, ingenieros, médicos, etc., que están trabajando en las obras, para empresarios que son analfabetos”, dice Tréfaut, y añade: “Lo que es más triste, para mí, es que lo que tiene de bueno la inmigración no va a ser aprovechado, Portugal no se ha organizado para aprovechar al máximo el saber de las personas que han llegado.”

Sin embargo Tréfaut, lo hemos adelantado antes, deja un pequeño margen para la esperanza, la solidaridad y la integración en algunos momentos del filme. Así, cuando nos lleva junto a los niños rusos que se bañan en aguas de Caparica, o cuando nos traslada al aula de portugués para extranjeros o al parto de un bebé, que nace ciudadano con todos sus derechos.

*Lisboetas* es, por tanto, un documental comprometido con una realidad inédita hasta ahora en Portugal –en España también– que a algunos les cuesta digerir. La cámara de Tréfaut, vía documental, hace el repaso: formas de vida heterogéneas, mercado de trabajo en transformación, derechos civiles conculcados, religiones y cultos diversos, nuevas identidades culturales... *Lisboetas* es, en fin, el viaje a una Lisboa desconocida y abocada a transformarse, de forma irreversible, en una ciudad completamente nueva.

## MARTES, 30 DE OCTUBRE.

### **BELLE TOUJOURS EN EL CENTRO DE OCIO CONTEMPORÁNEO**

Escuchar el título *Belle toujours* nos obliga a un gesto involuntario de asociación de ideas. *Belle toujours*, *Belle de jour*. Ésta, una de las películas más emblemáticas de Luis Buñuel. Aquella, una realización breve de Manoel de Oliveira en homenaje al cineasta español. Oliveira y Buñuel. No es cualquier cosa.

Hoy presto atención al entrar en la sala. Aún persiste la hinchazón en el tobillo. Veo mucho público y escribo antes de que se apaguen las luces “Claro, Oliveira es Oliveira. Y esta noche con el recuerdo de Buñuel”. Enseguida se me ocurre un juego tonto de palabras. Lo anoto:

Belle de jour, belle de nuit,  
belle toujours, c'estàdire.

Cuando se proyectó esta película en Venecia, leí críticas que hablaban de un juego, una broma, que sólo la experiencia nonagenaria de Oliveira podía permitirse, y además, con el retintín de quien se sabe certero. Yo no soy crítica de cine —no lo pretendo, ni lo quiero— así que puedo igualmente permitirme el lujo de opinar sin que nadie se escandalice. Y ya lo he dicho, yo voy al cine a divertirme. De manera que aquella calificación de juguete simpático y descarado que se le atribuyó, es una incitación sobrada.

Hace casi 40 años Sévérine Serizy (entonces Catherine Deneuve) huía de la rutina aburguesada hacia los goces del prostíbulo, con la complicidad de Henri Husson (Michel Piccoli). Ahora, casi 40 años después, Henri (que aún encarna Piccoli) se ha encontrado con Sévérine (que aquí es Bulle Ogier. Dicen que la Deneuve no quiso participar en este juego). Ha pasado mucho tiempo. Él es un anciano alcohólico tan cínico como entonces. Ella, una viuda arrepentida de sus libertinajes, dispuesta a ingresar en un convento. Nunca llegó a saber si su marido se enteró de las andanzas sexuales de su juventud y Henri le propone revelarle la verdad en el transcurso de una cena.

Hay además un camarero —el personaje sentencioso de Oliveira— que pone a los espectadores al tanto de los antecedentes. Habla con Henri —tres o cuatro secuencias— en un bar del Vendôme. Me gusta el camarero cuando afirma que él sólo sabe lo que oye, que es como decir que comprende y exculpa cualquier perversidad. Se oyen los pitidos en los pulmones de Piccoli, pero él, Bendetto, el camarero, no deja de tenerle a punto su próximo vaso de güisqui. Ahora llegan al bar dos prostitutas, dos ángeles del sexo, de aquellos que tanto gustaban a Buñuel. Es la mayor de ellas quien lleva la batuta y el aleteo de sus dedos viejos y huesudos, prestos a la caricia semi maternal para el macho joven, el camarero Bendetto. Henri Piccoli sonrío displicente a las insinuaciones del ángel del amor. No tiene ya deseos, ni fuerza, para desenrañar ese supuesto enigma femenino que antes le obsesionaba. Todo es elemental aquí, movimientos muy simples de la cámara, cortes imperceptibles, tomas frontales y algún juego de espejos.

En la calle, Henri se detiene a comprar para ella –Sévérine– una caja que al abrirse emite un extraño zumbido de mosca. Todos sabemos que es aquella vieja caja, la del chino, hace cuarenta años. Oliveira no olvida los fetiches de Buñuel. También está el gallo del hotel de lujo y hay además una cena en tiempo real, que recuerda otra película, la de *El discreto encanto de la burguesía*, aunque en esta ocasión, en *Belle toujours*, Oliveira sí da fin a la cena.

Todo en esta secuencia es elegante, elemental, sencillo: habitación señorial con decorados antiguos, luz escasa, cristales asomados a una calle de París. Sévérine se retrasa. Al fin llega, contra su voluntad. Pero el deseo de conocer la impulsa. La cena es deliciosa, aunque frugal y siempre acompañada por los sorbos de güisqui que el viejo Henri bebe uno tras otro. Ella quiere saber. Él, antes de confesar, le muestra su regalo. En fin, es la caja oriental que al ser abierta produjo la sonrisa cruel y placentera de Sévérine Deneuve en *Belle de jour*. Ahora, en *Belle toujours*, Sévérine Ogier ya sabe que su interrogación jamás tendrá respuesta. Así, con la sencillez de una cámara concentrada, Manoel de Oliveira nos deja a todos –y esa es su burla– delante de la risa alcohólica y perversa del viejo Michel Piccoli. ❖